Nelson Bayard

# CARLOS GARDEL

## DOCUMENTOS PARA LA HISTO

# CARLOS GARDEL

## DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA

dicado a don HORACIO LORIENTE, RAMON FER-
NDEZ y DARIO ISLAS, generosos colaboradores, con
agradecimiento.

## Introducción.

## 1. La Tesis de Gardel francés.

## 2. La Tesis de Gardel uruguayo.

## 3. La documentación histórica.

### PITULO I:

*NDO LA HISTORIA SE FABRICA.*

*plo 1: Isabel del Valle.*
*plo 2: Edmundo Guibourg.*
*plo 3: Francisco García Jiménez.*
*plo 4: Julio Jorge Nelson.*
*plo 5: Los trucos fotográficos.*

### CAPITULO II:

*LAS DECLARACIONES DE BERTA GARDES.*

1. *La negada estadía en Tacuarembó.*
2. *El brillante escolar y el vagabundo.*
3. *El cuidado de "mamá Rosa".*
4. *Los famosos 14 años.*
5. *La ficha del colegio San Carlos.*
6. *Las fotos reveladoras.*
7. *Concluyendo.*

### CAPITULO III:

*CAPOT, SOFOVICH Y OTRA VEZ DOS NIÑOS.*

### CAPITULO IV:

*LA EDAD DE GARDEL*

### CAPITULO V:

*LA NACIONALIDAD DE GARDEL*

### CAPITULO VI:

*EL TESTAMENTO.*

### CAPITULO VII:

*FINAL DE CUENTAS.*

subjetivismo deforma los hechos, llevando a graves alteraciones verdad. Sobre el origen de Gardel, se han tejido diferentes iones, concretadas finalmente en dos teorías que aquí se exponen· tivamente.

tor, partidario de una de ellas, no ha querido que la eventual lidad de sus juicios, pueda llegar a desvirtuar la verdad de os, de una contundencia abrumadora, y para acercarse a tal ad, ha preferido acudir lisa y llanamente a la documentación que aportado conspicuos personajes contemporáneos de Gardel, enecientes a su núcleo más allegado e íntimo, y además, y ificativamente, acérrimos partidarios de la tesis que nosotros mos en una enorme mayoría de los casos que aquí se presentan. decir, para ser más claros, que cedemos la palabra a nuestros radictores.

vantes personajes del periodismo —escrito, oral, televisivo— se sacado el sayo cada vez que desde nuestras tiendas, se les ha icado minuciosamente, por qué Gardel es uruguayo, adoptando iciones benevolentes de incredulidad, pero negándose emáticamente a polemizar sobre el tema escudándose en un ncio, que en el mejor de los casos, podría interpretarse como el eo de no perder tiempo en un problema ya dilucidado.

*aquí llegamos al lugar donde mueren las excusas.* En apenas 30 inas, nuestra opinión ocupa un ínfimo lugar, y los documentos, con la tosudez y la fuerza que tienen palabras escritas por sus autores o no desmentidas por sus protagonistas, hablan por nosotros, y será a ellos que deberá contravertirse. Y estos autores y/o protagonistas, no son nombres cualesquiera.

Son el propio *Carlos Gardel y Berta Gardes,* su supuesta madre; es *Esteban Capot,* indiscutido amigo de su infancia y el primero en romper fuego contra la siempre reconocida nacionalidad uruguaya en vida del cantor; es *Leguisamo,* su amigo del alma, *Manuel Sofovich, Edmundo Guibourg y Terig Tucci,* que siempre le frecuentaron; *Hugo Mariani,* su introductor en Nueva York; *Julio Jorge Nelson* "la viuda de Gardel" e *Isabel del Valle,* su novia; *Francisco "Pancho" Martino,* su primer compañero de dúo, *Cátulo Castillo.*

Documentos publicados desde el trágico día de Medellín, de cinco, diez cincuenta años de antigüedad, ya no tienen retroceso. Están allí, como verdad documentada, al alcance de todos y desnudando los hechos. Pero también están, demostrando en muchos casos —y con pruebas indestructibles, ya que emanan de sus propios autores-- como la misma verdad intentó ser deformada sistemáticamente, primero, por el interés de apropiarse de la herencia de Gardel, luego, por mero afán comercial, y finalmente por otras razones, que cada cual deducirá de su propio entender, internándose en una simple lectura de los facsímiles documentales que aquí agregamos, y que incluso, por mero interés histórico, constituirá un entretenimiento para el lector.

Comenzaremos exponiendo pues, las dos teorías en juego.

# tesis de Gardel francés

ún Acta Num. 2481 nace en Toulouse el 11 de diciembre de 1890, rles Romuald Gardes, hijo de Berthe Gardes, madre soltera.

de marzo de 1893, según registro oficial de la Dirección Nal. de raciones argentinas, llegan a Buenos Aires, Berthe Gardes y su hijo eses. Recibidos por su compatriota Anais Beaux y su compañero to Muñiz, pasan a vivir con ellos, trabajando Berthe en el taller de do de Anais.

udiendo atender debidamente a su hijo, Berthe lo da a cuidar a Rosa e Franchini, a quien el niño llama "mamá Rosa".

rles Romuald castellaniza su nombre —Carlos Gardes, luego Carlos del a los fines artísticos— y se transforma en excelente escolar: uido" en Primer año, "Diez puntos" en Sexto, verificado por dos que se publicitarán luego de morir Gardel.

minado sexto año en 1904, a los 14 años, Charles es colocado en rsos oficios (tipógrafo, cartonero, joyero) y a esa misma edad fuga a deo durante 6 años, regresando hacia 1910, año en que comienza su conocida. Muere el 24 de junio de 1935 a la edad de 44 años, y el 13 to del 35, aparece un testamento ológrafo (manuscrito) en el cual e su verdadero nombre es "Carlos Romualdo Gardés" nacido en 1890 louse, nombra heredera universal a su madre Berthe Gardés" y albacea testamentario a Armando Defino, quien, muerta aquélla, n poder de toda la herencia.

da esta tesis se basa en la aceptación de las declaraciones que Berta hiciera a la revista "La Canción Moderna" el 6 de junio de 1936, y en ación de la veracidad del testamento.

# La tesis de Gardel uruguay

(cotejada punto a punto a la anterior)

**1** Admite por obvio el nacimiento de Charles Romuald en Toulouse, niega que esa persona sea Carlos Gardel, quien nació en Valle E Tacuarembó, en el entorno de 1882-84, hijo del Corcnel Carlos Escayola su cuñada María Lelia Oliva, a la cual habría violado. Dado lo grave situación, la joven pasa el embarazo en la estancia de Netto-Escayola, nacer el niño es dado a cuidar a la peona Manuela Casco. No siendo o de inscripción cívica por razones obvias, ello justifica los grandes proble de documentación de Gardel que recién el 8 de octubre de 1920, ap chando una ley reglamentada en esos años, se presenta ante el Consu Uruguayo en Argentina para declarar su nacimiento en Tacuarem presentando como testigo a José Razzano, nacido en 1887. Para no apa mayor que su compañero artístico, Gardel adopta el mismo año.

En la década del 80 llega a Tacuarembó Berta Gardes, para trabaj la "Compañía Francesa del Oro" de su compatriota el Ing. Victor d'Ol pero termina de planchadora en una estancia y frecuentando el cabare Rosada" donde conoce a Escayola, quien, mediante la intervención d yerno el Dr. Mateo Parisi y el pago de $ 3.000, le da a cuidar el niño qu postre será Carlos Gardel. Mientras tanto Berta, relacionada sentime mente con un empleado del periódico "El Heraldo", de nombre "Romua queda embarazada de éste, y al saber que el futuro abuelo del niño pro quitárselo al nacer, emigra con Carlitos a Montevideo, dejándolo al cui de Anais Beaux, y viajando ella a Toulouse donde nacerá Charles Rom su verdadero hijo.

**2** Como en la tesis anterior, Berta Gardes regresa en 1893 con su Charles a Buenos Aires, donde retoma contacto con Gardel, llevad por Anais Beaux, y luego de haber cursado estudios primarios en escuela del Barrio Sur de Montevideo.

**3** Como en la tesis anterior, da a cuidar a su verdadero hijo, Charles, p Rosa Carrol de Vacca —y no "Franchini" como dijo la Sra. Gardes reportaje de "La Canción Moderna" para borrar pistas— mientras ella q viviendo con Carlitos y la pareja Beaux-Muñiz.

**4** Carlitos, según la propia Berta Gardes y contrariando sus m declaraciones, se transforma en "un vagabundo que no quería est ni aprender nada", en franca oposición con la notable escolarida Charles. Las garrafales faltas de ortografía de Gardel ("hasi", "h "demaciado", "guelga" —por "huelga"— "hay" —por "ahí"— etc guardan relación con los "DIEZ PUNTOS" de Charles Romuald en "Id Castellano", al finalizar su sexto grado.

**5** Es Gardel y no Charles, quien trabajó en los oficios que describió como realizados por el francesito, siempre en su empeño de in hacerlos aparecer como una única persona. Véase la imposibilidad de finaliza su sexto grado a los 14 años y a la misma edad fuga a Montevide existe tiempo material para desempeñarlos, ya que Gardel, probadam sólo en la Cartonería "Pagliani" estuvo tres años. La fuga (del real G aconteció sí, a los 14 años pero hacia 1896/98.

Cuando Gardel muere en Medellín, pasaba los 50 años, co atestiguan una impresionante cadena de certificaciones de personas in contrarias a la tesis uruguaya, demostrando la imposibilidad de su naci to en 1890, condición "sine-que-non" de su francesismo. En cua "testamento" es un documento elaborado simplemente para que l Gardes pudiera cobrar la herencia del cantor, con la cual no tenía n vínculo legal que así lo permitiera, y evitando que pasara al fisco arge ya que Gardel se había hecho ciudadano de tal país, en 1923.

En resumen: *Gardel no nació en 1890, no era hijo de Berta Gard era francés.*

# La Documentación Histórica

sis sobre el nacimiento de en Uruguay nació por el hecho en vida, Gardel exhibió siem- umentación probatoria de ello, demás, en sus declaraciones s a la prensa –como se obser- la documentación respectiva– onfirmó reiteradamente.
lmente se recurrió a la bús- de testimonios personales de del cantor, de personas que le frecuentado, así como de per- vinculadas a la familia Escayo- ertenecientes a ella. Quienes nos tardíamente a la investiga- ción sistemática, por razones cronológicas, poco pudimos lograr en tal sentido, ya que dichos testigos están muertos, y es por ello que nuestro trabajo se basa exclusivamente en la documentación escrita existente, conocedores por otra parte de que la Historia recoge de ella, una fundamental e imprescindible fuente de información.

Hemos eliminado sistemáticamente, todo testimonio que tenga tintes de parcialidad, y por el contrario, *lo que vuelve insospechable nuestra documentación es que fundamentalmente está basada en testimonios de personas que adhieren a la posición contraria a la nuestra:* en cuatro o cinco ocasiones a declaraciones del propio Gardel que una vez publicadas no fueron desmentidas; y en algún caso, a versiones indirectas no comprometidas con el problema que se trata.

*Acentuamos el hecho de que nos ha sido muy útil el caso de algunos testigos que, pretendiendo demostrar el origen francés del cantor, han verificado puntual y exactamente lo contrario.*

El primer capítulo de la *"D tación"* se formaliza para de en qué medida la mayor part elementos que se han publici ra sostener la tesis francesist el denominador común de un ción casi sistemática de la

Hemos seleccionado al resp gunos ejemplos que nos pare to significativos, por la nomb sus protagonistas. En cada sin excepción, hemos señ fuente de información y la fe publicación.

## CAPITULO I:

# Cuando la historia se fabrica

## EJEMPLO 1

ABEL DEL VALLE, la novia de Gardel, nacida el 16 rzo de 1907, fue monolítica en sus declaraciones a edad de Gardel:

*..me llevaba veinte años justitos"*, dice en el ento 1, declaración que reiteraría siempre en su al cual se ve en alguno de los documentos que s, y que permite deducir, que frente a ella, Gardel a su nacimiento en diciembre de 1886.

*CUMENTO 1:* "Tiempo Argentino", Bs. As. 15.7.84.
*CUMENTO 2:* "Clarín", Bs. As. 23.8.84.
*CUMENTO 3:* "Tiempo Argentino", Bs. As. 10.6.85.
*CUMENTO 4:* "Flash, Bs. As. 18.6.85.
emos seleccionado estos cuatro documentos de norme cantidad de reportajes semejantes, pero amos, acaso como el más importante de los que emos, el realizado por Ramón Mérica para "El Día" ) y también el video-cassette realizado en Puerto donde Isabel reitera siempre lo mismo: ella tenía 14 el 34. O para decirlo en los términos que lo expresó autor, Gardel siempre le decía: *"Mirá Negra, que yo veinte años..."* La importancia de esto radica que el nacimiento de Gardel en 1886, lo cual destruye su iento en 1890, y por tal su francesismo.

n embargo, JUAN CARLOS PIATANESSI y HORA- ULIO SPINETTO, aparentemente por no aceptar esta a de declaraciones concretas e inapelables de del Valle –que eliminan de hecho asimilar a Gardel francés del testamento nacido en 1890, por obvias es de edad– cambian sin explicación las cifras y n a Gardel 31 y 30 años respectivamente, con la ad de identificarle con Charles Romuald, y más allá or aritmético del primero, de no haber considerado eses en la cuenta.
tra explicación es difícil de hallar, dada la condición estigador, museógrafo, coleccionista e historiador imero– lo cual no es compatible con la ignorancia hecho tan difundido– y teniendo en cuenta que el inetto repite textualmente todo el reportaje de po Argentino" del 10.6.85, como lo explicita en su donde pone entre comillas las declaraciones de que reproduce exactamente, y luego las omite en la de las edades, que varía luego a su gusto, pero que, n lector no muy enterado, aparecen como si fueran aportados por Isabel.
bviamente, este tipo de procedimiento, muchas repetidos como se irá viendo casi sin excepción los adictos de la teoría francesista, lejos de favore- citada tesis, han dejado al desnudo su fragilidad.
*CUMENTO 5:* "Clarín Bs. As. 18.6.85 (J. C. Piatanes-
*CUMENTO 6:* "Todo es Historia" Bs. As. Diciembre/

n centro, a la calle Sarmiento esquina Carlos Pellegrini. Y fue justamente en esa esquina donde se conocieron con Gardel, donde se inauguró el romance cuando ella apenas había alcanzado los 14 años...

–Carlos iba con Martino, una especie de secretario que conocía a mi hermano... Y apenas nos tropezamos, Carlos se me quedó mirando con los ojos asombrados mientras le comentaba a Martino... "Che, viejo, ¿esta papusa quién es?". Entonces, Martino nos presentó y al otro día mismo, Carlos por invitación mía y el consentimiento de mamá fue a casa a comer un arroz a la valenciana...

En el relato, la señora Isabel no puede ocultar su vanidad femenina cuando usa ese vocablo papusa... ¿Cuánto hace que yo no lo escuchaba? ¡Papusa! Lunfardismo en desuso que alguna vez usé, pero que ahora me exhuma doña Isabel evocando cuando todavía era casi adolescente receptora del piropo gardeliano... Che, papusa, oí/ los acordes melodiosos... ¡Catorce años! ¿Y cuántos Gardel?, le pregunto.

–Treinta y cuatro, me llevaba 20 años justitos, pero yo era ya una mujer en mi figura. Además, ¿qué importaban los 20 años de diferencia? Le confieso que nunca reparé en esos aspectos. Me enamoré perdidamente de Carlos por la figura, por la ternura, por esa manera de ser... Y sé que Carlos me amó también mucho, que fui el único amor de su vida a pesar de todos los amoríos

Carlitos con Martín, el hermano de Isabel: no tenés cu

fueron célebres cuando evocan sus veladas del gran aplauso; cuando muestran las notas de los críticos, las fotografías de las más festejadas creaciones... Doña Isabel habla de su hombre como si viviese, más allá de la muerte, más allá de la leyenda...

–Y puedo decirle que fuimos muy felices. Todo, todo me lo confiaba, todo me lo consultaba... Mi go decía, también mi ne me sentía protegida. de compartir la vida artista tan popular, ta do por la gente... C viajaba por sus con sos, yo le hacía con doña Berta, la mamá los con la que fui m pañera. De noche sa comer por ahí, por Buenos Aires de los

# Gardel, visto por Isabel Del Valle

Archivo 1983

Carlos Gardel y su única novia conocida, Isabel Del Valle, con quien mantuvo una estrecha relación por más de 14 años. Ella tenía, en la foto, 27 años.

Héctor Rago

51 años después: los mismos ojos, la misma expresión, probablemente el mismo amor. Isabel D. Val... pe... Bu... a... año.

2

a foto de arriba data del 7 de noviembre de 1933 y ata de la última de Carlos Gardel en Buenos Aires. l mismo lugar geográfico (Jean Jaurés 735), la foto bajo fue tomada el pasado sábado —51 años después n el mismo personaje femenino: Isabel Del Valle, la a del ídolo, con quien mantuvo una relación a lo de 14 años, certificada, entre otras cosas, por un ida, y a veces fogoso, intercambio epistolar.

Isabel Del Valle tiene ahora 78 años, reside en Punta Este (R.O. del Uruguay), es viuda y una vez por año a la Argentina, de incógnito, para evitar la publici- en torno de su lejana relación, con el objeto de visitar s familiares. Como otro dato que acrecienta el inte- de esta central historia de amor cabe destacar que el fue cantante lírica, hermana de la actriz **Concep- del Valle**, y que Gardel la envió a Milán (Italia) en para perfeccionarse.

En ocasión de presenciar el show ofrecido en **La Casa Carlos Gardel** —precisamente en el lugar que fre- tó durante más de una década— Isabel Del Valle dió a relatar, evocar calurosamente, algunas de las icularidades de su relación y algunos de los gustos y s del más grande cantante que haya dado el tango da su historia.

—Conocí a Gardel cuando tenía 14 años, él por en- es tenía 34 y era íntimo amigo de un pariente mío. amos en el Abasto. Al otro día Carlos llegó a casa almorzar —se invitó solo— con varios paquetes de ida... y a partir de entonces no me alejé de su vida. os era un chico grande, siempre de buen carácter, go de hacer continuas bromas, pero muy preocupado su profesión de cantante. Era netamente intuitivo: ca estudió formalmente con ningún maestro de canto o hizo de manera desordenada) y estaba realmente norado de los grandes cantantes líricos de la época, leo Caruso, Tita Ruffo. También tenía una auténtica ón por la cinematografía, a punto tal que tenía idea bandonar muy pronto el canto para dedicarse inte- mente a la dirección de filmes.

—A Carlos no le gustaba manejar: siempre tuvo fer propio y no se preocupó jamás por aprender. Sus ndes amigos en la época en que lo conocí fueron ncisco Maschio, Ireneo Leguisamo, Edmundo Gui- rg y Alfredo Deferrari, además de algunos menos ocidos, del Abasto... Gardel fumaba poco, pero sabo- ba el tabaco: pipa, habanos, toscanos o cigarrillos ros o rubios, indistintamente... Sus bienes, que he- ó Doña Berta, su madre, eran pocos: la casa de Jean rés y algunos pesos... Todo lo que ganó fue a parar olsillo de "amigos" y tal vez a las patas de caballos os...

Muchas historias recorrieron el mundo en los últimos 50 años. Varias mujeres se declararon "novias de Gardel". De todas las nacionalidades, color y edades. Hasta surgieron los "hijos de Gardel".

Ser novia de Gardel pasó a ser una especie de "oficio de la mitología", como lo fue el de Paquito, que le llevaba el fueye al Gordo Troilo.

Pero, ¡al fin! apareció la "Novia de Gardel". La que existió. La que aún existe y que discreta y valientemente se asomó a la escena, para preservar la masculinidad del mito.

* * *

Se llama Isabel Martínez del Valle. ***Tiempo*** la localizó hace un año en Pergamino. Hoy está viviendo en Uruguay. La novia de Gardel tiene ahora 78 años y conserva los profundos rasgos de su belleza.

"Conocí a Gardel a los 14 años. El me llevaba unos 20. Cuando el accidente de Medellín, ya teníamos 12 años de novios", es la presentación del caso.

Isabel Martínez del Valle nació en el barrio de Constitución el 16 de marzo de 1907, hija de un funcionario del ferrocarril Sur (hoy Roca).

Al morir el padre, la familia se mudó al centro, Sarmiento y Carlos Pellegrini, y fue en esa esquina donde trabó relación con Gardel.

"Me lo presentó un amigo común, Martino, que era especie de secretario de Gardel. Esa misma noche, Gardel fue a casa a comer un arroz a la valenciana", aporta.

* * *

presentó a sus amigos íntimos, Ra

"No era calavera como se dijo. S de carrera. Los viernes cuando sa comprar «la Verde» con los pro Palermo."

–"A veces íbamos al Luna Par Charol."

–"En 1931 me llevó a Europa p en Italia con Gianina Russ, una tiempo. No pasó gran cosa con mi «Silencio» en una función en el te Ibáñez Menta, trabajé en el «Fan

"No era celosa pero un día l francesa llamada Ritana, dueña de casa a aclarar, sin que Carlos se en que ella le había dado una perra obsequió a mí. Fue una aventura c exigí fue que se llevara la perra c

* *

La señora Isabel volvió a casar Lo hizo en Montevideo con un ex c "un gran hombre que me ayudó viviendo en Punta del Este. Allí, todo y hasta tuve que aprender pequeño restaurante - ...nu pre juntos nos recu ... luego La Barra Ho marido murió hac...

Emociona la val... mantener el perfil m...

3

a salí a la calle para hacer
s compras, y justo en ese
omento aparece un auto
n mi familiar y con Carlos.
—¿Reconoció a Gardel de
nediato?
—Yo era una niña de 14
os en ese momento, un po-
tonta todavía. Vi a un se-
r muy bien vestido que le
eguntaba a mi familiar:
Quién es esa pebeta?". Yo
ré alrededor para ver de
ién estaban hablando...
ro la pebeta era yo, y el
e preguntaba era Gardel.
¿Fue un amor a primera
ta?
—Ya le dije que era muy
ña para pensar en amores.
lo veía como un hombre
is, bien vestidito y simpá-
o pero nada más.
—¿Gardel empezó a visi-
la en su casa?
—¡Se invitó él mismo! Mi
miliar le comentó que mi
amá cocinaba el mejor
roz a la valenciana de Bue-
s Aires, y Carlos se entu-
smó. Me dijo que vendría
alquier día. Yo le contesté
e no, en parte por temor a
que dirían mi madre. Pero

por ejemplo, Carlos lloraba como un niño con las películas tristes. Y siempre decía que no le importaba que lo vieran llorar, porque él tenía corazón. A casa venía todos los días; faltó muy poco en más de 10 años.
—¿Cuántos años se llevaban entre usted y Gardel?
—20 años. Cuando lo conocí el tenía 34, y yo, 14, como ya le dije.
—¿La diferencia nunca fue un obstáculo?
—¡Para nada! Carlos sabía ubicarse como nadie. Era un pibe cuando debía serlo, y un hombre maduro, muy cerebral, en otras oportunidades. Yo conocía muchachos en esa época, pero Gardel, con más edad, era el número uno.

### UNA INFIDELIDAD

—¿Alguna vez lo sorprendió en una infidelidad?
—En realidad, yo no era celosa, pero un día lo sorprendí en un asunto: Era con una francesa que se llamaba Ritana, y que era dueña de una pensión en el centro, en

—Yo fui a estudiar c
lírico a Italia, y Carlos a
vo mucho tiempo por F
cia. Nos veíamos muy se
do... Parecía que est
mos en mi casa, en Bu
Aires.
—¿Gardel no quería qu
dedicara al canto?
—Carlos nunca me
que hiciera esto o aquell
contrario, me apoyaba e
do. Yo dejé los estudio
canto porque recibía in
tos de gente muy mala, g
que me decía que yo qu
hacerme famosa con el n
bre de Carlos. Y Carlos
dijo que no les hiciera c
Pero pensé que podría pe
dicarlo, y abandoné la i
de ser cantante.
—¿Cuándo fue la últ
vez que vio a Gardel?
—En 1933. Nos despedi
a bordo de un buque, que
vaba nuevamente a Carl
Europa. Hicim
El estaba m
también. M
vuelta ter
blar más se
en Argentin

4

visto suspender en un cine de nuestro Madrid para que se repitiese su tango *Tomo y obligo* (...)». Gómez de la Serna vivió en Buenos Aires hasta su fallecimiento, el 12 de enero de 1963.

### Gardel y sus mujeres: Isabel del Valle

«Bueno negra, ya sabés que quiero y no olvido, tu gaucho viejo que te quiere con toda el alma. Carlos». Así se despedía Gardel en una de las tantas cartas que le enviara a Isabel Martínez del Valle (Isabelita), quien acaba de fallecer a los 83 años, el pasado 4 de mayo, en su casa de Villa Ballester. Es sabido que Gardel mantuvo con ella una relación de doce años, entre 1921 y 1933. Isabel fue hermana de la conocida bailarina Concepción del Valle, se dedicó al canto lírico y cursó estudios en Milán luego de conocer a Gardel en Buenos Aires. Fue él quien la envió a la Meca del canto, para perfeccionarse con Gianina Russ.

Isabel nació en el barrio de Constitución el 16 de marzo de 1907. Cuando falleció su padre, la familia se mudó al Centro. En la esquina de Sarmiento y Carlos Pellegrini conoció, por intermedio de Francisco Martínez, a Gardel. Isabel tenía 14 años, y 30 el cantor. Esa misma noche, Gardel fue invitado a cenar en lo de los Del Valle; un excelente arroz a la valenciana fue el plato central.

*ía esta imagen de Gardel junto a Los
decía: «A veces a Gardel lo acompañan*

«Me enamoré
los y él de mí. Fu
vida, pese a todos
judicaron. Me d
negra" y "mi nen
por sus comprom
la madre, de la qu
Cuando estaba e
mos de noche a c
rante del centro.
liana (...). Ni siq
me. Era muy feli
sentó a sus amig
Leguisamo, Mas
calavera como se
eran los caballos
cuando salíamos
era comprar *La V*
cos para Palermo
al Luna Park a ver
Charol (...). Com
voz me volví de
me había llevado
*Silencio* en una fu
junto a Narciso
en *El fantasma d*
celosa, pero un d
*faire* con una fra
dueña de una pe
su casa a aclarar
terara. Confirmé
le había dado un
su vez, él me la o
aventura que ter
le exigí fue que s
tenía en mi casa
porque las mujere
se del gran amor
da». Así se expre
«la novia de Gard
*Tiempo Argentin*
1985. Para el mi
davía se puede v
la casa que Garde

Es interesan
bel acerca de d
Gardel: «(...) era
de origen muy h
dentada. Nunca
ría y odiaba tener
tarse para una fo
Con el recien
ña Isabel se va c
testigos y protag
Carlos Gardel.

### Rosit

Nació en Pa
del estado de Hi
Fueron dos
para la Paramour

### ♦ Recorrida

La fuimos a buscar a la casa de su hermano Ignacio (fue amigo del morocho) en la calle Rodríguez Peña; apenas partimos hicimos un alto en la misma calle al 451, pasillo al fondo, departamento de la derecha. Allí comenzó la relación del cantor, quien ya tenía 31 años, con los más juveniles 14 de ella, aunque solo en los documentos, ya que por presencia física y madurez aportaba quizá algunos más. Pasamos por Montevideo al 200, Corrientes al 1500, Rincón cerca del Café de los Angelitos, llegando luego de infinitas vueltas a Directorio 585, donde se conserva intacta la casa que Gardel le obsequió.

Todo este singular paseo era salpicado con jugosas anécdotas y episodios circunstanciales que Isabelita cuenta con natural simpatía, amplia lucidez y un gran cariño que emana de cada palabra, de cada gesto suyo. El "tour" nostálgico con-

relato de algunas cosas que no sucedieron precisamente como las conocíamos relatadas por terceros. Isabelita y "Chichita" Razzano conservan aún una entrañable amistad, no siendo para menos ya que son dos damas sensibles y buenas, unidas por comunes recuerdos.

Algunos días después invité nuevamente a pasear a esta hermosa "piba" siendo nuestra primera parada la casa de Juan Jaurés 735, en el Abasto.

### ♦ La casa, la historia

Allí conocí "in situ" el lugar donde Carlitos hacía gimnasia envuelto en jirones de goma de ex cámaras de automóvil, a modo de "buzo mágico"; la pileta donde le preparaba ella misma la "gomina" casera, el comedor donde ensayaba con sus guitarristas, el lugar donde estaba el piano.

Al pasar, en un tramo de conversación, me entero que el número preferido del cantor invicto era el doble cero, aunque

ese momento fue lo
emocionante que m
do suceder en el sa
recinto. Hacía mu
años que ella no v
allí.

Cuando murió
Carlos, Isabel se re
en Punta del Este, c
tuyendo hogar con
nor italiano, don
Fattori, con quien
un hijo que le dio
nietos. Luego de v
las sepulturas de Ce
nio Flores, Betin
otros, nos dirigimos
lla Ballester donde
con emoción inocult
finidad de fotogra
diapositivas y pelí
además de algunas
nencias gardelianas.

No vaciló en cont
muchas preguntas
con objetividad y sin
sivas. Le pedí que m
plicara el porqué
se fotografió Carlito
su mamá: "Doña
era una mujer de t
jo, de origen muy h
de y de vid
Nunca
queteri
que c
para u

5

## EJEMPLO 2

O GUIBOURG, periodista, crí-
ta, amigo íntimo de Gardel,
ién llevantables contradiccio-
es a convencer sobre el naci-
rdel en Francia.
nos Aires Tango", dice: *"El*
*ncia"*, repitiendo lo que narró a
lvillo en "El último bohemio",
nta que "él tenía 6 años y
ando se conocieron en edad
olvida dos hechos que de-
irmación.
rítica", el mismísimo día de
noraba donde había nacido
*guntándose si sería en Punta*
*levideo o Toulouse"*, (equivo-
res veces), pero demostrando
veracidad de lo anterior, *ya*
*cía saber desde la infancia no*
*lo después.*
nota de "La Opinión", como
tradice de nuevo y dice lo vio
*vez"* en un Comité Político
l tenía ya 16 o 17 años. O sea,
amistad de infancia.

*TO 7:* "Buenos Aires Tango",
o '85.
*TO 8:* "Crítica", Bs. As.

*9:* "La Opinión", Bs. As.
"Periodismo por periodis-
990.

as contradicciones aumenta-
en su afán de inventarle un
*s"*, narra en dos oportunida-
odios diametralmente opues-

l *"padre"* es Paul Laserre, y
rthe Gardes en Buenos Aires;
el *"padre"* es Charles Lafor-
on Gardel en Paris.
cordancia, es absolutamente
l Sr. Guibourg, ha sido consi-
e los principales apologistas
ncesita, por lo cual dejamos
os a cargo del lector, limitán-
os a exhibir los documentos, y
ello nuestro interés.

*TO 10:* "Buenos Aires Tan-
Julio-Agosto '85.
*TO 11:* "Tango y Lunfardo",
, noviembre.

# Guibourg

## "aquellos chicos del mercado de abasto"

**EVOCA A CARLOS GARDEL A CINCUENTA AÑOS DE SU MUERTE**

entrevista de José Ardanaz

Puedo comenzar hablando de la amistad, pues en realidad fue ése el tema del que hablamos con **Edmundo Guibourg**. De los amigos del hombre de Buenos Aires y de uno de sus más celebres representantes: **Carlos Gardel** (Charles Romuald Gardes).

Sin embargo, al iniciar la charla, le aclaré a Guibourg que yo ya conocía al mito, a su foto ilustre de la pizzería Los Inmortales donde me llevaba a comer mi abuela y mi vieja. También he oído hablar de sus renovados romances, porque aún después de muerto Gardel siguió teniendo amores.

Con Guibourg coincidimos en que las futuras generaciones recordarán a Gardel y seguirán discutiendo si en realidad era porteño, francés, uruguayo o chiíta. Creo que no es lo importante. Hemos crecido hablando de Gardel y emulando su sonrisa que no era artificial.

Ahora admiramos la voz de la **"Negra" Sosa** o de **Nacha Guevara**, de la **"Tana" Rinaldi**, del **"Flaco" Spinetta**, pero Gardel es otra cosa, distinta, que está plasmada indivisiblemente entre nosotros antes de cualquier elección.

Por encima del ídolo, del mito, la charla con Guibourg —que superó ampliamente la hora y media de reunión—, apuntó al hombre, al cantor. A ese extraño personaje que resume las voces de toda la ciudad. A un hombre que servirá bien o mal para definir un siglo.

Por eso fui a charlar con usted, Guibourg, y tuve que ingresar desde la calle Corrientes hacia su "mirador" del sexto piso donde hay olor a libros húmedos y paredes embadurnadas con fotos de largos sobretodos.

Fui a ver a un hombre que desde atrás de su nariz aquilina me habló de su amigo que vivió en otro Buenos Aires, cuyo nombre aparece fileteado en los colectivos, en los camiones de los verduleros. Que era de abajo como los que sueñan.

*Gardel a los 8 años.*

—¿Usted me entiende, Guibourg?

—Sí, lo entiendo porque el tema del tango y de Gardel son parte integrante de mi vida. Pero en cuanto a Gardel, le puedo decir que los recuerdos no son más que uno. De manera que lo que yo pueda recordar hablando con usted, lo he dicho una o cien veces. No puedo agregar una sola palabra de fantasía, porque le faltaría el respeto no solamente a la verdad sino al mismo recuerdo que tengo de Carlos. Nosotros fuimos amigos desde la infancia, yo tenía seis años (1893) y él nueve (1890). El nació en Francia, pero cuando yo lo conocí su acento francés había desaparecido por completo.

Su madre francesa aprendió luego a hablar perfectamente en castellano.

El fue argentino, absolutamente criollo, porteño por definición desde la primera hora que comenzó a pronunciar palabras. Era muy argentino. Yo lo conocí junto con mi hermano mayor, que tenía dos años más que yo, cuando vivíamos en la calle Tucumán entre Anchorena y Laprida. Ahora es Anchorena y Agüero, porque la calle Laprida estaba mal catastrada.

A los dos nos llamaban en el barrio "Los Francesitos" cuando nos veían juntos, ya que mi padre era francés y escultor de madera.

Antes de conocerlo, lo habíamos visto en el barrio y queríamos saber quién era el francesito que vivía dos cuadras más allá de nuestra casa. Gardel vivía en la calle Tucumán, entre Bermejo y Ecuador. Cuando se tiene entre siete y diez años, los barrios se hacen muy extensos. A tres cuadras de distancia de cada casa ya es otro mundo. Para ir hacia el lado de la casa de Gardel había que atravesar la calle P[illegible]ón que por aquel entonces era Centroamérica.

Gardel iba a una [illegible] pues a pesar de que

7

## *Carlitos Gardel se Marchó con su Sonrisa Leal*

TUVO que ser muy festejada la información cablegráfica de ayer para que la gente se convenciera de la tremenda verdad del acontecimiento en que halló la muerte Carlitos Gardel. Sus amigos no podían creerlo: ¿Dónde no tenía amigos? ¿A qué rincón no había llegado la onda de su simpatía? De ahí que en los más diversos ambientes especializados, como también el teatro, el cine, la radio, el turf, los deportes, donde todos se sentían vinculados en virtud de una sorprendente camaradería a él, se produjeran expresivas manifestaciones de un dolor [illegible] sereno e irrefrenable, y que la pena cundiese [illegible] la masa compacta del pueblo, sensible a la desaparición de un artista que, porque [illegible] en el pueblo mismo, gozaba de verdadera idolatría.

Su actuación cinematográfica, recientemente, última etapa de una carrera tan prodi[illegible] tenidas de adultos de nuestra en los comités políticos, donde su [illegible] nuciente le impedía pasar el plato. Muchos años después, el tango [illegible] al impondría su nombre unido al de Razzano.

¿De dónde era ese cantor tan típicamente local? Se decía que había nacido en Punta Arenas. En los documentos que le vi exhibir en [illegible] versos viajes, aparecía nativo de Montevideo. Acaso fuese en verdad oriundo del mediodía francés, de Toulouse como la leyenda nos [illegible] allá no podrá soportar la tortura. Nadie tan esencialmente porteño como él, que por cada casa frente a la que pasase en otra ciudad, [illegible] una fachada de su Buenos Aires.

Extraño e irresistible influjo de su simpatía [illegible] intelectuales y artistas europeos buscar su amistad [illegible] olvidaré nunca que mientras se vestía en su camarín [illegible] Barcelona, le esperaba parentemente el patriarcal [illegible] deseoso de cenar un parrafo luego en el café y sa[illegible] ilustre de obtenerse en esa alegría inmanente del can[illegible]

8

## *EJEMPLO 2*

EDMUNDO GUIBOURG, periodista, crítico, ensayista, amigo íntimo de Gardel, cometió también ilevantables contradicciones, tendientes a convencer sobre el nacimiento de Gardel en Francia.

En "Buenos Aires Tango", dice: *"El nació en Francia"*, repitiendo lo que narró a Mona Moncalvillo en "El último bohemio", donde comenta que "él tenía 6 años y Gardel 9" cuando se conocieron en edad escolar. Pero olvida dos hechos que demuelen su afirmación.

— En "Crítica", el mismísimo día de Medellín, ignoraba donde había nacido Gardel, *"preguntándose si sería en Punta Arenas, Montevideo o Toulouse"*, (equivocándose las tres veces), pero demostrando sí, la falta de veracidad de lo anterior, *ya que lo que decía saber desde la infancia no podía ignorarlo después.*

— Y en la nota de "La Opinión", como veremos, contradice de nuevo y dice lo vio por *"primera vez"* en un Comité Político cuando Gardel tenía ya 16 o 17 años. O sea, que no hubo amistad de infancia.

Ver

- *DOCUMENTO 7:* "Buenos Aires Tango", Bs. As. Julio '85.
- *DOCUMENTO 8:* "Crítica", Bs. As. 24.6.35.
- *Documento 9:* "La Opinión", Bs. As. 24.6.75 (De "Periodismo por periodistas") Dic. 1990.

Pero estas contradicciones aumentaron cuando en su afán de inventarle un *"padre francés"*, narra en dos oportunidades, dos episodios diametralmente opuesto:

en uno, el *"padre"* es Paul Laserre, y habla con Berthe Gardes en Buenos Aires;

en otro, el *"padre"* es Charles Laforgue, y habla con Gardel en Paris.

Mayor discordancia, es absolutamente imposible. Y el Sr. Guibourg, ha sido considerado uno de los principales apologistas de la tesis francesita, por lo cual dejamos los comentarios a cargo del lector, limitándonos nosotros a exhibir los documentos, y radicando en ello nuestro interés.

Ver

- *DOCUMENTO 10:* "Buenos Aires Tango", Bs. As. Julio-Agosto '85.
- *DOCUMENTO 11:* "Tango y Lunfardo", Bs. As. 1991, noviembre.

# Guibourg

**EVOCA A CARLOS GARDEL A CINCUENTA AÑOS DE SU MUERTE**

Puedo comenzar hablando de la amistad, pues en realidad fue ése el tema del que hablamos con **Edmundo Guibourg.** De los amigos del hombre de Buenos Aires y de uno de sus más celebres representantes: **Carlos Gardel** (Charles Romuald Gardes).

Sin embargo, al iniciar la charla, le aclaré a Guibourg que yo ya conocía al mito, a su foto ilustre de la pizzería Los Inmortales donde me llevaba a comer mi abuela y mi vieja. También he oído hablar de sus renovados romances, porque aún después de muerto Gardel siguió teniendo amores.

Con Guibourg coincidimos en que las futuras géneraciones recordarán a Gardel y seguirán discutiendo si en realidad era porteño, francés, uruguayo o chiíta. Creo que no es lo importante. Hemos crecido hablando de Gardel y emulando su sonrisa que no era artificial.

Ahora admiramos la voz de la **"Negra" Sosa** o de **Nacha Guevara**, de la **"Tana" Rinaldi**, del **"Flaco" Spinetta**, pero Gardel es otra cosa, distinta, que está plasmada indivisiblemente entre nosotros antes de cualquier elección.

Por encima del ídolo, del mito, la charla con Guibourg —que superó ampliamente la hora y media de reunión—, apuntó al hombre, al cantor. A ese extraño personaje que resume las voces de toda la ciudad. A un hombre que servirá bien o mal para definir un siglo.

Por eso fui a charlar con usted, Guibourg, y tuve que ingresar desde la calle Corrientes hacia su "mirador" del sexto piso donde hay olor a libros húmedos y paredes embadurnadas con fotos de largos sobretodos.

Fui a ver a un hombre que desde atrás de su nariz aquilina me habló de su amigo que vivió en otro Buenos Aires, cuyo nombre aparece fileteado en los colectivos, en los camiones de los verduleros. Que era de abajo como los que sueñan.

—¿Usted me entiende, Guibourg?

—Sí, lo entiendo porque el tema del tango y de Gardel son parte integrante de mi vida. Pero en cuanto a Gardel, le puedo decir que los recuerdos no son más que uno. De manera que lo que yo pueda recordar hablando con usted, lo he dicho una o cien veces. No puedo agregar una sola palabra de fantasía, porque le faltaría el respeto no solamente a la verdad sino al mismo recuerdo que tengo de Carlos. Nosotros fuimos amigos desde la infancia, yo tenía seis años (1893) y él nueve (1890). El nació en Francia, pero cuando yo lo conocí su acento francés había desaparecido por completo.

Su madre francesa aprendió luego a hablar perfectamente en castellano.

El fue argentino, absolutamente criollo, porteño por definición desde la primera hora que comenzó a pronunciar palabras. Era muy argentino. Yo lo conocí junto con mi hermano mayor, que tenía dos años más que yo, cuando vivíamos en la calle Tucumán entre Anchorena y Laprida. Ahora es Anchorena y Agüero, porque la calle Laprida estaba mal catastrada.

A los dos nos llamaban en el barrio "Los Francesitos" cuando nos veían jun
era francés y

Antes de
mos visto en
mos saber qu
que vivía do
nuestra casa
calle Tucum
Ecuador. Cu
siete y diez
hacen muy
dras de dista
es otro mun
lado de la c
que atravesa
que por aqu
ba Centroam

Gardel iba
pues a pesar

"aqu
chico
mero
de a

entrev

*Gardel a los 8 añ*

## *Carlitos Gardel se Marchó con su So*

TUVO que ser muy reiterada la información cablegráfica de ayer para que la gente se convenciera de la tremenda verdad del accidente en que halló la muerte Carlitos Gardel. Sus amigos no podían creerlo. ¿Dónde no tenía amigos? ¿A qué rincón no había llegado la onda de su simpatía? De ahí que en los más diversos ambientes especializados, como el teatro, el cine, la radio, el turf, los deportes, donde todos se sentían vinculados en virtud de una sorprendente camaradería a él, se produjeran expresivas manifestaciones de un dolor cierto e irrefrenable, y que la pena cundiese en la masa compacta del pueblo, sensible a la desaparición de un artista que, porque trascendía en el pueblo mismo, gozaba de verdadera idolatría.

Su actuación cinematográfica, recientemente, última etapa de una carrera tan próxi-

tenidas de adultos de aquella en los cón
nacimiento le impedía pasar el plato. Mu
al imponerla su nombre, unido al de
¿De dónde era ese cantor tan ¡para
nacido en Punta Arenas. En los docum
diversos viajes, aparecía nativo de Monte
oriundo del mediodía francés, de Toulou
allá no podrá soportar la noticia. Nadie
él, que por cada casa frente a la que
una fachada de su Buenos Aires.

Extraño e irresistible influjo de él
intelectuales y artistas europeos buscar
olvidaré nunca que mientras se vestía
Barcelona, le esperaba parsimoniosamente
deseos de cenar un partido luego en el
nuestro de abrevarse en esa alegría ins

9

DE

# EN LA MEMOR
# UN AMIG

Le podría decir la primera vez que lo vi. Fue en un comité político conservador de Balvanera, ubicado en Anchorena entre Celaya y Tucumán. Lo regenteaba un famoso caudillo, don Constancio Traversa, hombre de Benito Villanueva, este último legislador muy respetado aunque no un estadista. El comité aquel era típico de la época del 900, con todas las características que describieron José Antonio Saldías, Alberto Vaccarezza o Carlos Mauricio Pacheco en sus sainetes, con algo de ese clima que mi cuñado Samuel Eichelbaum puso en **Un guapo del 900**. No tendría yo trece años y me acuerdo que iba al comité con mi guardapolvo blanco escolar. Había un muchacho, un gordito que tenía tres o cuatro años más que yo y cantaba con la guitarra que usó en ese comité el payador José Betinotti. El gordito era Gardel, y de Betinotti también me acuerdo: siempre vestía de negro con corbata crespón, parecía un funebrero.

Como amigo, a Gardel recién lo conocí en el año 1915. Un intelectual y reconocido drogadicto, el barón Demarchi, financió una compañía para hacer teatro en el Brasil, estupenda compañía, como que estaban Angelina Pagano, Enrique Muiño, Elías Alippi y, para cierre de fiesta, el dúo Gardel-Razzano. El apuntador de la compañía era gran amigo mío y tuve el gusto, antes de que partieran, de trabar amistad con los dos. Gardel era efusivo y abierto y Razzano más receloso. Además, Carlos era el más inteligente de los dos.

Dio la coincidencia que el vespertino **Crítica** me nombrara en 1927 corresponsal en Europa y yo tuviera que viajar en el mismo barco que Gardel. Empezamos a recordar juntos nuestros años del Abasto y los maestros comunes que habíamos tenido aunque fuéramos a escuelas distintas. Pero todo nos era familiar: los puesteros, el mercado, el olor de las frutas y las verduras, los Ciccarelli, familia de actores que él conoció y fueron mis compañeros de aula. O el padre de Pepe Arias que vendía porotos y papas pero de quien Pepe decía que había sido almirante porque parecía más chic. Y los caudillos y matones y el guardaespaldas de Benito Villanueva, que vivía por la misma zona de Carlitos. Este quería tanto a ese Buenos Aires de suburbio que compró la casa de Jean Jaurés para su madre, para que viviera en la zona que tanto quisieron los dos, para que volviera cómodamente su madre al rincón donde había sido planchadora. Gardel quiso tanto esa casa como quiso a sus amigos y por eso la compró cinco veces. Cuando andaba de gira le mandaba el dinero a algún amigo para que comprara la casa. A vuelta de correo recibía una carta del amigo "de confianza". 'Perdoname, hermano, pero tuve una fija y me jugué la guita'. La historia se repitió cuatro veces y siempre Gardel se sonreía y pagaba. A la quinta encontró alguien realmente de confianza y la casa se compró.

Cuando estábamos en París éramos noctámbulos que nos levantábamos al mediodía. En una oportunidad, a eso de las 10 de la mañana, se me aparece Gardel y me despierta. 'Levantáte —me dice— tenés que venir a almorzar'. Me extrañó porque estaba a dieta. 'Es que nos espera don Jacinto Benavente'. Y allí fuimos a almorzar con el dramaturgo español. Cuando se inició la conversación, Benavente dijo que nos había invitado porque le interesaba muy especialmente el lenguaje del tango. Y empezó a recordar aquello de 'como con bronca y junando' y otras frases por el estilo. Le explicamos el significado y así entramos en confianza, se le soltó la lengua a don Jacinto, que era más bien reservado. Nos contó casi una historia de la semántica española asociada con ese lenguaje lunfardo nuestro, que tenía para él, raíces en Lope de Vega y en Góngora. Señaló que el 'hablar al vesre' nuestro es lo que ellos llaman jerigonza. Parece que Benavente había estudiado realmente a fondo el lenguaje de los picaros españoles, especialmente los detenidos en la cárcel del Saladero, en Madrid. Es cierto que hay una serie de palabras comunes, particularmente las andaluzas. Por ejemplo guita, chamuyar o gayola,

nuto de su vida.

Otro hecho interesante de su vida que ha pasado casi desapercibido es la aparición de su padre. Gardel ya tenía 30 años. Me dijo un día: "Sabés que estuvo el viejo". "¿Qué viejo?, le pregunté. "Mi padre", me contestó. "¿Lo viste?". "No, ni lo quiero ver", me respondió. Le pregunté qué quería. "Le dijo a mi madre si quería casarse con él y ella le contestó que a esta altura, después de tantos años, ¿para qué?" —dijo Gardel.

También me contó lo que le dijo a su madre: "Mamá, ¿vos lo precisás? ¿No? Bueno, yo tampoco". Dijo que la madre así lo despidió.

Gardel me contó que su padre era un hombre muy correcto, muy simpático y sencillo. Un obrero distinguido que regresó a París sin que el hijo lo conociera. Se llamaba Paul Lasere.

"Vos te das cuenta hermano —me dijo Gardel—, me llamo Charles Gardes de Lasere". Pero se llamó Gardel y fue ídolo.

—¿Recuerda a qué poeta admiraba?

—¿Y otra m
tango?

—Le gustaba
de Dios Filibe
todas las demá

—En otro o
taban los caba

—Sí, y el fú
países que vis
eran amigos d
leyenda en vid
cho más impo
y mucho más
esa sublimació
una leyenda.
sublimación.
era sublime de

Gardel era B

—¿Y lo tení

—El sabía q
tante de Buen

—¿El escrib
tó a usted si h
go?

—No escrib
tra, alguna fal
tanto en tant
había ocurrid
ra memorias
memorias de é
través del rela

bajo
guien-
Tesa-
rique

no había ningún inconveniente en otorgar el certificado de nacionalidad argentina a Enrique de

demás de
de por vi
ble relac
rocho del

La ca
Gulbourg
Anita fue
gar de pr
parisino
nuestras
Un día d
reunfamos
su casa
Así fue
entre pla
tre copa
como se
me hizo
ción:

"Una
tros habl
en La C
taba Gul
del un
Y, entr
no poco
hizo a
confesió
bró a l
horas
me pres
dijo llam
forgue,
preámbu
soy su
pidió".

ÓN DE CULTURA DE LA
LIDAD DE CHIVILCOY
ESTA PUBLICACIÓN

al compás
de la moda...!

CHACABUCO • BRAGADO
COLN • JUNIN

E LA OBRA DE
CEC
COY

11

DE

# EN LA MEMOR
# UN AMIG

ecir la primera vez que
comité político conser-
lvanera, ubicado en
re Celaya y Tucumán.
un famoso caudillo,
o Traversa, hombre de
eva, este último legisla-
ado aunque no un esta-
é aquel era típico de la
con todas las carac-
escribieron José Anto-
Alberto Vaccarezza o
o Pacheco en sus saine-
ese clima que mi cuña-
chelbaum puso en Un
. No tendría yo trece
erdo que iba al comité
polvo blanco escolar.
hacho, un gordito que
tro años más que yo y
guitarra que usó en ese
dor José Betinotti. El
rdel, y de Betinotti tam-
do: siempre vestía de
ata crespón, parecía un

, a Gardel recién lo co-
1915. Un intelectual y
gadicto, el barón De-
ió una compañía para
n el Brasil, estupenda
no que estaban Angeli-
Enrique Muiño, Elías
cierre de fiesta, el dúo
o. El apuntador de la
ran amigo mío y tuve el
que partieran, de tra-
on los dos. Gardel era
o y Razzano más rece-
Carlos era el más inteli-
s.
idencia que el vespertí-
e nombrara en 1927
n Europa y yo tuviera
mismo barco que Gar-
os a recordar juntos
del Abasto y los ma-
s que habíamos tenido
os a escuelas distintas.
ra familiar: los puestei-
, el olor de las frutas y
s Ciccarelli, familia de
conoció y fueron mis
aula. O el padre de Pe-
endía porotos y papas
Pepe decía que había si-
orque parecía más chic.

Y los caudillos y matones y el guarda-espaldas de Benito Villanueva, que vivía por la misma zona de Carlitos. Este quería tanto a ese Buenos Aires de suburbio que compró la casa de Jean Jaurés para su madre, para que viviera en la zona que tanto quisieron los dos, para que volviera cómodamente su madre al rincón donde había sido planchadora. Gardel quiso tanto esa casa como quiso a sus amigos y por eso la compró cinco veces. Cuando andaba de gira le mandaba el dinero a algún amigo para que comprara la casa. A vuelta de correo recibía una carta del amigo "de confianza". 'Perdoname, hermano, pero tuve una fija y me jugué la guita'. La historia se repitió cuatro veces y siempre Gardel se sonreía y pagaba. A la quinta encontró alguien realmente de confianza y la casa se compró.

●

Cuando estábamos en París éramos noctámbulos que nos levantábamos al mediodía. En una oportunidad, a eso de las 10 de la mañana, se me aparece Gardel y me despierta. 'Levantáte —me dice— tenés que venir a almorzar'. Me extrañó porque estaba a dieta. 'Es que nos espera don Jacinto Benavente'. Y allí fuimos a almorzar con el dramaturgo español. Cuando se inició la conversación, Benavente dijo que nos había invitado porque le interesaba muy especialmente el lenguaje del tango. Y empezó a recordar aquello de 'como con bronca y junando' y otras frases por el estilo. Le explicamos el significado y así entramos en confianza, se le soltó la lengua a don Jacinto, que era más bien reservado. Nos contó casi una historia de la semántica española asociada con ese lenguaje lunfardo nuestro, que tenía para él, raíces en Lope de Vega y en Góngora. Señaló que el 'hablar al vesre' nuestro es lo que ellos llaman jerigonza. Parece que Benavente había estudiado realmente a fondo el lenguaje de los pícaros españoles, especialmente los detenidos en la cárcel del Saladero, en Madrid. Es cierto que hay una serie de palabras comunes, particularmente las andaluzas. Por ejemplo guita, chamuyar o gayola,

nuto de su vida.

Otro hecho interesante de su vida que ha pasado casi desapercibido es la aparición de su padre. Gardel ya tenía 30 años. Me dijo un día: "Sabés que estuvo el viejo". "¿Qué viejo?, le pregunté. "Mi padre", me contestó. "¿Lo viste?". "No, ni lo quiero ver", me respondió. Le pregunté qué quería. "Le dijo a mi madre si quería casarse con él y ella le contestó que a esta altura, después de tantos años, ¿para qué?" —dijo Gardel.

También me contó lo que le dijo a su madre: "Mamá, ¿vos lo precisás? ¿No? Bueno, yo tampoco". Dijo que la madre así lo despidió.

Gardel me contó que su padre era un hombre muy correcto, muy simpático y sencillo. Un obrero distinguido que regresó a París sin que el hijo lo conociera. Se llamaba Paul Lasere.

"Vos te das cuenta hermano —me dijo Gardel—, me llamo Charles Gardes de Lasere". Pero se llamó Gardel y fue ídolo.

—¿Recuerda a qué poeta admiraba?

**—¿Y otra música que no fuera tango?**

—Le gustaba la música de Juan de Dios Filiberto por encima de todas las demás músicas.

**—En otro orden, ¿a él le gustaban los caballos?**

—Sí, y el fútbol. En todos los países que visitó, los futbolistas eran amigos de él. Era toda una leyenda en vida. Su vida es mucho más importante que el mito y mucho más limpia y pura que esa sublimación que lo lleva a ser una leyenda. La leyenda es una sublimación. La vida de Gardel era sublime de por sí.

Gardel era Buenos Aires.

**—¿Y lo tenía asumido?**

—El sabía que era un representante de Buenos Aires.

**—¿El escribía? ¿Nunca le contó a usted si había escrito un tango?**

—No escribía, tenía buena letra, alguna falta de ortografía de tanto en tanto, pero había ocurrido escribi[illegible] ra memorias de sus memorias de él andan través del relato de Ra[illegible]

10

bajo no había ningún inconveniente en otorgar el certificado de nacionalidad argentina a Enrique de

demás decir que mantuvo de por vida esa inalterable relación con el Morocho del Abasto.

La casa de Edmundo Guilbourg y de su esposa Anita fue para mí un lugar de privilegio. El tema parisino era frecuente en nuestras conversaciones. Un día de la semana nos reuníamos a comer en su casa y en la nuestra. Así fue como una noche, entre plato y plato y entre copa y copa, "Pucho", como se apodó él mismo, me hizo una gran revelación:

"Una noche, en nuestros habituales encuentros en La Coupole -me contaba Guilbourg- llegó Gardel un tanto preocupado. Y, entre sorprendido y no poco confundido, nos hizo a Anita y a mí una confesión que nos asombró a los dos. Hace unas horas -señaló Gardel- se me presentó un señor que dijo llamarse Charles Lafforgue, y me confesó sin preámbulo alguno: 'Yo soy su padre'. Y se despidió".

ÓN DE CULTURA DE LA
LIDAD DE CHIVILCOY
ESTA PUBLICACIÓN

al compás
de la moda...!

CHACABUCO • BRAGADO
COLN • JUNIN

E LA OBRA DE
CEC
COY

11

*Una extraordinaria instantánea, que muestra a Gardel rubricando su testamento antes de partir para siempre.*

*Berta Gardés. Su hijo glorioso le cantó a todas las sufridas y benditas madres proletarias. ¡Ella fué símbolo!*

12

*Tiempos de "purrete desdichado". A ellos se refirió Gardel cuando le habló a Sibila Fátima de su desventura.*

El gran cantor cumplía religiosamente con la gente que le solicitaba fotos.

En escena, sentado y de smo... era la viva imagen del h...

13

## EJEMPLO 3

FRANCISCO GARCIA JIMENEZ, el conocido letrista de tangos, agrega otra prueba de cómo se pretendió confundir a la opinión pública en este problema. En "Cantando", graficó una nota suya titulada "Por qué falsificó su pasaporte" (sic), colocando, haciendo colocar o permitiendo colocar una foto trucada mediante la inserción de un papel blanco sobre la foto en la cual el cantor estampaba autógrafos y escribiendo al pie: *"Una extraordinaria instantánea muestra a Gardel rubricando su testamento"*. Pero "Noticias Gráficas" (24.6.54); "Crítica" (junio '35); "Jornada" (31.9.31, sin confirmar) y la propia revista "Cantando" (2.9.58), antes y después de esta publicación se encargaron de destruir tal falacia, publicando la foto verdadera.

Ver

- *DOCUMENTO 12:* "Cantando", Bs. As. 4.6.57.
- *Documento 13:* "Cantando", Bs. As. 2.9.58.

También García Jiménez reincide en esta estrategia. En su libro de 1946 sobre Gardel, da a éste naciendo en 1887 (por supuesto, Toulouse) y relatando una anécdota narrada por Carlos Dedico, que vio a Gardel cantando en un Comité Político en 1904. Se supone que 1887 es producto de que el libro se escribió, en base a narraciones de Razzano, que siempre sostuvo que Gardel tenía su misma edad. Cuando en 1976 –y ya en gran auge la tesis uruguaya– García Jiménez escribe "Gardel y su época" –virtual repetición del anterior– el autor toma ahora la fecha del testamento –1890– y como no se creería en un adolescente de 14 años cantando en un Comité, *"retoca" la anécdota de Dedico –que había sido publicada por "Crítica" en 1935 y reproducida por "Cantando" en julio del 61– y en lugar de 1904 pone 1907...*

*Ver*

- *DOCUMENTO 14:* "Vida de Gardel" contada por Razzano, de F.G.J. (1946)
- *DOCUMENTO 15:* "Gardel y su época", de F. G. J., (1976)

que fuera, en vida, un ameno cro-
el seudónimo de "Ordenanza"—
noció a Gardel en el año 1904,
ctoral de las calles Cevallos y Co-

en la parroquia era un tal Rab-
cipales méritos consistía en reunir,
*las de rompe y raja*, a Cazón, Be-
ndez y Ramón Vieytes;

14

or el comité, Cons-
na acaudillaba a la
on Gregorio de La-
de *Las de Barranco*,
ien tenía su buen capital

## 'AYADAS DE COMITE

Nuestra búsqueda de testimoniales de los comi
e Gardel, nos llevó afortunadamente un día a ur
ogo con Carlos Dedico, hombre de abundosas an
es nocheras, que fuera en vida un ameno cronis
urf bajo el seudónimo de "Ordenanza". Dedic
elató cómo conoció a Gardel en el año 1907, est
n un comité electoral ...do en la esquina de
los y Cochabamba.

El hombre *de ar*... parroquia de C
ución era un tal I... no de sus princ
néritos consistía en ... e a noche, en pa
le rompe y raja, a Ca... Betinotti, Caggiano,

15

*Una extraordinaria instantánea, que muestra a Gardel rubricando su testamento antes de partir para siempre.*

*Berta Gardés. Su hijo glorioso le cantó a todas las sufridas y benditas madres proletarias. ¡Ella fué símbolo!*

12

*Tiempos de "purrete desdich ellos se refirió Gardel cuand bló a Sibila Fátima de su de*

*El gran cantor cumplía religiosamente con la gente que le solicitaba fotos.*

*En escena, sentado y de sm era la viva imagen del h*

13

## EJEMP

FRANCISCO GARCIA letrista de tangos, agrega pretendió confundir a la problema. En "Cantando" titulada "Por qué falsifi colocando, haciendo colo car una foto trucada med papel blanco sobre la fo estampaba autógrafos y e *extraordinaria instantánea cando su testamento*". P (24.6.54); "Crítica" (junio sin confirmar) y la pro (2.9.58), antes y después encargaron de destruir t foto verdadera.

Ver

- *DOCUMENTO 12:* "Can
- *Documento 13:* "Canta

También García Jim trategia. En su libro de 19 naciendo en 1887 (por su tando una anécdota na que vio a Gardel cantand 1904. Se supone que 18 libro se escribió, en base no, que siempre sostuvo edad. Cuando en 1976 – uruguaya– García Jimén época" –virtual repetici toma ahora la fecha del t no se creería en un adole do en un Comité, *"retoc –que había sido publica reproducida por "Canta lugar de 1904 pone 1907*

Ver

- *DOCUMENTO 14:* "Vi Razzano, de F.G.J. (1
- *DOCUMENTO 15:* "Ga J., (1976)

## 'AYADAS DE COMITE

Nuestra búsqueda de testimoniales de los comi e Gardel, nos llevó afortunadamente un día a ur ogo con Carlos Dedico, hombre de abundosas an es nocheras, que fuera en vida un ameno cronis urf bajo el seudónimo de "Ordenanza". Dedic elató cómo conoció a Gardel en el año 1907, est n un comité electoral ubicado en la esquina de los y Cochabamba.

El hombre *de ar* parroquia de C ución era un tal I no de sus princ néritos consistía en e a noche, en pa le rompe y raja, a Ca Betinotti, Caggiano,

14

15

CARLOS DEDICO —que fuera, en vida, un ameno cronista de *turf* bajo el seudónimo de "Ordenanza"— relataba cómo conoció a Gardel en el año 1904, estando en un comité electoral de las calles Cevallos y Cochabamba.

El hombre *de arrastre* en la parroquia era un tal Rabboni, y uno de sus principales méritos consistía en reunir, noche a noche, en payadas *de rompe y raja*, a Cazón, Betinotti, Caggiano, Curlando, Galíndez y Ramón Vieytes; una plana mayor, como

Cualquiera de esas n or el comité, Constancio Traverso, que e ha acaudillaba a la muchachada guapa resp on Gregorio de Laferrere —el ingenioso c de *Las de Barranco*, *Locos de verano* y *Jettatore*– quien tenía su buen capital

## EJEMPLO 4

JULIO JORGE NELSON, *"la viuda de Gardel"* hace un increíble comentario en su publicación "Carlos de Buenos Aires", de 1971, al decir que a Gardel se le modificó la partida de nacimiento pues la "Paramount" no quería un galán *"cincuentón"* para sus películas. Siendo este autor, adicto a la tesis francesista, no explicó jamás como pudo morir a los 44 años y medio Carlos Gardel, si realmente era el francés del testamento, luego de ser "cincuentón" en el período 1931-1934. La discordancia es tan notoria –y como veremos luego, tan reiterada– que es inexplicable no se haya reparado en ello.

*Ver*

- *DOCUMENTO 16:* "Carlos de Buenos Aires", Bs. As. 1971.

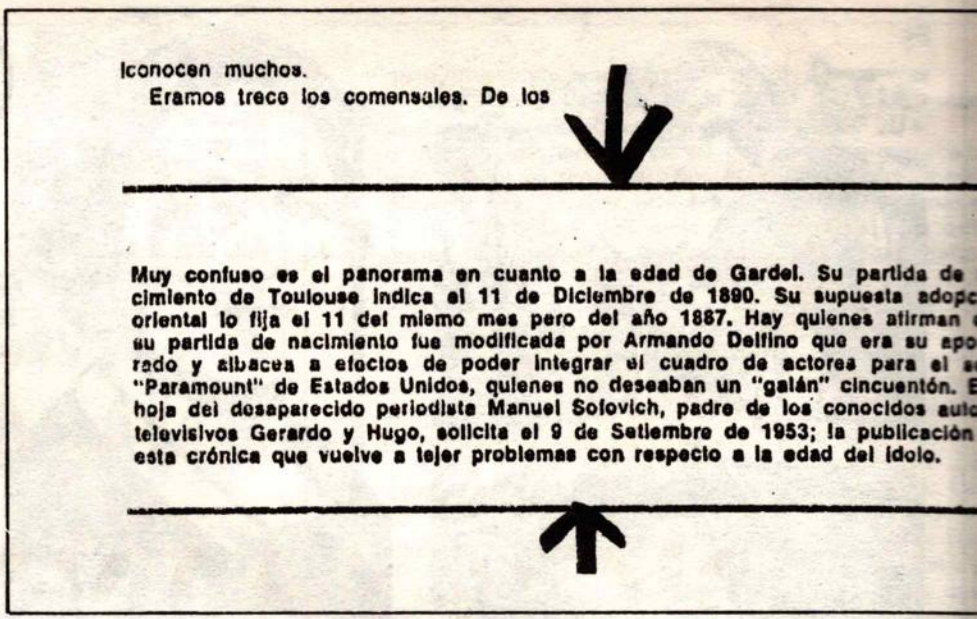
## EJEMPLO 5

De autor innominado, esta foto trucada intentaba encubrir un hecho real: Gardel jamás se retrató con doña Berta; Gardel jamás viajó con ella a Europa aún cuando ambos lo hacían frecuentemente ; no vivía tampoco con ella como lo atestiguó el Sr. Guibourg, testigo insospechable en esta materia, y además, como veremos más adelante, la negaba en su documentación, dándola incluso por muerta.

El truco es tan grosero y visible que ni vale la pena analizarle. Basta ver un solo detalle: si la foto de B. Gardes está apoyada en la repisa, tal cual se le ubica en el truco, es imposible arroje esa sombra (ver el cuadro de la derecha y su sombra) e inexplicable el reflejo del codo de Gardel. Con estas cursilerías se alimentó la teoría de una inexistente pasión.

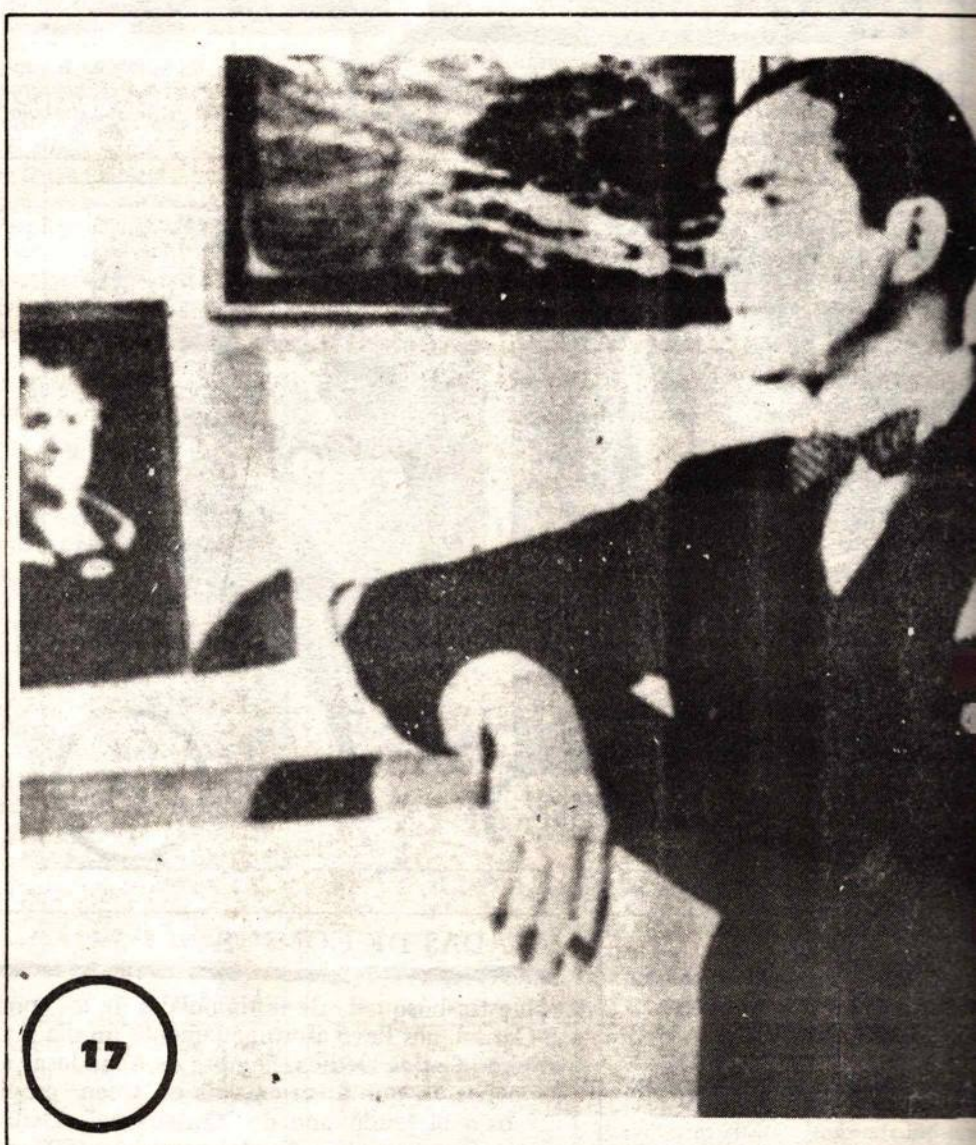
Ver

- *DOCUMENTO 17*: "La Historia del Tango", Editora Zig-Zag, Chile 22 de agosto 1967.



Iconocen muchos.
Eramos trece los comensales. De los

**Muy confuso es el panorama en cuanto a la edad de Gardel. Su partida de cimiento de Toulouse indica el 11 de Diciembre de 1890. Su supuesta adopc oriental lo fija el 11 del mismo mes pero del año 1887. Hay quienes afirman su partida de nacimiento fue modificada por Armando Delfino que era su apo rado y albacea a efectos de poder integrar el cuadro de actores para el a "Paramount" de Estados Unidos, quienes no deseaban un "galán" cincuentón. E hoja del desaparecido periodista Manuel Sofovich, padre de los conocidos auto televisivos Gerardo y Hugo, solicita el 9 de Setiembre de 1953; la publicación esta crónica que vuelve a tejer problemas con respecto a la edad del ídolo.**



17

## EJEMPLO 4

JORGE NELSON, *"la ardel"* hace un increíble en su publicación Buenos Aires", de 1971, a Gardel se le modificó de nacimiento pues la t" no quería un galán n" para sus películas. autor, adicto a la tesis no explicó jamás como a los 44 años y medio del, si realmente era el testamento, luego de entón" en el período La discordancia es tan como veremos luego, da– que es inexplicable reparado en ello.

*ENTO 16:* "Carlos de Aires", Bs. As. 1971.

## EJEMPLO 5

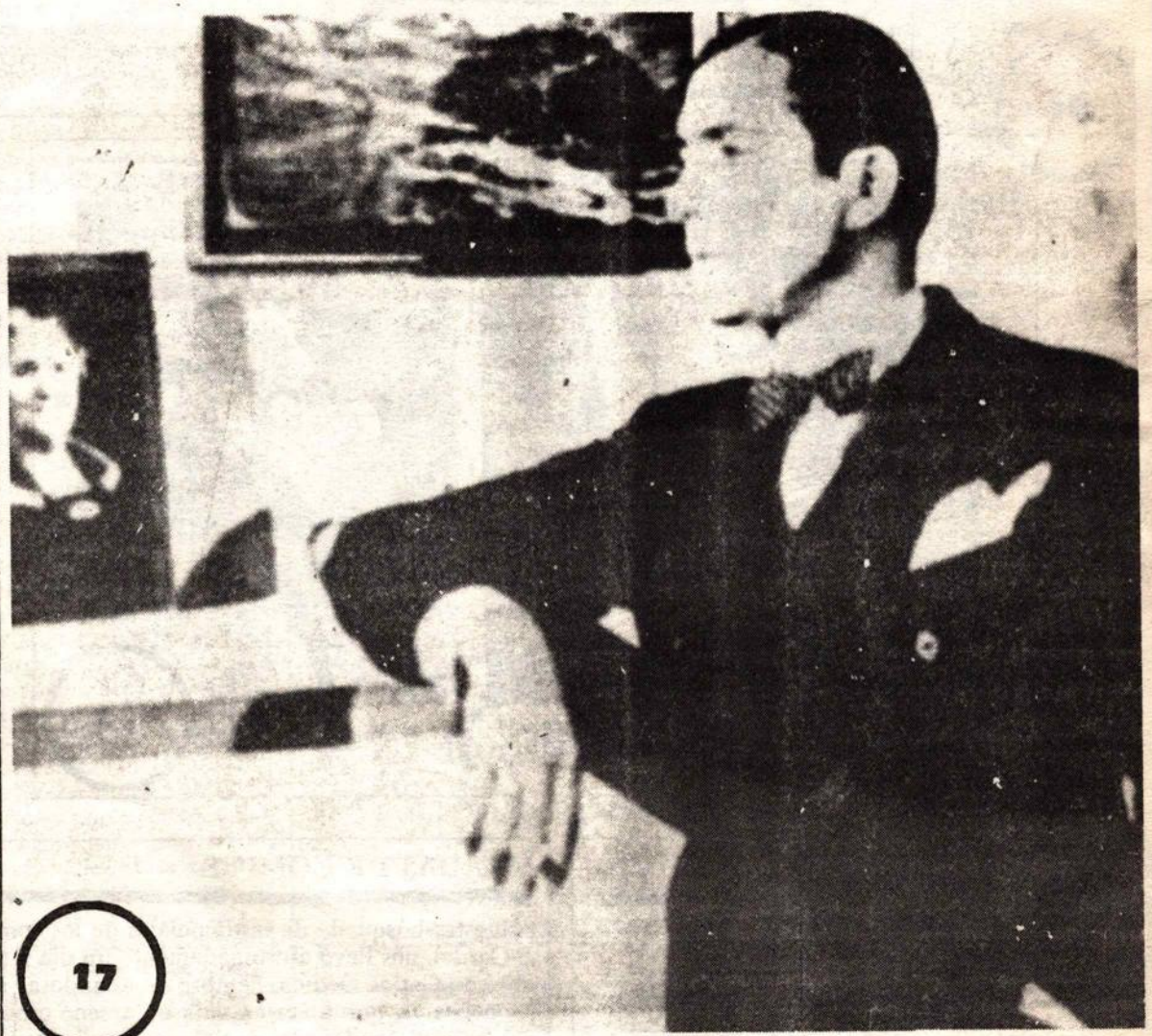
or innominado, esta foto entaba encubrir un he- Gardel jamás se retrató erta; Gardel jamás viajó Europa aún cuando am- an frecuentemente ; no oco con ella como lo el Sr. Guibourg, testigo ble en esta materia, y omo veremos más ade- gaba en su documenta- ola incluso por muerta. o es tan grosero y visible la pena analizarle. Basta detalle: si la foto de B. á apoyada en la repisa, le ubica en el truco, es arroje esa sombra (ver el la derecha y su sombra) ble el reflejo del codo de on estas cursilerías se teoría de una inexisten-

*ENTO 17*: "La Historia go", Editora Zig-Zag, de agosto 1967.

16

Iconocen muchos.
Eramos trece los comensales. De los

**Muy confuso es el panorama en cuanto a la edad de Gardel. Su partida de nacimiento de Toulouse indica el 11 de Diciembre de 1890. Su supuesta adopción oriental lo fija el 11 del mismo mes pero del año 1887. Hay quienes afirman que su partida de nacimiento fue modificada por Armando Delfino que era su apoderado y albacea a efectos de poder integrar el cuadro de actores para el sello "Paramount" de Estados Unidos, quienes no deseaban un "galán" cincuentón. Esta hoja del desaparecido periodista Manuel Sofovich, padre de los conocidos autores televisivos Gerardo y Hugo, solicita el 9 de Setiembre de 1953; la publicación de esta crónica que vuelve a tejer problemas con respecto a la edad del ídolo.**



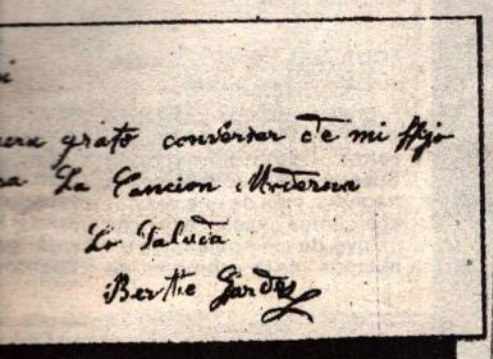
17

ITULO II:

# Las Declaraciones de Berta Gardes

verdadera vida
CARLOS GARDEL

DA DE LABIOS DE
ANA MADRE



*á grato conversar de mi hijo con usted para La Canción Bertha Gardes". Es la esquela que le enviara la madre secretario de redacción de RADIOLANDIA, en 1936 e con la que fuera fundada).*

*La señora Bertha Gardes, madre de Gardel, en una foto de su juventud. Madre e hijo poseían una gran similitud de carácter.*

ICIA

, dentro de las, se cumer aniversaaparición de el. Ya sabe lo sabe el significado es, para togica muerte de este pájaro cantor, que, como ninguno, supo poner su nombre, su voz, su sonrisa bondadosa y su vida abnegada, en el sensible corazón popular.

¿Quién era Carlos Gardel? ¿De dónde provenía? ¿Dónde nació? Para poner en claro, ordenadamente, estos aspectos de su primera in-

**Debe tenerse en cuenta que se trata de un texto esrito en 1936, un año después de la muerte del ídolo, que doña Bertha, por diversas razones, tenía necesidad de seguir mintiendo con respecto al origen de u hijo. En aquel momento hablar de "hijo natural" ra poco menos que un estigma. El padre de Gardel, e nombre Paul Romualdo, era un militar francés. on doña Bertha se habían querido mucho (por eso lia, al nacer su hijo, le puso también el segundo ombre de su gran amor). Pero no pudieron casarse orque él ya era casado... Muchos años después, y Gardel ya famoso, su padre vino a la Argentina y hasa conversó con doña Bertha. La viejecita, una mañaa, le comentó a su hijo que había estado su padre. Entonces Gardel, con la delicadeza con que siempre hablaba a su progenitora, le dijo: "*Mire, madre, yo ya no lo necesito. Ahora lo que usted haga, estará bien*". El padre regresó a Francia, sin lograr nada.**

**Gardel y su madre tenían el mismo temperamento, abierto a la gente, generoso, hasta las mismas características físicas.**

**El ídolo tenía además verdadera devoción por la señora Anaiz B. de Muñiz, quien le diera una mano tan importante a doña Bertha cuando llegó a Buenos Aires. Doña Anaiz vivió, ya en la ancianidad, al cuidado de doña Bertha. Carlitos se preocupaba porque no le faltara nada. Inclusive había llegado a comentarle a su madre que si algún día él faltara (¿intuición de una muerte prematura?), nada le iba a faltar a ella y tampoco a doña Anaiz. Y así fue.**

43

Para desvirtuar las sospechas que levantó el testamento, Berta Gardes salió a la prensa, intentando bosquejar una suerte de biografía de Gardel para poder fusionarlo en una sola persona con su hijo Charles Romuald.

Documento fundamental, cuya lectura debe ser hecha atentamente, pues constituye la médula de la teoría francesista. Paradojalmente resultó pieza básica para calibrar su falsedad.

Ver DOCUMENTO 18: "Radiolandia", Bs. As. 24.6.77, reproducción de "La Canción Moderna", 6 junio 1936 (documento de siete páginas).

Dividiremos su análisis en seis "ítems".

## 1. La Negada Estadía en Tacuarembó

En "Radiolandia", pag. 45, Berta intentó disimular antiguas confesiones suyas a "El Debate", al actor Fernando Ochoa, al músico Colom Contreras, etc., referidas a su estadía en Uruguay (que llevarían de la mano a la verdad), con un argumento insólito: *"Salió de Francia rumbo a Montevideo y el barco la dejó en Venezuela"*. Pero la documentación puso las cosas en su lugar.

DOCUMENTO 19: "El Debate", Montevideo, 26.6.35.

Antes de conocerse las novedades que plantearía el testamento, el cronista totalmente ajeno a la polémica que se desataría,a solo dos días de Medellín, hace mención a un hecho ampliamente conocido: la estadía de doña Berta en Tacuarembó. La ausencia de intencionalidad de la referencia, y el momento en que se publica, previo a la polémica, le da valor probatorio.

DOCUMENTO 20: "El Debate", Montevideo, 12.8.35.

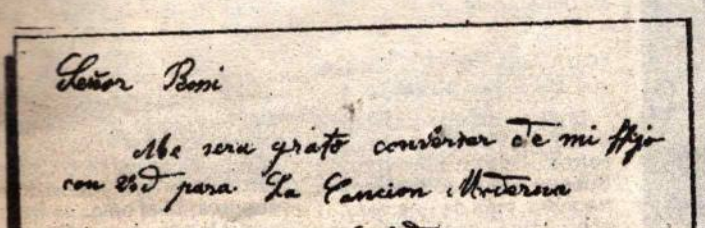
Muerto Gardel, de regreso al

## CAPITULO II:

# Las Declaraciones de Berta Gardes

# La verdadera vida de CARLOS GARDEL

## RECOGIDA DE LABIOS DE SU ANCIANA MADRE



Señor Rossi

Me será grato conversar de mi hijo con usted para La Canción Moderna

Le saluda

Bertha Gardes

*"Señor Rossi: me será grato conversar de mi hijo con usted para La Canción Moderna. Los saluda Bertha Gardes". Es la esquela que le enviara la madre del ídolo al entonces secretario de redacción de RADIOLANDIA, en 1936 (aún figura el nombre con la que fuera fundada).*

*La señora Bertha Gardes, madre de Gardel, en una foto de su juventud. Madre e hijo poseían una gran similitud de carácter.*

### SU INFANCIA

EL 24 de junio, dentro de muy pocos días, se cumplirá el primer aniversario de la desaparición de Carlos Gardel. Ya sabe el lector, como lo sabe el pueblo, lo que ha significado para Buenos Aires, para todo el país, la trágica muerte de este pájaro cantor, que, como ninguno, supo poner su nombre, su voz, su sonrisa bondadosa y su vida abnegada, en el sensible corazón popular.

¿Quién era Carlos Gardel? ¿De dónde provenía? ¿Dónde nació? Para poner en claro, ordenadamente, estos aspectos de su primera infancia, RADIOLANDIA ha recogido de labios de su anciana madre, doña Bertha Gardes, la verdad sobre el nacimiento de su hijo.

**NOTA DE REDACCION**

**Debe tenerse en cuenta que se trata de un texto escrito en 1936, un año después de la muerte del ídolo, y que doña Bertha, por diversas razones, tenía necesidad de seguir mintiendo con respecto al origen de su hijo. En aquel momento hablar de "hijo natural" era poco menos que un estigma. El padre de Gardel, de nombre Paul Romualdo, era un militar francés. Con doña Bertha se habían querido mucho (por eso ella, al nacer su hijo, le puso también el segundo nombre de su gran amor). Pero no pudieron casarse porque él ya era casado... Muchos años después, y Gardel ya famoso, su padre vino a la Argentina y hasta conversó con doña Bertha. La viejecita, una mañana, le comentó a su hijo que había estado su padre. Entonces Gardel, con la delicadeza con que siempre hablaba a su progenitora, le dijo: "*Mire, madre, yo ya no lo necesito. Ahora lo que usted haga, estará bien*". El padre regresó a Francia, sin lograr nada.**

**Gardel y su madre tenían el mismo temperamento, abierto a la gente, generoso, hasta las mismas características físicas.**

**El ídolo tenía además verdadera devoción por la señora Anaiz B. de Muñiz, quien le diera una mano tan importante a doña Bertha cuando llegó a Buenos Aires. Doña Anaiz vivió, ya en la ancianidad, al cuidado de doña Bertha. Carlitos se preocupaba porque no le faltara nada. Inclusive había llegado a comentarle a su madre que si algún día él faltara (¿intuición de una muerte prematura?), nada le iba a faltar a ella y tampoco a doña Anaiz. Y así fue.**





Para desvirtua
que levantó el te
Gardes salió a la
tando bosquejar
biografía de Gar
fusionarlo en un
con su hijo Char

Documento
cuya lectura de
atentamente, pue
médula de la te
Paradojalmente
básica para calib

Ver DOCUM
diolandia", Bs.
producción de "
derna", 6 junio 1
de siete páginas

Dividiremos
seis "items".

### 1. La Nega Estadía Tacuare

En "Radiola
Berta intentó di
confesiones su
te", al actor Fer
músico Colom
referidas a su
guay (que llevar
la verdad), cor
insólito: *"Salió
bo a Montevid
dejó en Venezu*
cumentación p
su lugar.

DOCUMENT
te", Montevide

Antes de cor
dades que pla
mento, el cro
ajeno a la polén
taría,a solo dos
hace mención
pliamente con
de doña Berta
La ausencia de
de la referencia
que se publica
mica, le da val

DOCUMENT
te", Montevide

o del vapor, sin
enta que desata-
nto, doña Berta,
te comentó en
que pasó parte de
Uruguay, hecho
s uruguaya. Pero
quí, tres hechos

do de antemano
eído lo de "Tou-
ención a la Parti-
nto, algo insólito
ara la cual no hay
io que el suyo.
ndición de que lo

esa del cronista
stos 45 años de
en julio 13 de
42) había dicho

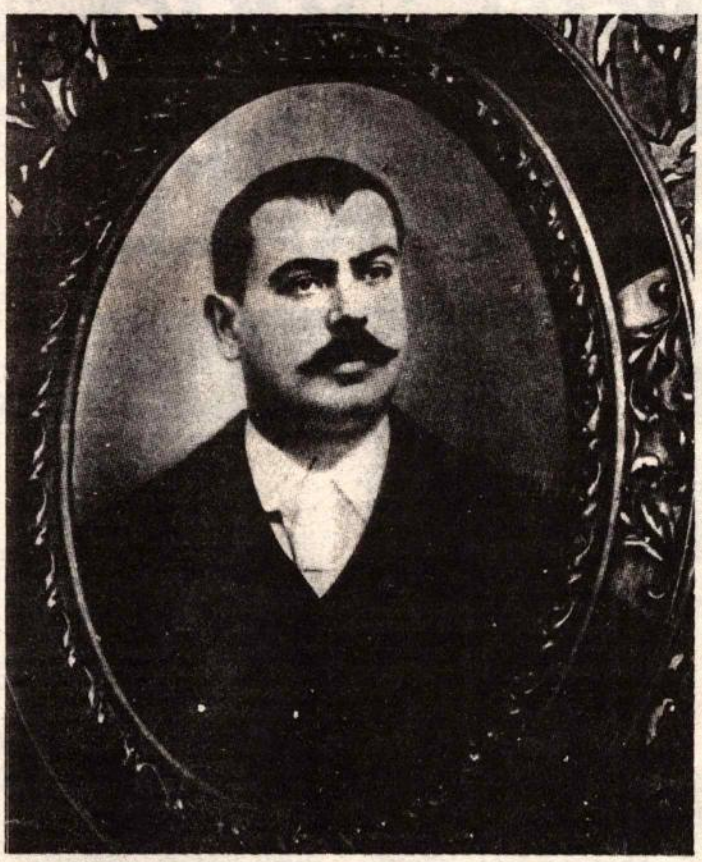
ra aceptando la
nento, Gardel te-
junio del 35. Este
nete una madre,
a que se limita a
enos 1890 y no
los distintos me-

O 21: "Buenos
Bs. As. Mayo-
ulo Castillo, de-
del francés", ha-
able aporte a la
por venir de un
econoce aquí no
nto de la estadía
de Berta Gardes,
sus amores con
licándose así el
mbre dado a su
: Charles Ro-

**nte**
**y el**
**ndo**

Pg. 45 de "Ra-
. 18, se publica
e Charles R. con
da las materias,
to año en 1904,
harles luce aquí
En "La verdad
e Armando Defi-
el de Primer año,
cación de "DIS-
bos certificados
les con un niño

# FUÉ INQUIETA *su* INFANCIA



*"Paul Gardes, padre de Carlos Gardel, y a quien éste casi puede decirse que no conoció, pues falleció a los pocos meses de su nacimiento", decía el epígrafe de RADIOLANDIA en 1936. Pero después, por razones que explicamos, se supo la verdad sobre el origen del ídolo.*

(Viene de la pág. anterior)

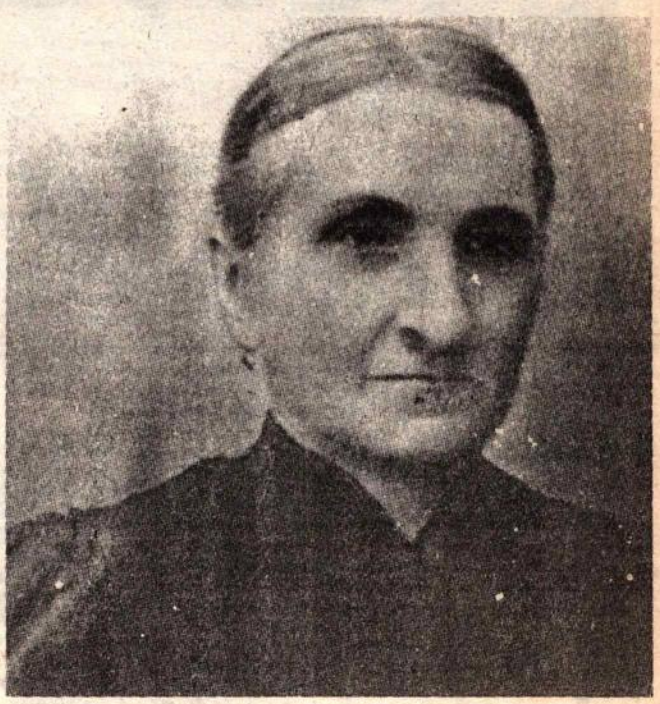
fancia, ha debido llevarse a cabo una intensa "búsqueda" periodística. Largas horas de conversación con la anciana madre de Carlitos Gardel, la viejecita que vive hoy con la misma angustia del fatídico 24 de junio del año pasado, cuando, en la humilde casita de Toulouse, se enteró de la terrible desgracia. En sus pupilas, constantemente veladas por la emoción del recuerdo, se descubre la imagen de su muchachito muerto, que vive en sus labios, a su alrededor, y hasta en el constante ademán de caricia de sus piadosas manos viejas.

La viejecita no se resiste a conversar de su hijo. ¿Cómo se va a resistir si no piensa en otra cosa; si su vida actual es una esperanza turbia de que su hijito volverá, de que no es posible que se haya ido para siempre sin decirle su último adiós, sin besarle en la frente, y con aquella voz que se hacía tan tierna para decirle: "vieja, viejita". Porque si alguna impresión primera y definitiva se recoge conversando con esta madre, es que Gardel la ha adorado por sobre todas las cosas, que ella ha sido la razón de sus luchas, de sus triunfos y de su profundo amor a la vida. Por eso llenó todo el panorama sentimental de esta anciana, que fue joven una vez, y que aunque la fortuna no se le mostró propicia, tuvo la inmensa fortuna del amor de su hijo; esta mujer que hubiera preferido continuar y cumplir su oscuro destino proletario, y que su hijo no alcanzase la notoriedad mundial que lograra su voz, pero que continuase aún a su lado amándola, como cuando era un muchachito pobre, con sus ropitas humildes, y que al anochecer de cada día de trajín, llegaba a su casa para dormirse en el regazo de esta misma mujer de cabellos blancos que ahora está frente a nosotros, y que de tanto en tanto deshace su emoción en lágrimas que desgarran nuestro espíritu. Pero, sigamos su relato; escuchémosla:

### "CUANDO YO ERA CHICA, EN TOULOUSE..."

Doña Bertha ha conversado ya muchas veces con nosotros. Desde su llegada a Buenos Aires, después de la tragedia, más de una vez nos acercamos hasta ella con motivo de los homenajes tributados a la memoria de Carlitos Gardel, y en cada oportunidad nuestro corazón se ha sentido profundamente impresionado por su permanente dolor de madre. Cuando hace unos días, por intermedio de Armando Defino –que es para ella como un hijo, según sus propias palabras– le hicimos llegar nuestro deseo de conversar sobre la vida, la verdadera vida de Carlitos, no demoró en hacernos llegar su disposición incondicional para nuestra revista, traducida en las palabras del autógrafo, que figuran en esta misma página. Y así una vez, y otra vez, hemos llegado hasta su casita de la calle Jean Jaurés, y sobre la amplia mesa comenzó a desfilar la vida gráfica de Carlitos Gardel, desde sus primeros años, mientras en la conversación florecía, al través del recuerdo minucioso, el otro Carlos Gardel, el que recorrió el mundo ante el aplauso triunfal de todos los públicos; el que ganó el corazón de cuantos lo conocieron; el

*La señora Rosa C. de Franchini, fallecida en la década de 1920, fue quien tuvo en su casa, durante cinco años, a Carlitos como si fuese suyo.*



Plata y a bordo del vapor, sin preveer la tormenta que desataría el testamento, doña Berta, descuidadamente comentó en este reportaje, que pasó parte de su juventud en Uruguay, hecho clave de la tesis uruguaya. Pero se detectan aquí, tres hechos significativos:

a) presintiendo de antemano no va a ser creído lo de "Toulouse", hace mención a la Partida de Nacimiento, algo insólito en una madre para la cual no hay mejor testimonio que el suyo. Claro que, a condición de que lo sea.

b) La sorpresa del cronista por los supuestos 45 años de Gardel, que ya en julio 13 de 1930 (ver Doc. 42) había dicho tener 48 años.

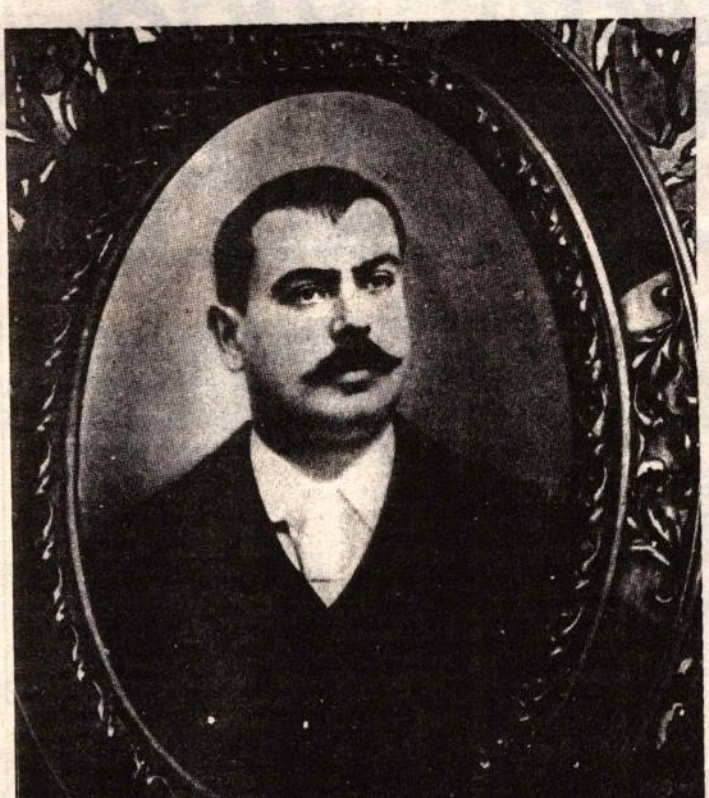
c) Ni siquiera aceptando la fecha del testamento, Gardel tenía 45 años en junio del 35. Este error no lo comete una madre, sino una señora que se limita a restar 1935 menos 1890 y no toma en cuenta los distintos meses.

DOCUMENTO 21: "Buenos Aires Tango", Bs. As. Mayo-junio 1971. Cátulo Castillo, defensor de "Gardel francés", hace aquí invalorable aporte a la tesis uruguaya por venir de un contradictor. Reconoce aquí no sólo el argumento de la estadía en Tacuarembó de Berta Gardes, sino también de sus amores con Romualdo, explicándose así el porqué del nombre dado a su verdadero hijo: Charles Romuald Gardes.

## 2) El Brillante Escolar y el Vagabundo

En la misma Pg. 45 de "Radiolandia", Doc. 18, se publica un certificado de Charles R. con 10 puntos en toda las materias, al culminar sexto año en 1904, con 14 años (Charles luce aquí castellanizado). En "La verdad de una vida", de Armando Defino, se publicó el de Primer año, 1897, con calificación de "DISTINGUIDO". Ambos certificados son incompatibles con un niño

# FUÉ INQUIETA *su* IN



*"Paul Gardes, padre de Carlos Gardel, y a quien éste casi puede decirse que no conoció, pues falleció a los pocos meses de su nacimiento", decía el epígrafe de RADIOLANDIA en 1936. Pero después, por razones que explicamos, se supo la verdad sobre el origen del ídolo.*

(Viene de la pág. anterior)

fancia, ha debido llevarse a cabo una intensa "búsqueda" periodística. Largas horas de conversación con la anciana madre de Carlitos Gardel, la viejecita que vive hoy con la misma angustia del fatídico 24 de junio del año pasado, cuando, en la humilde casita de Toulouse, se enteró de la terrible desgracia. En sus pupilas, constantemente veladas por la emoción del recuerdo, se descubre la imagen de su muchachito muerto, que vive en sus labios, a su alrededor, y hasta en el constante ademán de caricia de sus piadosas manos viejas.

La viejecita no se resiste a conversar de su hijo. ¿Cómo se va a resistir si no piensa en otra cosa; si su vida actual es una esperanza turbia de que su hijito volverá, de que no es posible que se haya ido para siempre sin decirle su último adiós, sin besarle en la frente, y con aquella voz que se hacía tan tierna para decirle: "vieja, viejita". Porque si alguna impresión primera y definitiva se recoge conversando con esta madre, es que Gardel la ha adorado por sobre todas las cosas, que ella ha sido la razón de sus luchas, de sus triunfos y de su profundo amor a la vida. Por eso llenó todo el panorama sentimental de esta anciana, que fue joven una vez, y que aunque la fortuna no se le mostró propicia, tuvo la inmensa fortuna del amor de su hijo; esta mujer que hubiera preferido continuar y cumplir su oscuro destino proletario, y que su hijo no alcanzase la notoriedad mundial que lograra su voz, pero que continuase aún a su lado amándola, como cuando era un muchachito pobre, con sus ropitas humildes, y que al anochecer de cada día de trajín, llegaba a su casa para dormirse en el regazo de esta misma mujer de cabellos blancos que ahora está frente a nosotros, y que de tanto en tanto deshace su emoción en lágrimas que desgarran nuestro espíritu. Pero, sigamos su relato; escuchémosla:

### "CUANDO YO ERA CHICA, EN TOULOUSE..."

Doña Bertha ha conversado ya muchas veces con nosotros. Desde su llegada a Buenos Aires, después de la tragedia, más de una vez nos acercamos hasta ella con motivo de los homenajes tributados a la memoria de

*La señora Rosa C. de Franchini, falle vo en su casa, durante cinco año*

# CALLES de BUENOS AIRES

*El certificado del colegio San Estanislao, de la Capital Federal, donde Carlitos cursó el sexto grado. Fue el alumno sobresaliente de su curso.*

en la actualidad. Los vapores llegaban a América, pero a cualquier parte, y así fue como nosotros desembarcamos en Venezuela. La gente allí era muy pobre. Mi madre no podía trabajar en su oficio de hacer sombreros, porque las mujeres en aquel tiempo no lo usaban, y por eso nuestra permanencia allí no fue larga y no tardamos en volver a Francia. Nunca supe comprender el espíritu de mi mamá, y por eso quizá nos sentíamos un poco extrañas. Mis recuerdos de esa época no son muy agradables. Tampoco me apoyó durante mi noviazgo, y mi casamiento concluyó de distanciarnos. Mi marido fue un hombre muy bueno; los mejores sentimientos de Carlitos fueron heredados de él. —Y la viejita se abstrae en el recuerdo del hombre que fue el amor de su vida: el padre de su muchachito, que llegó a ser tan querido en todo el mundo—. Era un hombre muy inquieto —agrega—; inquieto en todo sentido y un gran soñador. La suerte no fue propicia con él —¡pobrecito!— y murió sin que mi hijo pudiera conocer el calor de su alma; Carlitos tenía apenas dos años cuando desapareció su padre, después de una enfermedad.

### ENTONCES NOS FUIMOS A BUENOS AIRES

No podía vivir junto a la incomprensión de mi madre y decidí abandonar Francia. Carlitos tenía algo más de dos años. Les diré que la única verdad sobre la fecha de su nacimiento es el 11 de diciembre del año 1890, y que nuestra llegada a Buenos Aires fue el 23 de marzo de 1893. Poco tiempo después comencé a trabajar en el taller de planchado de Doña Anais B. de Muñiz, que es esta misma señora que me acompaña actualmente —nosotros ya hemos visto más de una vez a esta viejita encorvada por los años y sus achaques, y que quiere a Doña Bertha como a una cosa sagrada.

—La vida en ese tiempo —prosigue la viejita— era muy dura, y por mi trabajo me era materialmente imposible atender a Carlitos. Entonces fue que resolví entre-

(Continúa en la pág. siguiente)

"COLEGIO SAN ESTANISLAO"

2646 - TUCUMAN - 2646

Clasificaciones obtenidas en los exámenes de 190 4 por el alumno

Don Carlos Gardés del 6° grado.

| | | | |
|---|---|---|---|
| Castellano | 10 | Caligrafía | 10 |
| Aritmética | 10 | Instrucción Cívica | 10 |
| Geografía | 10 | Ciencias | 10 |
| Geometría | 10 | Dibujo | 10 |
| Historia | 10 | Moral y Urbanidad | 10 |
| Calisténico | 10 | Francés | 10 |
| Lectura | 10 | | |

EL SECRETARIO

EL DIRECTOR

al cual Berta Gardes —claro que referido a Gardel— describe (Pag. 46/48) escapándose siempre del hogar, vendiendo fósforos en el puerto a los 4 años (!), fugando a Montevideo por 6 años, etc. Todo ello, coincidiendo con lo que siempre se supo de la infancia cuasi-delictiva de Gardel en el Abasto, y con lo que la propia Berta confirma en la parte final del Doc. 20: *"un vagabundo que no quería aprender nada y que le daba constantes dolores de cabeza"*. Por otra parte, la pésima ortografía de Gardel, no tiene nada que ver con los 10 puntos en Idioma Español, máxime en una época donde la ortografía tenía especial importancia en la educación.

No hay dudas en la conclusión: Charles era el brillante escolar, y Carlitos el niño vagabundo, dejado de lado por su cuidadora. (ver Doc. 27):

## 3) El Cuidado de "Mama Rosa"

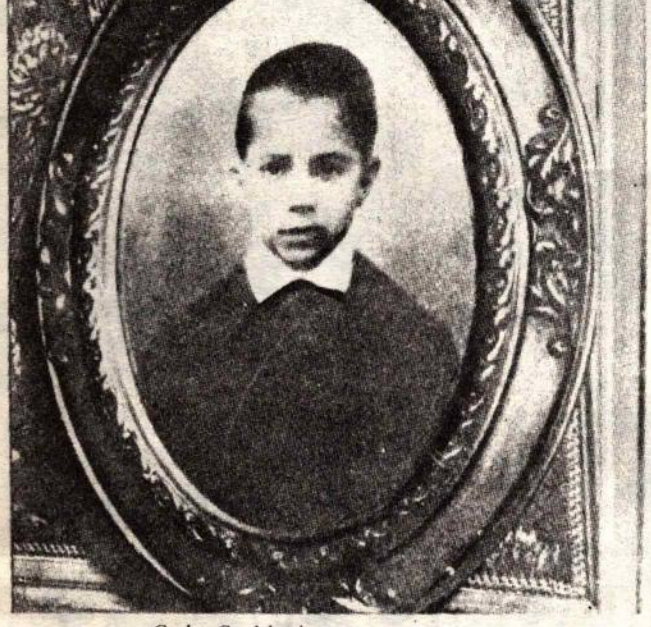
En la pág. 46, Berta dice que Carlitos *"quedaba al cuidado de doña Rosa"* hecho que sí, era válido para Charles, pero no para Carlitos que vivía con Berta Gardes y la pareja de Anais y Fortunato. Veamos tres documentos:

DOCUMENTO 22: "Crítica", Bs. As. 28.6.35.

DOCUMENTO 23: "Platea", Bs. As 1.7.60.

En ambos documentos, separados 25 años, Esteban Capot, defensor del francesismo de Gardel y amigo de su infancia, repite terminantemente: *"Cuando doña Berta iba a trabajar Carlitos quedaba al cuidado de mi madre"* que lo era Odalie Ducasse de Capot. Es obvio que si Gardel hubiera vivido con "mamá Rosa", no era necesario el cuidado de Odalie, y ello clarifica desde otro ángulo, la presencia de dos niños: Charles y Carlitos. Pero hay más: Gardel era pródigo en salutaciones en sus cartas y fue muy frecuente su mención a Fortunato y Anais con quiénes había vivido. Pero jamás mencionó a mamá Rosa.

# En las CALLES de BUENOS AIRES



*Carlos Gardel a los cuatro años de edad. Era un niño travieso y muy inteligente. Su madre por esos años vivía con extrema estrechez.*

*El certificado del colegio San Estanislao, de la Capital Federal, donde Carlitos cursó el sexto grado. Fue el alumno sobresaliente de su curso.*

que supo despertar en el alma de esta viejecita un amor que no es posible traducir en palabras. . . La anciana tiene toda su vida en estas cajas que guardan sus preciados tesoros. . . Las mira, las toma entre sus manos, y un recuerdo y otro, de distintas épocas, revive en sus labios. . .

—Cuando yo era chica, en Toulouse. . . Mis padres eran gente humilde. A mi padre no lo recuerdo bien. Mi madre era casada en segundas nupcias, y a mi padrastro, que era muy bueno, le decíamos "tío". La vida no era entonces como ahora. Costaba mucho ganarse el sustento. Mi mamá era modista de sombreros y tenía buenos clientes. Su espíritu era muy andariego y la ambición la movió a emigrar de Francia. . . y aunque partimos con la intención de llegar a Montevideo, los viajes no eran como en la actualidad. Los vapores llegaban a América, pero a cualquier parte, y así fue como nosotros desembarcamos en Venezuela. La gente allí era muy pobre. Mi madre no podía trabajar en su oficio de hacer sombreros, porque las mujeres en aquel tiempo no lo usaban, y por eso nuestra permanencia allí no fue larga y no tardamos en volver a Francia. Nunca supe comprender el espíritu de mi mamá, y por eso quizá nos sentíamos un poco extrañas. Mis recuerdos de esa época no son muy agradables. Tampoco me apoyó durante mi noviazgo, y mi casamiento concluyó de distanciarnos. Mi marido fue un hombre muy bueno; los mejores sentimientos de Carlitos fueron heredados de él. —Y la viejita se abstrae en el recuerdo del hombre que fue el amor de su vida: el padre de su muchachito, que llegó a ser tan querido en todo el mundo—. Era un hombre muy inquieto —agrega—; inquieto en todo sentido y un gran soñador. La suerte no fue propicia con él —¡pobrecito!— y murió sin que mi hijo pudiera conocer el calor de su alma; Carlitos tenía apenas dos años cuando desapareció su padre, después de una enfermedad.

### ENTONCES NOS FUIMOS A BUENOS AIRES

No podía vivir junto a la incomprensión de mi madre y decidí abandonar Francia. Carlitos tenía algo más de dos años. Les diré que la única verdad sobre la fecha de su nacimiento es el 11 de diciembre del año 1890, y que nuestra llegada a Buenos Aires fue el 23 de marzo de 1893. Poco tiempo después comencé a trabajar en el taller de planchado de Doña Anais B. de Muñiz, que es esta misma señora que me acompaña actualmente —nosotros ya hemos visto más de una vez a esta viejita encorvada por los años y sus achaques, y que quiere a Doña Bertha como a una cosa sagrada.

—La vida en ese tiempo —prosigue la viejita— era muy dura, y por mi trabajo me era materialmente imposible atender a Carlitos. Entonces fue que resolví entre-

(Continúa en la pág. siguiente)

"COLEGIO SAN ESTANISLAO"

2646 - TUCUMAN - 2646

Clasificaciones obtenidas en los exámenes de 1904 por el alumno

Don Carlos Gardés de 6º grado.

| | | | |
|---|---|---|---|
| Castellano | 10 | Caligrafía | 10 |
| Aritmética | 10 | Instrucción Cívica | 10 |
| Geografía | 10 | Ciencias | 10 |
| Geometría | 10 | Dibujo | 10 |
| Historia | 10 | Moral y Urbanidad | 10 |
| Calecismo | 10 | Francés | 10 |
| Lectura | 10 | | |

EL SECRETARIO

EL DIRECTOR

al cual Ber
referido a
(Pag. 46/48
pre del hog
ros en el p
fugando a
años, etc.
do con lo
de la infan
Gardel en e
la propia
parte final
*gabundo q
nada y qu
dolores d*
parte, la
Gardel, no
con los 1
Español, m
donde la
cial impor
ción.

No hay
sión: Char
colar, y C
bundo, de
cuidadora.

### 3) El Cu "Mar

En la pa
Carlitos "*q
doña Rosa*
válido para
ra Carlitos
Gardes y
Fortunato.
mentos:

DOCUM
Bs. As. 28.

DOCUM
Bs. As 1.7.

En amb
parados 25
defensor
Gardel y a
repite term
*do doña
Carlitos qu
mi madre*
Ducasse de
si Gardel
"mamá Ro
el cuidado
fica desde
sencia de
Carlitos. P
era pródig
sus cartas
su mención

El 10 de octubre de 1934, en carta a Defino (ver número especial "Tanguera") referido a Fortunato dice: "...sabe que soy (como) su hijo", y en fascímil que aquí reproducimos, vemos: *"...mis queridos viejos Fortunato y Anais"*.

Ver Documento 24: "La Canción Moderna", Bs. As. 13 de junio 1936. N° 430.

Isabel del Valle, negó enfáticamente haber oído jamás "la historia de mamá Rosa" y aseguró que la única "Rosa" que conocía doña Berta era Rosa Carrol de Vacca, concordando con la tesis uruguaya de que "Franchini" era un apellido supuesto. En vida de Isabel, el autor publicó "Vida y Milagros de C.G." (Ed. "La República") 1988 y "Carlos Gardel", "El País" 21.7.89. con estas afirmaciones que le formuló Isabel, sin ser jamás desmentido.

## 4) Los Famosos 14 Años

La referencia de la pag. 48 de "Radiolandia" relativa a los "oficios" corresponde esta vez a Gardel y prueba de nuevo la existencia de dos niños. Si Charles, que culminó probadamente por Certificados su sexto año en 1904 a los 14 años, hubiera sido quien desempeñó varios oficios, no sería verosimil que hubiera tenido tiempo material para fugar a Montevideo a los mismos 14 años a que alude la nota, como tampoco se compagina este hecho con un niño de conducta ejemplar. La imposibilidad del hecho salta a la vista en las declaraciones de Capot (Ver doc. 23) cuando asegura, abundando en detalles, que estuvo *"casi tres años en la Cartonería Pagliani"*, lo cual nos da pie a la culminación de cursos a los 14 años y la fuga a igual edad, con el desempeño de los oficios. La explicación es simple: quien desempeñó los oficios y fugó a los 14 años (1896/98) fue Carlitos y no el francesito.

También en el Doc. 23 surge por otra vía la misma verificación. Dice Capot: *"...mientras*

*Así era el pequeño altar que las manos de madre habían levantado en un rincón de la salita de la casa de la calle Jean Jaurès, cuando la visitó RADIOLANDIA, en 1936.*

*Esta foto fue obtenida en un estudio de radio de Montevideo, en 1933. Es una imagen poco divulgada. Nótese la postura del ídolo mientras interpretaba una canción.*

# "YO SERÉ UN GRAN CANTOR

## SU MADRE QUE SOÑÓ HACERLO

(Viene de la pág. anterior)

garlo a una familia que lo quería como a un hijo, y de quienes éramos casi vecinos. Así la casa de doña Rosa C. de Franchini se convirtió en un verdadero hogar para mi hijito. Ustedes pueden ir a visitar a los hijos de esta señora, porque la pobrecita ha muerto hace quince años, y ellos le dirán cómo era Carlitos cuando chico, sus inquietudes, y cuánto corazón tenía.

### UNA FAMILIA HUMILDE Y BUENA...

Para completar esta parte tan íntimamente ligada a la vida de Gardel, resolvimos, junto con Armando Defino, que nos acompañó en toda esta búsqueda, visitar a la familia Franchini, que vive en un extremo de Villa Devoto. Allí nos fuimos un frío sábado por la tarde. Una de esas tardes tristes del otoño porteño. Es una casita modesta, con un arbusto de mandarina tras la reja de entrada. Allí viven varios hermanos, que nos reciben con las manos extendidas en una franca cordialidad. Saben a qué vamos. Vamos a hablarles de aquel muchachito travieso que durante cinco años fue hermanito de ellos, en quien adivinaban un destino extraño a la humildad de ellos mismos. En las paredes del modesto comedor donde nos sentamos, hay muchas fotografías de Gardel. Ellos las ponen sobre la mesa, y sobre los vidrios fríos pasan los dedos de este hombre y sus hermanas, gente de trabajo, de dedos rudos pero con una sensibilidad tan tierna... Miran con orgullo una fotografía casi reciente de Gardel, en la que éste aparece vistiendo un pulcro frac, con su sonrisa de muchacho triunfante sobre la vida poderosa...

—En esta foto —dice una de ellas— doña Bertha nos había prometido hacernos dedicar una frase por Carlitos... Pero después, cuando sucedió "aquello"... —Y "aquéllo" es lo que ellas no quieren nombrar: la desgracia que todavía no pueden olvidar...—. Nosotros vivíamos en la calle Corrientes entre Paraná y Uruguay, en una casa de inquilinato. Nuestra madre lo quería a Carlitos entrañablemente, y éste la llamaba "mamá Rosa". Doña Bertha venía a verlo muy a menudo, y se puede decir que tenía dos amores maternos. No lo olvidamos nunca. Era de un carácter muy vivaz, muy travieso, pero tan bueno... —Y las mujeres, solteras, todas ellas, piensan acaso en el hijo que la vida no les dio, y en cómo lo hubieran querido, si fuese así como el Carlitos de hace cuarenta años—. ¡Cuarenta años! Si parece que fue ayer cuando se escapó de casa, y alguien nos vino a decir que lo habían visto en el puerto, con otros chicos, vendiendo fósforos. Pero el pobrecito no tenía noción ninguna de maldad. Tampoco era para tener monedas y malgastarlas...

bre de 1934, en
(ver número espe-
") referido a For-
"...sabe que soy
o", y en fascímil
ducimos, vemos:
*s viejos Fortunato*

ento 24: "La Can-
", Bs. As. 13 de
430.

Valle, negó enfáti-
r oído jamás "la
amá Rosa" y ase-
nica "Rosa" que
Berta era Rosa
ca, concordando
uruguaya de que
a un apellido su-
a de Isabel, el au-
ida y Milagros de
República") 1988
rdel", "El País"
stas afirmaciones
ó Isabel, sin ser
tido.

**mosos**
**s**

ia de la pag. 48 de
relativa a los
sponde esta vez a
eba de nuevo la
dos niños. Si
culminó probada-
tificados su sexto
los 14 años, hu-
en desempeñó va-
o sería verosimil
enido tiempo ma-
ar a Montevideo a
años a que alude
tampoco se com-
echo con un niño
jemplar. La impo-
hecho salta a la
claraciones de Ca-
23) cuando asegu-
en detalles, que
*es años en la Car-*
*ni*", lo cual nos da
nación de cursos a
la fuga a igual
desempeño de los
plicación es sim-
empeñó los oficios
años (1896/98) fue
l francesito.

el Doc. 23 surge
a misma verifica-

*Así era el pequeño altar que las manos de madre habían levantado en un rincón de la salita de la casa de la calle Jean Jaurès, cuando la visitó RADIOLANDIA, en 1936.*

*Esta foto fue obtenida en un estudio de radio de Montevideo, en 1933. Es una imagen poco divulgada. Nótese la postura del ídolo mientras interpretaba una canción.*

# "YO SERÉ UN GRAN CANTOR" LE DECIA A SU MADRE QUE SOÑÓ HACERLO MEDICO

*(Viene de la pág. anterior)*

garlo a una familia que lo quería como a un hijo, y de quienes éramos casi vecinos. Así la casa de doña Rosa C. de Franchini se convirtió en un verdadero hogar para mi hijito. Ustedes pueden ir a visitar a los hijos de esta señora, porque la pobrecita ha muerto hace quince años, y ellos le dirán cómo era Carlitos cuando chico, sus inquietudes, y cuánto corazón tenía.

## UNA FAMILIA HUMILDE Y BUENA...

Para completar esta parte tan íntimamente ligada a la vida de Gardel, resolvimos, junto con Armando Defino, que nos acompañó en toda esta búsqueda, visitar a la familia Franchini, que vive en un extremo de Villa Devoto. Allí nos fuimos un frío sábado por la tarde. Una de esas tardes tristes del otoño porteño. Es una casita modesta, con un arbusto de mandarina tras la reja de entrada. Allí viven varios hermanos, que nos reciben con las manos extendidas en una franca cordialidad. Saben a qué vamos. Vamos a hablarles de aquel muchachito travieso que durante cinco años fue hermanito de ellos, en quien adivinaban un destino extraño a la humildad de ellos mismos. En las paredes del modesto comedor donde nos sentamos, hay muchas fotografías de Gardel. Ellos las ponen sobre la mesa, y sobre los vidrios fríos pasan los dedos de este hombre y sus hermanas, gente de trabajo, de dedos rudos pero con una sensibilidad tan tierna... Miran con orgullo una fotografía casi reciente de Gardel, en la que éste aparece vistiendo un pulcro frac, con su sonrisa de muchacho triunfante sobre la vida poderosa...

—En esta foto —dice una de ellas— doña Bertha nos había prometido hacernos dedicar una frase por Carlitos... Pero después, cuando sucedió "aquello"... —Y "aquéllo" es lo que ellas no quieren nombrar: la desgracia que todavía no pueden olvidar...—. Nosotros vivíamos en la calle Corrientes entre Paraná y Uruguay, en una casa de inquilinato. Nuestra madre lo quería a Carlitos entrañablemente, y éste la llamaba "mamá Rosa". Doña Bertha venía a verlo muy a menudo, y se puede decir que tenía dos amores maternos. No lo olvidamos nunca. Era de un carácter muy vivaz, muy travieso, pero tan bueno... —Y las mujeres, solteras, todas ellas, piensan acaso en el hijo que la vida no les dio, y en cómo lo hubieran querido, si fuese así como el Carlitos de hace cuarenta años—. ¡Cuarenta años! Si parece que fue ayer cuando se escapó de casa, y alguien nos vino a decir que lo habían visto en el puerto, con otros chicos, vendiendo fósforos. Pero el pobrecito no tenía noción ninguna de maldad. Tampoco era para tener monedas y malgastarlas...

## OTROS RECUERDOS Y SU VOCACION

—Yo creo —dice uno de los hermanos— que desde muy chiquito soñaba con ser un cantor. El mismo lo decía. Muchas veces, de noche, cuando se acostaba, lo veíamos en la cama con un pequeño palo, a manera de guitarra, y cantaba las canciones de la época, mientras decía: "Yo voy a ser un gran cantor". Y esas palabras que entonces se le oían como ocurrencias de chico, cobran ahora, a través de tantos años, valor de predestinación. "Yo seré un gran cantor"... Y asoma al recuerdo de todos los que estamos alrededor de esa humilde mesa, la evocación de sus ruidosos triunfos, de los públicos que lo aplaudieron en París, en Nueva York, en Madrid, y en tantos escenarios, desde los que despertó la ensoñación de hombres y mujeres, de ricos y pobres, de humildes y poderosos... Manos que se unieron en el

El 10 de octubre de 1934, en carta a Defino (ver número especial "Tanguera") referido a Fortunato dice: "...sabe que soy (como) su hijo", y en fascímil que aquí reproducimos, vemos: *"...mis queridos viejos Fortunato y Anais"*.

Ver Documento 24: "La Canción Moderna", Bs. As. 13 de junio 1936. Nº 430.

Isabel del Valle, negó enfáticamente haber oído jamás "la historia de mamá Rosa" y aseguró que la única "Rosa" que conocía doña Berta era Rosa Carrol de Vacca, concordando con la tesis uruguaya de que "Franchini" era un apellido supuesto. En vida de Isabel, el autor publicó "Vida y Milagros de C.G." (Ed. "La República") 1988 y "Carlos Gardel", "El País" 21.7.89. con estas afirmaciones que le formuló Isabel, sin ser jamás desmentido.

## 4) Los Famosos 14 Años

La referencia de la pag. 48 de "Radiolandia" relativa a los "oficios" corresponde esta vez a Gardel y prueba de nuevo la existencia de dos niños. Si Charles, que culminó probadamente por Certificados su sexto año en 1904 a los 14 años, hubiera sido quien desempeñó varios oficios, no sería verosimil que hubiera tenido tiempo material para fugar a Montevideo a los mismos 14 años a que alude la nota, como tampoco se compagina este hecho con un niño de conducta ejemplar. La imposibilidad del hecho salta a la vista en las declaraciones de Capot (Ver doc. 23) cuando asegura, abundando en detalles, que estuvo *"casi tres años en la Cartonería Pagliani"*, lo cual nos da pie a la culminación de cursos a los 14 años y la fuga a igual edad, con el desempeño de los oficios. La explicación es simple: quien desempeñó los oficios y fugó a los 14 años (1896/98) fue Carlitos y no el francesito.

También en el Doc. 23 surge por otra vía la misma verifica-

*Así era el pequeño altar que las mamás de madre habían levantado en un rincón de la salita de la casa de la calle Jean Jaurès, cuando la visitó RADIOLANDIA, en 1936.*

*Esta foto fue obtenida en un estudio de radio de Montevideo, en 1933. Es una imagen poco divulgada. Nótese la postura del ídolo mientras interpretaba una canción.*

# "YO SERÉ UN GRAN CANTOR" ...

## SU MADRE QUE SOÑÓ HACERLO ...

*(Viene de la pág. anterior)*

garlo a una familia que lo quería como a un hijo, y de quienes éramos casi vecinos. Así la casa de doña Rosa C. de Franchini se convirtió en un verdadero hogar para mi hijito. Ustedes pueden ir a visitar a los hijos de esta señora, porque la pobrecita ha muerto hace quince años, y ellos le dirán cómo era Carlitos cuando chico, sus inquietudes, y cuánto corazón tenía.

### UNA FAMILIA HUMILDE Y BUENA...

Para completar esta parte tan íntimamente ligada a la vida de Gardel, resolvimos, junto con Armando Defino, que nos acompañó en toda esta búsqueda, visitar a la familia Franchini, que vive en un extremo de Villa Devoto. Allí nos fuimos un frío sábado por la tarde. Una de esas tardes tristes del otoño porteño. Es una casita modesta, con un arbusto de mandarina tras la reja de entrada. Allí viven varios hermanos, que nos reciben con las manos extendidas en una franca cordialidad. Saben a qué vamos. Vamos a hablarles de aquel muchachito travieso que durante cinco años fue hermanito de ellos, en quien adivinaban un destino extraño a la humildad de ellos mismos. En las paredes del modesto comedor donde nos sentamos, hay muchas fotografías de Gardel. Ellos las ponen sobre la mesa, y sobre los vidrios fríos pasan los dedos de este hombre y sus hermanas, gente de trabajo, de dedos rudos pero con una sensibilidad tan tierna... Miran con orgullo una fotografía casi reciente de Gardel, en la que éste aparece vistiendo un pulcro frac, con su sonrisa de muchacho triunfante sobre la vida poderosa...

—En esta foto —dice una de ellas— doña Bertha nos había prometido hacernos dedicar una frase por Carlitos... Pero después, cuando sucedió "aquello"... —Y "aquéllo" es lo que ellas no quieren nombrar: la desgracia que todavía no pueden olvidar...—. Nosotros vivíamos en la calle Corrientes entre Paraná y Uruguay, en una casa de inquilinato. Nuestra madre lo quería a Carlitos entrañablemente, y éste la llamaba "mamá Rosa". Doña Bertha venía a verlo muy a menudo, y se puede decir que tenía dos amores maternos. No lo olvidamos nunca. Era de un carácter muy vivaz, muy travieso, pero tan bueno... —Y las mujeres, solteras, todas ellas, piensan acaso en el hijo que la vida no les dio, y en cómo lo hubieran querido, si fuese así como el Carlitos de hace cuarenta años—. ¡Cuarenta años! Si parece que fue ayer cuando se escapó de casa, y alguien nos vino a decir que lo habían visto en el puerto, con otros chicos, vendiendo fósforos. Pero el pobrecito no tenía noción ninguna de maldad. Tampoco era para tener monedas y malgastarlas...

tubre de 1934, en
(ver número espe-
a") referido a For-
"...sabe que soy
jo", y en fascímil
roducimos, vemos:
os viejos Fortunato

nento 24: "La Can-
a", Bs. As. 13 de
430.

Valle, negó enfáti-
er oído jamás "la
amá Rosa" y ase-
única "Rosa" que
Berta era Rosa
cca, concordando
uruguaya de que
ra un apellido su-
la de Isabel, el au-
Vida y Milagros de
República") 1988
ardel", "El País"
stas afirmaciones
ló Isabel, sin ser
tido.

**mosos**
**s**

ia de la pag. 48 de
relativa a los
esponde esta vez a
eba de nuevo la
dos niños. Si
culminó probada-
tificados su sexto
los 14 años, hu-
en desempeñó va-
o sería verosimil
enido tiempo ma-
ar a Montevideo a
años a que alude
tampoco se com-
echo con un niño
jemplar. La impo-
hecho salta a la
claraciones de Ca-
3) cuando asegu-
en detalles, que
*es años en la Car-*
*ni*", lo cual nos da
ación de cursos a
la fuga a igual
esempeño de los
plicación es sim-
mpeñó los oficios
años (1896/98) fue
francesito.

el Doc. 23 surge
misma verifica-
pot: *"...mientras*

*Así era el pequeño altar que las manos de madre habían levantado en un rincón de la salita de la casa de la calle Jean Jaurès, cuando la visitó RADIOLANDIA, en 1936.*

*Esta foto fue obtenida en un estudio de radio de Montevideo, en 1933. Es una imagen poco divulgada. Nótese la postura del ídolo mientras interpretaba una canción.*

# "YO SERÉ UN GRAN CANTOR" LE DECIA A SU MADRE QUE SOÑÓ HACERLO MEDICO

*(Viene de la pág. anterior)*

garlo a una familia que lo quería como a un hijo, y de quienes éramos casi vecinos. Así la casa de doña Rosa C. de Franchini se convirtió en un verdadero hogar para mi hijito. Ustedes pueden ir a visitar a los hijos de esta señora, porque la pobrecita ha muerto hace quince años, y ellos le dirán cómo era Carlitos cuando chico, sus inquietudes, y cuánto corazón tenía.

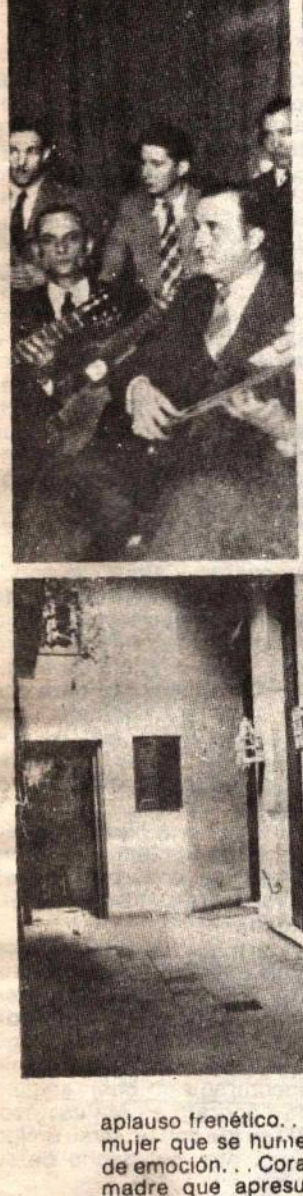
## UNA FAMILIA HUMILDE Y BUENA...

Para completar esta parte tan íntimamente ligada a la vida de Gardel, resolvimos, junto con Armando Defino, que nos acompañó en toda esta búsqueda, visitar a la familia Franchini, que vive en un extremo de Villa Devoto. Allí nos fuimos un frío sábado por la tarde. Una de esas tardes tristes del otoño porteño. Es una casita modesta, con un arbusto de mandarina tras la reja de entrada. Allí viven varios hermanos, que nos reciben con las manos extendidas en una franca cordialidad. Saben a qué vamos. Vamos a hablarles de aquel muchachito travieso que durante cinco años fue hermanito de ellos, en quien adivinaban un destino extraño a la humildad de ellos mismos. En las paredes del modesto comedor donde nos sentamos, hay muchas fotografías de Gardel. Ellos las ponen sobre la mesa, y sobre los vidrios fríos pasan los dedos de este hombre y sus hermanas, gente de trabajo, de dedos rudos pero con una sensibilidad tan tierna... Miran con orgullo una fotografía casi reciente de Gardel, en la que éste aparece vistiendo un pulcro frac, con su sonrisa de muchacho triunfante sobre la vida poderosa...

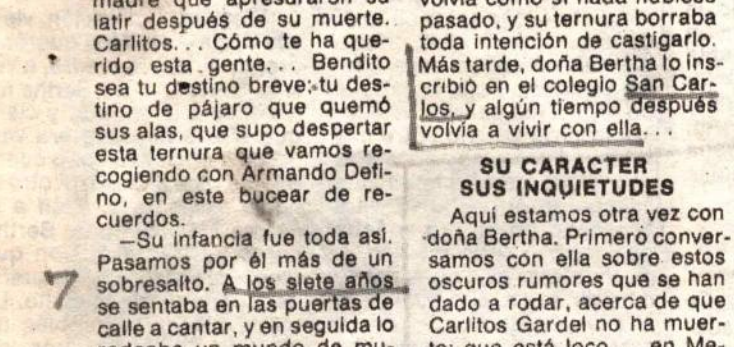
—En esta foto —dice una de ellas— doña Bertha nos había prometido hacernos dedicar una frase por Carlitos... Pero después, cuando sucedió "aquello"... —Y "aquéllo" es lo que ellas no quieren nombrar: la desgracia que todavía no pueden olvidar...—. Nosotros vivíamos en la calle Corrientes entre Paraná y Uruguay, en una casa de inquilinato. Nuestra madre lo quería a Carlitos entrañablemente, y éste la llamaba "mamá Rosa". Doña Bertha venía a verlo muy a menudo, y se puede decir que tenía dos amores maternos. No lo olvidamos nunca. Era de un carácter muy vivaz, muy travieso, pero tan bueno... —Y las mujeres, solteras, todas ellas, piensan acaso en el hijo que la vida no les dio, y en cómo lo hubieran querido, si fuese así como el Carlitos de hace cuarenta años—. ¡Cuarenta años! Si parece que fue ayer cuando se escapó de casa, y alguien nos vino a decir que lo habían visto en el puerto, con otros chicos, vendiendo fósforos. Pero el pobrecito no tenía noción ninguna de maldad. Tampoco era para tener monedas y malgastarlas...

## OTROS RECUERDOS Y SU VOCACION

—Yo creo —dice uno de los hermanos— que desde muy chiquito soñaba con ser un cantor. El mismo lo decía. Muchas veces, de noche, cuando se acostaba, lo veíamos en la cama con un pequeño palo, a manera de guitarra, y cantaba las canciones de la época, mientras decía: "Yo voy a ser un gran cantor". Y esas palabras que entonces se le oían como ocurrencias de chico, cobran ahora, a través de tantos años, valor de predestinación. "Yo seré un gran cantor"... Y asoma al recuerdo de todos los que estamos alrededor de esa humilde mesa, la evocación de sus ruidosos triunfos, de los públicos que lo aplaudieron en París, en Nueva York, en Madrid, y en tantos escenarios, desde los que despertó la ensoñación de hombres y mujeres, de ricos y pobres, de humildes y poderosos... Manos que se unieron en el



*Rincón del cuarto en que viviera Gardel en la calle Jean Jaurés.*



*La casa de Jean Jaurés 735 hoy es templo gardeliano (así estaba en 1936). Un mecenas del tango, el doctor Machado Ramos, es su inquilino, y tiene derecho a su compra. "Será, por vida, un edificio histórico", nos aseguró.*

*Esta era la pinta de Gardel, vestido de gaucho, cuando, en 1923, iniciara su primera gira a Europa, que casi de inmediato lo llevó a la máxima fama, abriendo para la música rioplatense un nuevo mundo de posibilidades.*

aplauso frenético... Ojos de mujer que se humedecieron de emoción... Corazones de madre que apresuraron su latir después de su muerte. Carlitos... Cómo te ha querido esta gente... Bendito sea tu destino breve; tu destino de pájaro que quemó sus alas, que supo despertar esta ternura que vamos recogiendo con Armando Defino, en este bucear de recuerdos.

—Su infancia fue toda así. Pasamos por él más de un sobresalto. A los siete años se sentaba en las puertas de calle a cantar, y en seguida lo rodeaba un mundo de muchachitos y por intermedio de ellos, muchas familias se lo llevaban a sus hogares durante días enteros. Después volvía como si nada hubiese pasado, y su ternura borraba toda intención de castigarlo. Más tarde, doña Bertha lo inscribió en el colegio San Carlos, y algún tiempo después volvía a vivir con ella...

## SU CARACTER SUS INQUIETUDES

Aquí estamos otra vez con doña Bertha. Primero conversamos con ella sobre estos oscuros rumores que se han dado a rodar, acerca de que Carlitos Gardel no ha muerto; que está loco... en Medellín...

Y mientras tratamos de demostrarle que son rumores fantásticos, caemos en la cuenta de que nuestra palabra, lejos de tranquilizarla, ahonda su dolor. Ella querría que fuese verdad, y su palabra entrecortada vuelve a morder nuestro corazón.

—¿Acaso no podría ser verdad que no hubiese muerto? ¡Quién sabe...! En la confusión de los primeros momentos puede haber escapado... Tal vez por efecto de algún golpe perdió la memoria... Y aunque estuviese loco, yo lo cuidaría a mi hijito... Y acaso se resignase, aunque ya no pudiese cantar...

Y escuchar a esta viejita con los ojos húmedos, soñar estas cosas imposibles, desgarra el alma. Ya no nos atrevemos a decirle que no puede ser. ¿No es mejor dejarla soñar? Y ella sueña... sueña... día y noche, mientras pasea de una a otra habitación por esta casa donde todo le recuerda a su hijito.

—Carlitos no sabía hablar en francés cuando chico. Por eso, algunas veces yo no podía retarlo, porque como hablaba muy poco en castellano, si lo retaba en francés, mi hijito se reía. Yo también concluía por reírme y lo abrazaba. En ningún sitio po-

(Continúa en la pág. siguiente)



*ingresaba al*
*tes de los 14*
pot nacido e
obvio que s
miento es en
francesito
"Distinguido
data de 1897
podía estar e
sí válido para

Toda la d
verge a la m
es apabullan
Carlos Gard
Romuald Ga
tificación tuv
lograr la her

## 5) La Fic Coleg Carlos

Otro hech
si no hubiera
de Gardel es
en blanco en
gio San Ca
"NACIDO EN
sible que una
el lugar do
Solo hay dob
era de Garc
tenía razón
surge de la
guaya, y si
temor de qu
sustraído po
ción. Si la
fuera la hist
llegado de
ocultamiento

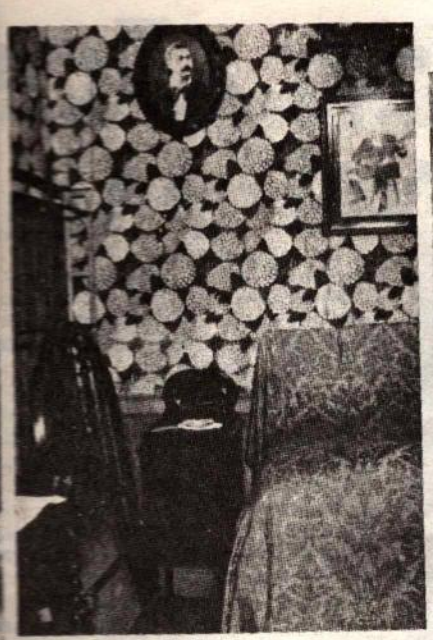
Ver DOC
colegio San

## 6) Las F Revel

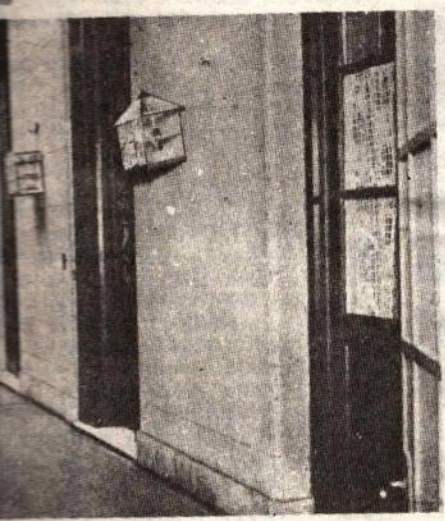
Cuando
produjo en
título de 19
dellín, omit
fotos" de G
había publi
versión.

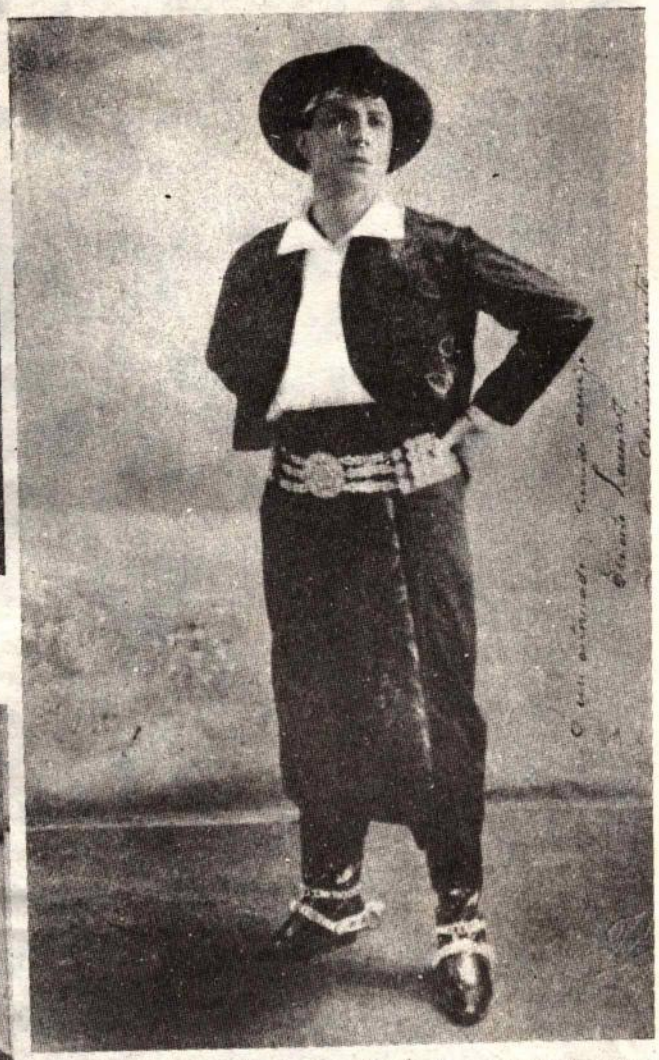
DOCUME
ción Moder
1936. Num.

Reprodu
valiosísimo,
descuidada
Sra. Gardes
realmente a



*Rincón del cuarto en que viviera Gardel en la calle Jean Jaurés.*





*La casa de Jean Jaurés 735 hoy es templo gardeliano (así estaba en 1936). Un mecenas del tango, el doctor Machado Ramos, es su inquilino, y tiene derecho a su compra. "Será, por vida, un edificio histórico", nos aseguró.*

*Esta era la pinta de Gardel, vestido de gaucho, cuando, en 1923, iniciara su primera gira a Europa, que casi de inmediato lo llevó a la máxima fama, abriendo para la música rioplatense un nuevo mundo de posibilidades.*

...Ojos de ...decedieron ...razones de ...suraron su ...su muerte. ...te ha que- ... Bendito ...eve; tu des- ...ue quemó ...o despertar ... vamos re- ...nando Defi- ...ear de re-

...e toda así. ...más de un ... siete años ... puertas de ...n seguida lo ...do de mu- ... intermedio

de ellos, muchas familias se lo llevaban a sus hogares durante días enteros. Después volvía como si nada hubiese pasado, y su ternura borraba toda intención de castigarlo. Más tarde, doña Bertha lo inscribió en el colegio San Carlos, y algún tiempo después volvía a vivir con ella...

### SU CARACTER SUS INQUIETUDES

Aquí estamos otra vez con doña Bertha. Primero conversamos con ella sobre estos oscuros rumores que se han dado a rodar, acerca de que Carlitos Gardel no ha muerto; que está loco... en Medellín...

Y mientras tratamos de demostrarle que son rumores fantásticos, caemos en la cuenta de que nuestra palabra, lejos de tranquilizarla, ahonda su dolor. Ella querría que fuese verdad, y su palabra entrecortada vuelve a morder nuestro corazón.

—¿Acaso no podría ser verdad que no hubiese muerto? ¡Quién sabe...! En la confusión de los primeros momentos puede haber escapado... Tal vez por efecto de algún golpe perdió la memoria... Y aunque estuviese loco, yo lo cuidaría a mi hijito... Y acaso se resignase, aunque ya no pudiese cantar...

Y escuchar a esta viejita con los ojos húmedos, soñar estas cosas imposibles, desgarra el alma. Ya no nos atrevemos a decirle que no puede ser. ¿No es mejor dejarla soñar? Y ella sueña... sueña... día y noche, mientras pasea de una a otra habitación por esta casa donde todo le recuerda a su hijito.

—Carlitos no sabía hablar en francés cuando chico. Por eso, algunas veces yo no podía retarlo, porque como hablaba muy poco en castellano, si lo retaba en francés, mi hijito se reía. Yo también concluía por reírme y lo abrazaba. En ningún sitio po-

*(Continúa en la pág. siguiente)*

47

*ingresaba al Regimiento 8... antes de los 14 años".* Siendo Capot nacido en enero de 1882, es obvio que su ingreso al Regimiento es en 1895 y en tal año, el francesito (cuyo diploma de "Distinguido" en primer año, data de 1897 a sus siete años) no podía estar en la escuela, hecho sí válido para el oriental Carlitos.

Toda la documentación converge a la misma conclusión, y es apabullante en cuanto a que Carlos Gardel no era Charles Romuald Gardes, y que su identificación tuvo el único objeto de lograr la herencia del cantor.

## 5) La Ficha del Colegio "San Carlos"

Otro hecho difícil de explicar si no hubiera misterios en la vida de Gardel es el famoso espacio en blanco en la ficha del "Colegio San Carlos" donde dice "NACIDO EN..." ya que es imposible que una madre desconozca el lugar donde nació su hijo. Solo hay doble opción: si la ficha era de Gardel, el ocultamiento tenía razón de ser por lo que surge de la propia tesis uruguaya, y si era de Charles, el temor de que el niño le fuera sustraído podía explicar la situación. Si la historia de Gardel, fuera la historia lineal del niño llegado de Francia en 1893, el ocultamiento no tendría sentido.

Ver DOCUMENTO 25: Ficha colegio San Carlos.

## 6) Las Fotos Reveladoras

Cuando "Radiolandia" reprodujo en 1977 el anterior artículo de 1936, a un año de Medellín, omitió reproducir "dos fotos" de Gardel niño, que se había publicado en la primera versión.

DOCUMENTO 26: "La Canción Moderna" Bs. As. 13 junio 1936. Num. 430.

Reproduce este documento valiosísimo, "dos fotos" que descuidadamente entregó la Sra. Gardes y que pertenecían realmente a la infancia de Carlitos. Pero a su vez, los cronistas

retrato del real hijo de Berta, Charles, un niño de rostro oval, pero en punta y que nada tiene que ver con el Carlitos regordete de las otras dos fotos, anunciando ya el Gardel maduro. Es inconcebible que la foto de rostro oval se haya exhibido —y se siga exhibiendo— como la foto de "Gardel niño" máxime que constituye una de las pruebas más simples para ver la presencia de los dos niños.

DOCUMENTO 27: "El Día", La Plata, 25.6.35.

Al día siguiente de Medellín, Francisco Gismano, amigo de la infancia de Gardel, testimonió que doña Berta había dado a cuidar a Carlitos a una anciana andrajosa llamada "La lechuza", verificando la tesis uruguaya de que la infancia del cantor fue un páramo, carente de afecto materno, y que la idílica relación con la señora Gardes, resultó una de las tantas invenciones habidas con la finalidad del cobro de la herencia.

En este documento, mucho antes de que la polémica desatada por el llamado *"testamento"*, y por tal ajeno a cualquier intención probatoria, Francisco Gismano, desprevenidamente, atestigua lo que es pilar de la tesis oriental: Berta Gardes, incumpliendo lo pactado con Escayola, traspasaba el cuidado de Carlitos —orfelinatos, cuidadoras ocasionales como "la lechuza", etc.— o simplemente lo dejaba librado a la vagancia, como puede deducirse del reportaje de "La Canción Moderna". La conocida anécdota narrada por García Jiménez sobre Gardel que abatido comenta *"Me recuedo el purrete desgraciado que fui"* se inscribe dentro de ese marco y descalifica la supuesta devoción de la Sra. Gardes, por el niño que debía cuidar. Las repetidas menciones que hacía Gardel de *"su querida viejita"*, son absolutamente incompatibles con un hombre de su edad, y no se precisa mucha sagacidad para comprender que respondía al deseo de exhibir justamente lo que no tenía, y

# DURANTE SEIS AÑ
# ...se le CREYÓ M

*Esta fotografía data de 1912. Toda su vida, Gardel luchó contra su facilidad para engordar. Era de muy buen comer. Bebía poco vino, pero de muy buena calidad; coñac, wisky y champagne, que eran sus bebidas preferidas.*

*(Viene de la pág. anterior)*

día estarse tranquilo. Cuando terminó su sexto grado, con las mejores calificaciones, según ustedes podrán ver, no quiso estudiar más. Entonces lo coloqué en los más diversos oficios. Tenía habilidad para todos los trabajos. Estuvo un tiempo en una cartonería al lado de la casa que ocupábamos... pero no duró. El dueño lo quería mucho y me lo reclamaba. Después estuvo de tipógrafo y llegaron a pagarle treinta pesos mensuales, cosa que en aquel tiempo, y para un muchacho de su edad, era una verdadera fórtuna. Tampoco puedo olvidarme de cuando lo coloqué en una joyería. ¡Pobrecito! A la primera salida, quince días después, vino a verme y me traía un regalito escondido en la mano. Cuando la abrió, vi que dentro había un anillito que él mismo había hecho... para mí... El mismo me lo puso en el dedo y lo miraba con orgullo... ¡Ah, mi muchachito...! —Y Doña Bertha vuelve a lagrimear, entrecortadamente...

### "DAME LA LLAVE DE LA PUERTA DE CALLE..."

—Nunca me voy a olvidar —dice la viejita con una suave sonrisa— de aquella tarde que llegó a casa a decirme que "esa noche tenía un programa"... Seguramente sería para ir a cantar a casa de alguna familia amiga. Con su carita llena de picardía ademanes de hombre gr de, me pedía que le diese llave de la puerta de calle ¿Se dan cuenta?

—Y ¿qué edad tenía? preguntamos.

—Doce años —y la viejita queda seria, con la mis seriedad de hace trei años, cuando le explicab Carlitos que a los doce a ningún chico pide la llave la puerta de calle. Probab mente lo habrá estrecha contra su corazón, acaso ra ampararlo de algún po ble peligro que le acec se...

Luego reanudamos la c versación... Ahora es el cuerdo de cuando tenía torce años...

Una tarde salió de cas no volvió. Lo busqué co loca por todo Buenos Ai pero no lo encontré... unos días muy tristes y c no podía trabajar. Por la t de, al terminar mi tarea, s a recorrer las calles, pero do era inútil. En una de diarias búsquedas, frente una casa donde había u mudanza, vi un gran carro sentado en el pescante es ba mi Carlitos, con un aspe to impresionante. Le hab puesto un traje de hom con pantalones largos, a que era muy menudito. L mangas del saco se las bían dado vuelta hasta el do.

—¡Carlitos! —le dije ¿Qué estás haciendo? Y pobrecito me contestó estaba trabajando: ¿No —me dijo— que estoy cuid do este carro? Mirá, ¡ha me han puesto un traje n vo! Lo llevé a casa, lo cam de ropa y me parecía un s ño volver a tenerlo entre brazos. Pero a los pocos d esa fiebre de inquietud llevaba en el pecho volvi separarlo de mí. Yo soña que mi hijo sería médico ¡Si hubiese podido hace cumplir ese sueño mío! P él siempre decía que que ser un cantor. Y esto, aquel tiempo me daba m do. Como vivíamos frente teatro Politeama, y yo tra jaba para algunas figuras renombre, él solía meterse

hijo de Berta,
de rostro oval,
que nada tiene
rlitos regordete
otos, anuncian-
maduro. Es in-
a foto de rostro
bido —y se siga
mo la foto de
máxime que
de las pruebas
a ver la presen-
ños.

27: "El Día",

te de Medellín,
no, amigo de la
del, testimonió
había dado a
a una anciana
a "La lechuza",
is uruguaya de
l cantor fue un
de afecto ma-
dílica relación
Gardes, resultó
as invenciones
nalidad del co-
a.
mento, mucho
polémica desa-
ado *"testamen-*
no a cualquier
oria, Francisco
evenidamente,
es pilar de la
rta Gardes, in-
ctado con Es-
a el cuidado de
atos, cuidado-
omo "la lechu-
mplemente lo
a vagancia, co-
irse del repor-
ión Moderna".
cdota narrada
z sobre Gardel
nenta *"Me re-*
*e desgraciado*
ribe dentro de
califica la su-
de la Sra. Gar-
que debía cui-
as menciones
de *"su querida*
olutamente in-
un hombre de
precisa mucha
mprender que
eo de exhibir
e no tenía, y

# DURANTE SEIS AÑOS se le CREYÓ MUERTO

*Esta fotografía data de 1912. Toda su vida, Gardel luchó contra su facilidad para engordar. Era de muy buen comer. Bebía poco vino, pero de muy buena calidad; coñac, wisky y champagne, que eran sus bebidas preferidas.*

*(Viene de la pág. anterior)*

día estarse tranquilo. Cuando terminó su sexto grado, con las mejores calificaciones, según ustedes podrán ver, no quiso estudiar más. Entonces lo coloqué en los más diversos oficios. Tenía habilidad para todos los trabajos. Estuvo un tiempo en una cartonería al lado de la casa que ocupábamos... pero no duró. El dueño lo quería mucho y me lo reclamaba. Después estuvo de tipógrafo y llegaron a pagarle treinta pesos mensuales, cosa que en aquel tiempo, y para un muchacho de su edad, era una verdadera fortuna. Tampoco puedo olvidarme de cuando lo coloqué en una joyería. ¡Pobrecito! A la primera salida, quince días después, vino a verme y me traía un regalito escondido en la mano. Cuando la abrió, vi que dentro había un anillito que él mismo había hecho... para mí... El mismo me lo puso en el dedo y lo miraba con orgullo... ¡Ah, mi muchachito...! —Y Doña Bertha vuelve a lagrimear, entrecortadamente...

### "DAME LA LLAVE DE LA PUERTA DE CALLE..."

—Nunca me voy a olvidar —dice la viejita con una suave sonrisa— de aquella tarde que llegó a casa a decirme que "esa noche tenía un programa"... Seguramente sería para ir a cantar a casa de alguna familia amiga. Con su carita llena de picardía y ademanes de hombre grande, me pedía que le diese la llave de la puerta de calle... ¿Se dan cuenta?

—Y ¿qué edad tenía? —le preguntamos.

—Doce años —y la viejita se queda seria, con la misma seriedad de hace treinta años, cuando le explicaba a Carlitos que a los doce años ningún chico pide la llave de la puerta de calle. Probablemente lo habrá estrechado contra su corazón, acaso para ampararlo de algún posible peligro que le acechase...

Luego reanudamos la conversación... Ahora es el recuerdo de cuando tenía catorce años...

Una tarde salió de casa y no volvió. Lo busqué como loca por todo Buenos Aires, pero no lo encontré... Viví unos días muy tristes y casi no podía trabajar. Por la tarde, al terminar mi tarea, salía a recorrer las calles, pero todo era inútil. En una de mis diarias búsquedas, frente a una casa donde había una mudanza, vi un gran carro, y sentado en el pescante estaba mi Carlitos, con un aspecto impresionante. Le habían puesto un traje de hombre con pantalones largos, a él, que era muy menudito. Las mangas del saco se las habían dado vuelta hasta el codo.

—¡Carlitos! —le dije—. ¿Qué estás haciendo? Y el pobrecito me contestó que estaba trabajando: ¿No ves —me dijo— que estoy cuidando este carro? Mirá, ¡hasta me han puesto un traje nuevo! Lo llevé a casa, lo cambié de ropa y me parecía un sueño volver a tenerlo entre mis brazos. Pero a los pocos días esa fiebre de inquietud que llevaba en el pecho volvía a separarlo de mí. Yo soñaba que mi hijo sería médico... ¡Si hubiese podido hacerle cumplir ese sueño mío! Pero él siempre decía que quería ser un cantor. Y esto, en aquel tiempo me daba miedo. Como vivíamos frente al teatro Politeama, y yo trabajaba para algunas figuras de renombre, él solía meterse en los camarines, donde todos lo querían mucho. Había escuchado algunas óperas y como tenía buen oído las cantaba después, haciendo él solo todos los personajes... Era muy desinteresado. En alguna de las casas donde trabajaba, ni siquiera se acordaba de cobrar cuando se iba; luego, cuando yo iba a preguntar por él, me pagaban a mí su sueldo, veinte pesos, treinta pesos... Sería difícil describir la ternura que hay en los ojos de esta mujer humilde mientras pasea su recuerdo por esos años lejanos. Vuelve a ver a su hijo pequeño, travieso, inquieto, pero suyo, suyo de cuerpo y alma. No conocía entonces los halagos de la fortuna que su hijo puso después a sus pies, pero era feliz... La infancia de Carlitos fue en realidad para ella un dolor entrecortado, una inquietud derramada en sus ausencias y sus regresos. Pero todas las madres del mundo son así. Viven para sufrir por sus hijos, y acaso en el sufrimiento que les causamos encuentran ellas la razón de su honda maternidad.

Después de los catorce años, viene para la viejecita una época más dolorosa aún. Todavía lo recuerda emocionada. Carlitos llegó una tarde y le dijo que había encontrado un buen empleo de tipógrafo en Montevideo. Allí se iría con un buen amigo suyo, otro muchacho de su edad.

—Esta es la dirección, vieja —le decía—. Andá si querés a preguntarle a la madre, a ver si es cierto. Y doña Bertha fue a visitar a la señora, y claro que ella le dijo que era verdad. La anciana sonríe cuando nos dice: "Claro, el otro le había mentido también a la madre". Pero doña Bertha entonces lo creyó. Con qué amor preparó un pequeño baúl para su muchachito. La ropita blanca, y también un catrecito y un montón de consejos. "Portate bien, Carlitos, mirá que ya sos un hombre". Y él le prometió todo, y le dio un beso para la separación que había de du-

a su hijo cantando, en un café del centro. ¿Su hijo? ¿Y cantando? La buena mujer corrió hasta ese café, pero le dijeron que eso había sido unos días atrás. Nadie sabía dónde estaba ahora "El Morocho". Después le dijeron haberlo visto en otro café, y en otro. Entonces fue cuando ella encargó a un amigo de Carlitos, que le llevase a éste la nueva dirección de su madre, y que le dijese que si aún la quería que la fuese a ver, pero en seguida. ¡Cómo no la iba a querer! ¡Quién podría no querer a esta madre que es como la cuna y el albergue de la ternura! A esta madre que es una verdadera definición viva del sentimiento maternal, a esta anciana que lleva sobre su cabeza la nieve del dolor de todas las madres del mundo, a esta mujer para quien la vida reservó poca alegría, que hundió sus manos en el duro trabajo a la edad en que otras viven la ensoñación del amor y la ternura. Tuvo un hijo, pero en voz baja, suavemente en el oído, podríamos preguntarnos que para qué lo tuvo, para qué se lo dio la vida, si había de quitárselo después, cuando más unido estaba a su vejez, a su destino casi cumplido.

Dos días después, mientras doña Berta trabajaba en su penoso oficio, una puerta se abrió y Carlitos cayó en brazos de su madre. Se había ido un niño, y volvía un hombre, con sus facciones maduradas, con la dureza de la vida escrita en su expresión, en su firme voluntad de luchar y triunfar. Habían pasado seis años de silencio y

*Gardel, en un momento de la filmación de "Flor 1917. Gardel pesaba casi 122 kilos.*

*Doña Bertha en esta fotografía de RADIOLANDIA de 1936, junto a la señora Anaiz y su esposo. La eterna gratitud del ídolo permitió al anciano matrimonio que no estuviera solo ni desamparado.*

de distancia. El tiempo que cambia la niñez en juventud. Pero nada había entibiado la figura maternal en el corazón del hijo. La quería como siempre, como cuando tenía cuatro años y hacía sus ingenuos paseos en bote tomado de la mano con la hijita de doña Rosa Franchini. Aquellos años que nadie puede borrar del corazón de la viejita... Carlitos a los cuatro años, y a los diez, a los veinte, y más tarde, cuando todas las mujeres admiraban su porte, su sonrisa, su voz... y ahora... Pero hemos llegado al término de una parte de la vida de Carlos Gardel. Ya tiene veinte años y su destino va a cambiar como si al influjo de una misteriosa fuerza una mano invisible girase el timón de su porvenir... ¿Qué sucedió entonces? ¿Qué mano, qué influencia se acercó a su vida? ¿Pronunció Dios una palabra de apoyo a este muchachito sufrido y ambicioso? ¿Por qué milagroso influjo habría de llegar hasta él la fortuna, la ciega y misteriosa fortuna que algunos no han visto ni siquiera una vez en la proximidad de su vida, para sacarlo de la penumbra de su modesta realidad del muchachito pobre e iniciar un vuelo de triunfos sobre el mundo entero? Nada podríamos decir. Ha sido un verdadero milagro social. Nadie en nuestro país llegó hasta tan altas cumbres de popularidad. Gardel llegaba nada más que con su presencia hasta donde no han podido acercarse artistas que dedicaron sus vidas enteras al estudio, y que, arrullados por la música, pasaron los años de la más remota infancia. Carlos Gardel nació en la penumbra de una dura pobreza. Vivió la infancia triste de los niños que viven luchando para ganarse el pan, y que frecuentemente se pierden en un mundo confuso de sueños. El niño que a los cuatro años vendía fósforos en el puerto de Buenos Aires llegó a ganar muy cerca de los cuatro millones de pesos.

¿No parece esto una novela de Carlos Dickens? Moderno David Copperfield, Carlos Gardel vivió también su novela dramática. Drama que conmovió el corazón de millones de hombres y mujeres, que lo lloraron como a un hermano, como a un novio, o como a un hijo, y que hará que su recuerdo quede grabado por mucho tiempo, pues la admiración que en el pueblo había despertado es de las que no se olvidan fácilmente.

Carlitos Gardel, que pudo gustar la gloria, triunfó y cayó bajo el peso de sus propios triunfos. Fue su destino.

Ya lo veremos, lector. El capítulo que hemos querido ofrecer hoy ya está cumplido.

49

presiones periódicas que sufría, y de las cuales hicieron concretas referencias Razzano, Terig Tucci, Roberto Maida y otros tantos que le frecuentaron.

Es también altamente significativo, que en toda su documentación sin excepción, Gardel nombra como padre a *"Carlos"* —tal era el nombre del Coronel Escayola— y de nacionalidad uruguaya pero en cambio, y referido a su madre, la designa como *"María"* y *"fallecida"* en su primer documento conocido, con N° 10052; como *"Bertha Gardel"* —no *"Gardes"*, en su libreta de enrolamiento argentina de 1927 y como *"María Martínez"*, *"mendocina"* en la Carta Valable de París del 16.3.31. Hechos que no se compaginan tampoco con la devoción fabricada, máxime cuando se le da incluso por fallecida en una ocasión. (Ver documento 18 B).

DOCUMENTO 28: "Gente", Bs. As. 27.10.66.

Se presenta a título solamente ilustrativo, ya que no asignamos importancia a este tipo de afirmación, pero tratándose de Hugo del Carril, que siempre fue considerado como un hombre de singular integridad, puede suponerse no actuó con ligereza al hacer la afirmación de que a Gardel *"lo crió esa mujer francesa, etc"*.

DOCUMENTO 29: "Alegato por la Verdad" Erasmo Silva Cabrera, 1975.

En papel membretado, y firmado de puño y letra, asume ya mucha mayor importancia la afirmación de Julio de Caro de *"Carlos Gardel es URUGUAYO"* escrito con mayúscula para acentuar una seguridad que se avala incluso por las referencias históricas que hace. Testimonio muy diferente a los que se sacan frente a un grabador de bolsillo en un café de la Boca o en un camarín de un teatro, e induciendo la respuesta previamente

Nótese que el mecanismo de investigación utilizado, responde a deducir por vía indirecta —y de parte de contradictores de las

rar seis años muy largos.

## SEIS AÑOS DE SOLEDAD

—Desde entonces —prosigue doña Berta—, no volví a tener más noticias de él. Al correr del tiempo, me mudé de la casa donde había vivido hasta entonces, y comencé a perder la esperanza de volver a encontrarlo. Inútil resultó mi visita a la madre del compañero de Carlitos. Tampoco ella sabía nada de él, y como yo, estaba desesperada. Algunas veces imaginé que había vuelto, y recorrí los cafés que acostumbraba a frecuentar, pero la respuesta era siempre la misma: "No sabemos nada, señora". Nadie sabía nada...

Así comenzaron a pasar los meses, y con los meses los años. Esta pobre madre nació para un destino atormentado. Ya entonces creyó que había perdido definitivamente a su hijo. La vida se lo devolvió después, para muchos años más tarde volver a robárselo, pero esta vez para siempre. La viejita nos dice que ya casi había perdido toda esperanza... Su hijito no volvería más. Tal vez una mujer le había robado su corazón para siempre. Pero... Era posible que olvidase a su madre, la que lo había querido tanto, la que por él cruzó el océano y dejó allá en Toulouse, en una casita de los alrededores, a su madre, a sus tíos, es decir, todo su pasado...

Pero un día, después de transcurridos seis años, alguien, la viejita no recuerda quién, le dijo que había visto a su hijo cantando, en un café del centro. ¿Su hijo? ¿Y cantando? La buena mujer corrió hasta ese café, pero le dijeron que eso había sido unos días atrás. Nadie sabía dónde estaba ahora "El Morocho". Después le dijeron haberlo visto en otro café, y en otro. Entonces fue cuando ella encargó a un amigo de Carlitos, que le llevase a éste la nueva dirección de su madre, y que le dijese que si aún la quería que la fuese a ver, pero en seguida. ¡Cómo no la iba a querer! ¡Quién podría no querer a esta madre que es como la cuna y el albergue de la ternura! A esta madre que es una verdadera definición viva del sentimiento maternal, a esta anciana que lleva sobre su cabeza la nieve del dolor de todas las madres del mundo, a esta mujer para quien la vida reservó poca alegría, que hundió sus manos en el duro trabajo a la edad en que otras viven la ensoñación del amor y la ternura. Tuvo un hijo, pero en voz baja, suavemente en el oído, podríamos preguntarnos que para qué lo tuvo, para qué se lo dio la vida, si había de quitárselo después, cuando más unido estaba a su vejez, a su destino casi cumplido.

Dos días después, mientras doña Berta trabajaba en su penoso oficio, una puerta se abrió y Carlitos cayó en brazos de su madre. Se había ido un niño, y volvía un hombre, con sus facciones maduradas, con la dureza de la vida escrita en su expresión, en su firme voluntad de luchar y triunfar. Habían pasado seis años de silencio y de distancia. El tiempo que cambia la niñez en juventud. Pero nada había entibiado la figura maternal en el corazón del hijo. La quería como siempre, como cuando tenía cuatro años y hacía sus ingenuos paseos en bote tomado de la mano con la hijita de doña Rosa Franchini. Aquellos años que nadie puede borrar del corazón de la viejita... Carlitos a los cuatro años, y a los diez, a los veinte, y más tarde, cuando todas las mujeres admiraban su porte, su sonrisa, su voz... y ahora... Pero hemos llegado al término de una parte de la vida de Carlos Gardel. Ya tiene veinte años y su destino va a cambiar como si al influjo de una misteriosa fuerza una mano invisible girase el timón de su porvenir... ¿Qué sucedió entonces? ¿Qué mano, qué influencia se acercó a su vida? ¿Pronunció Dios una palabra de apoyo a este muchachito sufrido y ambicioso? ¿Por qué milagroso influjo habría de llegar hasta él la fortuna, la ciega y misteriosa fortuna que algunos no han visto ni siquiera una vez en la proximidad de su vida, para sacarlo de la penumbra de su modesta realidad del muchachito pobre e iniciar un vuelo de triunfos sobre el mundo entero? Nada podríamos decir. Ha sido un verdadero milagro social. Nadie en nuestro país llegó hasta tan altas cumbres de popularidad. Gardel llegaba nada más que con su presencia hasta donde no han podido acercarse artistas que dedicaron sus vidas enteras al estudio, y que, arrullados por la música, pasaron los años de la más remota infancia. Carlos Gardel nació en la penumbra de una dura pobreza. Vivió la infancia triste de los niños que viven luchando para ganarse el pan, y que frecuentemente se pierden en un mundo confuso de sueños. El niño que a los cuatro años vendía fósforos en el puerto de Buenos Aires llegó a ganar muy cerca de los cuatro millones de pesos.

¿No parece esto una novela de Carlos Dickens? Moderno David Copperfield, Carlos Gardel vivió también su novela dramática. Drama que conmovió el corazón de millones de hombres y mujeres, que lo lloraron como a un hermano, como a un novio, o como a un hijo, y que hará que su recuerdo quede grabado por mucho tiempo, pues la admiración que en el pueblo había despertado es de las que no se olvidan fácilmente.

Carlitos Gardel, que pudo gustar la gloria, triunfó y cayó bajo el peso de sus propios triunfos. Fue su destino.

Ya lo veremos, lector. El capítulo que hemos querido ofrecer hoy ya está cumplido.

*Doña Bertha en esta fotografía de RADIOLANDIA de 1936, junto a la señora Anaiz y su esposo. La eterna gratitud del ídolo permitió al anciano matrimonio que no estuviera solo ni desamparado.*

*Otra foto poco difundida de Gardel, en un momento de la filmación de "Flor de durazno", en 1917. Gardel pesaba casi 122 kilos.*

No. de orden 10052

Buenos Aires, á los 8 del mes de Oct de 1920.—

Nombre del inscripto Carlos Gardel

| Departamento | Fecha de nacimiento (día, mes y año) | Estado | Profesión | DOMICILIO ACTUAL Localidad | Calle | No. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Tacuarembó | 11 Dic 1887 | Soltero | | | R. Peña | 45 |

Documentos fehacientes presentados: Testimonio [illegible] (Carlos)

El inscripto es hijo de:

Padre — Nacionalidad: uruguaya — Si vive ó ha muerto: [illegible] — Si reside en el Uruguay ó en qué País: —

Madre — Nacionalidad: uruguaya — Si vive ó ha muerto: [illegible] — Si reside en el Uruguay ó en qué País: —

HIJOS DEL INSCRIPTO:

# URUGUAYO,

"Y MIENTRAS TANTO RASCACIELOS Y NO El Municipio debe rend

¿QUIEN LE DA LA NOTICIA A LA VIEJA?

Allá, en un rincón de Tolosa en Francia, está la madrecita de Gardel, esa viejecita que en su lejana mocedad vivió en nuestro Tacuarembó. Antes de subir al aeroplano donde halló trágica muerte, exclamó Gardel: "Pronto iré a ver a mi vieja a París". ¿Y quién le da la noticia de su muerte a esa madre [illegible] madres todo lo adivinan, lo adivinan cuando son tristes... Tan sentimiento instinti-

19

e inanidad en
a Berta habla
stellano, como
E francesa d
Tolousse, pero
s en el Rio de
su pueblo, de
ocedad, un of
una mujer bo
icos muy atrac
juventud vino
ora en Mon
Buenos Aires.
ña, donde tenía
an para ella y
rlitos — únic
chadora. Mujer
de luchadora.
to por las vías
vida: el traba

CIA DE CAR

su adolesce
Aires, viviendo
lo, por la calle
, Mercado de
De ahí que en
vocan la calle
"Anclao en Pa
na en las can
cejo Pancho".
n la campiña
el, en vida, de

TA AÑOS DE

e usted, señor

la noticia d
litos?
ser. No quiere

les...

## DONDE NACIO CARLITOS

Una madre en esa situación trágica, no está en estado mental sereno como para ofrecer datos estadísticos. Sin embargo, la preguntamos:

—¿Donde nació señora, su hijo?

Y responde:

—Nació en Tolousse, en Diciembre del año 1890. He traído la partida de su nacimiento. La tiene el señor Delfino.

—Y entonces, señora ¿a qué edad trajó usted a Carlitos a la América del Sur?

M no de 1893, cuando Carlitos tenía 26 meses.

—A qué Carlitos, cuando tenía 45 años de edad... Sin embargo, señora, él decía, hace cinco años, que ya tenía más de esa edad...

Quisimos hacerle esta pregunta, pero el respeto a la madre nos la hizo guardar.

**"CUANDO YO SEA POBRE, NADARAS ENTRE EL ORO"**

**Doña Berta, cuando Carlitos era un adolescente, sufrió mucho dolores de cabeza por su hijo. Carlitos no quería ser nada: era un muchacho callejero. Y era dispuesto, travieso, pero de alma noble. Dice doña Berta:**

**Entonces un vagabundo. No quería aprender nada. Me tenía siempre suspirando. Yo le decía: 'Carlitos, aprendé algo, así serás un hombre'. Pero no hacía caso. No quería hablar el francés. Carlitos no contestaba nunca. No [illegible] Ahora es un muchacho vagabundo pero**

**empezó el estudio del violín, que luego cambiaría por el aprendizaje del piano. Alternó con el estudio de la música, su bachillerato en el Colegio Nacional Bernardino Rivadavia, con la práctica del boxeo en el viejo Club Policial. Llegó a ostentar el título de Campeón Argentino de "peso pluma". En 1924, obtuvo el tercer premio en un concurso de la Casa Odeón, con su tango ORGANITO DE LA TARDE. Fue tal el éxito de la obra, que quizá fue motivo para que Cátulo Castillo perseverara en la línea de la música y la letra del Tango. Después de un viaje al exterior, organizó un conjunto típico, con el cual visitó España y otros países, logrando merecidos éxitos.**

**De su vasta producción, podemos mencionar: CAMINITO DEL TALLER, SILBANDO, EL AGUACERO, ACUARELA DE ARRABAL, EL PATIO DE LA MOROCHA, etc. Actualmente es Secretario de la Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música (SADAIC).**

e hemos pensado que en el
ardel se dieron circunstancias
onfigurando a un tiempo que
stas de vida diferente en este
que empezaba a empinarse
l siglo que traía tantas cosas
cancel del 900.
os de imaginarlo adolescente,
s largos recién inaugurados,
orte a los lugares que tenían
ogéneo de los que eran subury alentaban en guapos de
é, reñideros de gallos, caudi-
trinquetes y Academias bai-
te de avería.
ito crecido entre andurriales
el Plata y de la orilla opuesta
re celosa conservante de su
a popular y del culto moreno
n desvelados parches del lado

21

mo cierto que
anga de los
a el misterio

varón de su sonrisa y el silbido afinado, de ciencia instrumental adivinada que tiene la existencia de la vida del hombre sobre la faz del mundo.

Podría colegirse que, cambiada la voz de purrete cantor en la masa coral de la Escuela de curas, ya traía —al inicio de vocación muchacha para entonar "estilos" y "milongas", ese saber hacer, asimilado "schola cantorum" de suburbio, con prestigio cualunque, que no tenía que ver con las payadas e improvisadas décimas de bardos trovadores, o sinó con los versos esdrújulos de algún tango anecdótico con su trasfondo sucio.

No era Carlos Gardel, en ese entonces, sino: Carlos Gardés, escamoteando un poco, a la cachada, aquel segundo nombre que le gustaba poco, pero que doña Berta —su madre— respetaba en recuerdo elogioso de un famoso Romualdo —Don Romualdo— ligado a su epopeya de allá, en Tacuarembó donde supo vivir por mocedades épicas—.

No. de orden 10052

En Buenos Aires, á los 8 del mes de Oct de 1920.—

Nombre del inscripto: Carlos Gardel

| NACIDO EN (1) | | Fecha de nacimiento (día, mes y año) | Estado | Profesión | DOMICILIO ACTUAL | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Localidad | Departamento | | | | Localidad | Calle | No. |
| | Tacuarembó | 11 Dic 1887 | Soltero | | | R. Peña | 488 |

Documentos justificativos presentados: Fe de bautismo (arch.)

El inscripto es hijo de:

Padre — Nacionalidad: Uruguaya. Si vive ó ha muerto: [illegible]. Si reside en el Uruguay ó en que País: [illegible]

Madre — Nacionalidad: Uruguaya. Si vive ó ha muerto: [illegible]. Si reside en el Uruguay ó en que País: —

18B

HIJOS DEL INSCRIPTO:

todo es vanidad e inanidad en el mundo... Doña Berta habla claramente el castellano, como cualquier criollo. Es francesa de origen, nació en Tolousse, pero vivió muchos años en el Rio de la Plata. Allá en su pueblo, de sempeñó en su mocedad, un oficio humilde. Era una mujer bonita, de rasgo físicos muy atractivos. Y en plena juventud vino al Plata, viviendo ora en Montevideo, ora en Buenos Aires. En la urbe porteña, donde tenía que ganarse el pan para ella y para su hijito Carlitos — único hijo —, fué planchadora. Mujer noble, con alma de luchadora, buscando el sustento por las vías más nobles de la vida: el trabajo.

LA ADOLESCENCIA DE CARLITOS —

Y Carlitos pasó su adolescencia en Buenos Aires, viviendo cual un desocupado, por la calle Corrientes por el Mercado de Abasto, etc.... De ahí que en los tangos que evocan la calle Corrientes, como "Anclao en Pa[illegible]

Y [illegible]ha alma en las can[illegible] "El Viejo Pancho" [illegible]vió en la campiña [illegible]donde él, en vida, de[illegible] nació.

20

TIENE SETENTA AÑOS DE EDAD —

¿Que edad tiene usted, señora?

—Setenta años.

—¿Cómo recibió la noticia de la muerte de Carlitos?

—Allá en Tolousse. No quiero [illegible]. Creí que [illegible]

tes...

DONDE NACIO CARLITOS

Una madre en esa situación trágica, no está en estado mental sereno como para ofrecer datos estadísticos. Sin embargo, le preguntamos:

—¿Donde nació señora, su hijo?

Y responde:

—Nació en Tolousse, en Diciembre del año 1890. He traído la partida de su nacimiento. La tiene el señor Delfino.

—Y entonces, señora ¿a qué edad trajó usted a Carlitos a la América del Sur?

—A [illegible] de 1893, cuando Carlitos tenía 26 meses.

—Así que Carlitos [illegible] tenía 45 años de edad... Sin embargo, señora, él decía hace cinco años, que ya tenía más de esa edad...

Quisimos hacerle esta pregunta, pero el respeto a la madre [illegible] nos la hizo guardar.

"CUANDO YO SEA POMPEYO, NADARAS ENTRE EL ORO"

Doña Berta, cuando Carlitos era un adolescente, sufrió mucho dolores de cabeza por su hijo. Carlitos no quería ser nada: era un muchacho callejero. Y era diestro, travieso, pero de alma noble. Dice doña Berta:

Entonces un vagabundo. No quería aprender nada. Me tenía siempre suspirando. Yo le decía: "Carlitos, aprendé algo, así serás un hombre". Pero no hacía caso. No quería hablar el francés. Cuando me contestaba mal, no [illegible] Vivía [illegible] Ahora [illegible] un muchacho vagabundo [illegible] cuando [illegible]

piano. Alternó con el estudio de la música Nacional Bernardino Rivadavia, con la p Club Policial. Llegó a ostentar el título de pluma". En 1924, obtuvo el tercer prem Odeón, con su tango ORGANITO DE LA la obra, que quizá fue motivo para que Cá línea de la música y la letra del Tango. D organizó un conjunto típico, con el cual logrando merecidos éxitos.

De su vasta producción, podemos mencionar SILBANDO, EL AGUACERO, ACUARELA DE LA MOROCHA, etc. Actualmente Argentina de Autores y Compositores de Mús

e hemos pensado que en el ardel se dieron circunstancias onfigurando a un tiempo que itas de vida diferente en este que empezaba a empinarse siglo que traía tantas cosas cancel del 900.

os de imaginarlo adolescente, s largos recién inaugurados, orte a los lugares que tenían ogéneo de los que eran subury alentaban en guapos de é, reñideros de gallos, caudi- trinquetes y Academias bai- te de avería.

ito crecido entre andurriales el Plata y de la orilla opuesta re celosa conservante de su a popular y del culto moreno desvelados parches del lado

21

varún de su s ciencia instru existencia de faz del mund

Podría de purrete ca Escuela de d vocación muc y "milongas" "schola cántor gio cualunque las payadas bardos trovad esdrújulos de su trasfondo s

No era C ces, sino: Ca un poco, a nombre que doña Berta —s cuerdo elogios —Don Romual allá, en Tacuar mocetades épi

III:

# , Sofovich y Otra vez los dos Niños

IGO DE
HABLA
ORZAL

eñó a To-
n Casa de

ado a Es-
con pro-
hermano
amigo de
rlitos, su
juego, in-
ocupacio-
. que lu-
n la vida
cación de
estinos en
Hicieron
sin se-
llegaron a
e en ese
extran-
que qui-
grandeza
taba for-

cada una
gura que
unca tie-
ados sus
ngeh, el
hermano
tituir la
era, que
para su
stro.
mpresiona
teces. Su
ya ha-
dios más
era épo-
modesta
a sobre-
marcó el
artística.
el más-
Gardel
guitarra,
el inol-
cuerdas
llizó su

ido
ro de la
el 23 de
Garone.
farternos
tino sólo
de una
grandes
s.
eres grá-
ricultura
veintiún
de gui-
la calle
cilio par-
l pueblo

o. Se hi-
en ca-
anda del
5 en las
res años.
su baja
da civil.
sa.
a a Ca-
aje sen-
strecha-
que trá-
recer.
dener-

**CAPOT, el hombre que fué amigo de Gardel desde su infancia, habla del gran cantor desaparecido**

fué un niño muy vivaracho. Mi madre, Odalie Ducasse de Capot, luego de perder a su esposo, y teniendo yo unos siete años, se fué a vivir a Tolosa, en procura de un campo más propicio para explotar su habilidad de modista.

**Madres inseparables**

—En Tolosa, mi mamá conoció a la madre de Carlitos, cuando éste sólo llegaba a los tres años de edad. Buenas mujeres las dos, amantes cariñosas de sus únicos hijos, se hicieron muy amigas. Más, llegaron a ser inseparables. Habitábamos la misma casa, y mi obligado compañero de juegos era Carlos.

—Llegaban en esa entonces —continúa diciéndonos Capot — noticia de la hospitalidad de América, de su facilidad para conquistar sólidas posiciones, de la cordialidad de sus habitantes. Mi madre y doña Berta, que se sentían embelezadas por esas narraciones de prosperidad, con los pocos ahorros que contaban, decidieron cruzar el océano cuando yo tenía nueve años y Carlitos cinco, nos embarcamos con destino a Buenos Aires. Vinimos en tercera, como inmigrantes. Lamento no recordar el nombre del barco, pero sí tengo grabada en la memoria la modestia de nuestra existencia a bordo.

—¿Pero antes de venir a Buenos Aires estuvieron en Montevideo?

—No señor. De Francia aquí, no bajamos en ningún otro puerto.

—Sin embargo, se decía...

—Voy a ser más preciso. Puedo asegurar a CRITICA —ya que Vds. se refieren a ciertas versiones que circulan en el vecino país— que Carlos Gardel, el astro máximo de la canción criolla, no pisó tierra uruguaya hasta después de los veinte años. Más todavía, no conoció Montevideo, sino acompañado por Rezzano, cuando formaban aquel dúo inolvidable.

**Trabajaba de planchadora**

—Amigo Capot, no hemos querido interrumpirlo en su relato...

DOCUMENTO 22: "Crítica", Bs. As., 28.6.35.

Volvemos otra vez a este esclarecedor documento, en el cual se intentó demostrar el francesismo de Gardel. Muerto Gardel, la prensa publicó el pasaporte chamuscado, en el cual, como en toda su documentación, decía: "Nacido en Tacuarembó, el 11 de diciembre de 1887."

Acaso para dar una mano a doña Berta, íntima amiga de su madre, Esteban Capot, reconocido amigo de la infancia de Gardel, fue objeto de un reportaje donde comenzó diciendo —dato muy importante— haber nacido en Nérac, Francia, el 23 de enero de 1882. Seguramente atónito por el "1887", pues sabía que eran casi de la misma edad, y no imaginando que Gardel se hubiera quitado años al documentarse —ya avanzado en edad— dijo que *"Gardel había nacido en Toulouse en 1887"* y que *"cuando él tenía 9 años, Carlos tenía 5"*. No reparó Capot en esta imposible diferencia de 4 años, ya que cuando Capot cumplía 9 años, su amiguito, de ser cierto su nacimiento en 1887, tenía apenas 3 años y 43 días, o sea, casi 6 años de diferencia. Pero cuando aparece el testamento en agosto del 35, con el imposible 1890 para Gardel, Capot se encontró que cuando él cumplía sus mentados 9 años, su *"amigo de infancia"* era un bebe de 43 días, y toda su teoría de derrumbaba.

El dato de Capot de Gardel francés y nacido en 1887 —que muchos tomaron como teoría y la desarrollaron de mil modos diferentes— es además demoledor para la teoría francesista, pues de aceptarse, es falso el testamento, falsa la famosa Acta de Nacimiento 2481 que muchos creen es de Gardel, falsa la Fe de Bautismo y falso el dato oficial del registro de la Dirección Nal. de Migraciones Argentinas que le atribuye en 1893 a Charles Romuald Gardes los dos años que efectivamente tenía.

Pero acaso más sorprendente todavía, es que muchos que se han supuesto expertos gardelianos, han tomado estas declaraciones como demostración de la veracidad de esta desacreditada tesis, y por sólo citar un ejemplo, el Sr. Jorge Martín Favetto, dice: *"...cuando Esteban Capot, su amigo de la infancia demostró en CRITICA el 28 de junio de 1935, que había nacido en Tolosa, Franci"*. Las conclusiones, corren por cuenta del lector.

Ver DOCUMENTO 30: "Crítica", Bs. As., 5.10.58.

DOCUMENTO 31: "Noticias Gráficas", Bs. As., 9.9.53.

Capot demostró sin quererlo —justamente queriendo lo contrario— la existencia de dos niños: Carlitos y Charles y la explicación puede venir por la vía de que no estaba

# CAPITULO III:

# Capot, Sofovich y Otra vez los dos Ni

## CAPOT, SU AMIGO DE LA INFANCIA, HABLA DE NUESTRO ZORZAL

**Fué él Quien le Enseñó a Tocar la Guitarra, en su Casa de Flores**

CRITICA ha entrevistado a Esteban Capot, al que con propiedad podemos llamar hermano mayor de Gardel. Fué el amigo de juventud que tuvo Carlitos, su primer compañero de juego, intérprete de todas sus preocupaciones de chiquilín travieso.

Las madres de ambos, que luchaban cara a cara con la vida para atender a la educación de sus hijos, unieron sus destinos en un pueblito de Francia. Hicieron la travesía del Atlántico sin separarse un instante y llegaron a las playas argentinas, que en ese entonces se ofrecía a los extranjeros de buena voluntad, que quisieran colaborar en la grandeza de una nación que se estaba formando.

Capot nos documenta cada una de sus declaraciones. Asegura que nuestro zorzal, no pisó nunca tierra uruguaya hasta pasados sus veinte años de edad. Vienen entonces las palabras del hermano mayor de Carlitos, a destruir la patraña del dictador Terra, que oficialmente quiere lograr para su país la paternidad del astro.

El relato de Capot impresiona por la limpieza de caracteres. Su memoria, como un film, va haciendo desfilar los episodios más sobresalientes de la primera época de Carlitos, desde la modesta pieza de conventillo, hasta su encuentro con Razzano, que marcó el comienzo de su carrera artística.

—Capot reclama para él, el mérito de haber enseñado a Gardel las primeras notas en la guitarra. Hay más, ha conservado el instrumento con las mismas cuerdas que en sus comienzos pellizcó su gran amigo.

**Un francés agradecido**

Esteban Capot, el amigo de la infancia de Carlitos, nació el 23 de enero de 1882 en Lot et Garone, Francia. Unido por lazos fraternos al máximo cantor, el destino sólo le deparó la satisfacción de una existencia tranquila, sin grandes triunfos, sin complicaciones.

Capot, trabaja en los talleres gráficos del Ministerio de Agricultura de la Nación, desde hace veintiún años. Además, da lecciones de guitarra en el instituto de la calle Defensa 962, y en su domicilio particular, Rosales 2118, en el pueblo de Mármol.

Fué un francés agradecido. Se hizo ciudadano argentino, y en calidad de miembro de la banda del 8 de Infantería permaneció en las filas de nuestro ejército tres años, después de lo que solicitó su baja para reincorporarse a la vida civil.

**Gardel nació en Tolosa**

Vamos a ceder la palabra a Capot, para que con su lenguaje sencillo, nos narre su vida, estrechamente unida a la del astro que trágicamente acaba de desaparecer.

—Carlitos nació en Tolosa, departamento de Toulouse, Francia, el 11 de diciembre de 1887. Yo, que soy 5 años mayor que él, ya tenía 10 años cuando nació. Mi madre, Odalie Ducasse de Capot, viuda de primeras nupcias, se había casado en segundas con Paul Gardes, padre de Carlitos. Mi padre había muerto cuando yo tenía 4 años.

CAPOT, el hombre que fué amigo de Gardel desde su infancia, habla del gran cantor desaparecido

Carlitos fué un niño muy vivaracho. Mi madre, Odalie Ducasse de Capot, luego de perder a su esposo, y teniendo yo unos siete años, se fué a vivir a Tolosa, en procura de un campo más propicio para explotar su habilidad de modista.

**Madres inseparables**

—En Tolosa, mi mamá conoció a la madre de Carlitos, cuando éste sólo llegaba a los tres años de edad. Buenas mujeres las dos, amantes cariñosas de sus únicos hijos, se hicieron muy amigas. Más, llegaron a ser inseparables. Habitábamos la misma casa, y mi obligado compañero de juegos era Carlos.

—Llegaban en ese entonces — continúa diciéndonos Capot — noticia de la hospitalidad de América, de su facilidad para conquistar sólidas posiciones, de la cordialidad de sus habitantes. Mi madre y doña Berta, que se sentían embelezadas por esas narraciones de prosperidad, con los pocos ahorros que contaban, decidieron cruzar el océano cuando yo tenía nueve años y Carlitos cinco, nos embarcamos con destino a Buenos Aires. Vinimos en tercera, como inmigrantes. Lamento no recordar el nombre del barco, pero sí tengo grabada en la memoria la modestia de nuestra existencia a bordo.

—¿Pero antes de venir a Buenos Aires estuvieron en Montevideo?

—No señor. De Francia aquí, no bajamos en ningún otro puerto.

—Sin embargo, se decía...

—Voy a ser más preciso. Puedo asegurar a CRITICA — ya que Vds. se refieren a ciertas versiones que circulan en el vecino país — que Carlos Gardel, el astro máximo de la canción criolla, no pisó tierra uruguaya hasta después de los veinte años. Más todavía, no conoció Montevideo, sino acompañado con Rezzano, cuando formaban aquel dúo inolvidable.

**Trabajaba de planchadora**

—Amigo Capot, no hemos querido interrumpirlo en su relato, pero

DOCUMENTO 22: "Crítica 28.6.35.

Volvemos otra vez a este documento, en el cual se intentó francesismo de Gardel. Muert prensa publicó el pasaporte cha el cual, como en toda su do decía: "Nacido en Tacuarembó diciembre de 1887."

Acaso para dar una mano a íntima amiga de su madre, Es reconocido amigo de la infanc fue objeto de un reportaje dor diciendo —dato muy importante cido en Nérac, Francia, el 23 1882. Seguramente atónito po pues sabía que eran casi de la m no imaginando que Gardel se hu años al documentarse —ya a edad— dijo que *"Gardel habi Toulouse en 1887"* y que *"cuan años, Carlos tenía 5"*. No reparó imposible diferencia de 4 años, y Capot cumplía 9 años, su amig cierto su nacimiento en 1887, te años y 43 días, o sea, casi 6 año cia. Pero cuando aparece el te agosto del 35, con el imposibl Gardel, Capot se encontró qu cumplía sus mentados 9 años, s *infancia"* era un bebe de 43 día teoría de derrumbaba.

El dato de Capot de Gard nacido en 1887 —que muchos to teoría y la desarrollaron de mil rentes— es además demoledor p francesista, pues de aceptarse, testamento, falsa la famosa Ac miento 2481 que muchos creen e falsa la Fe de Bautismo y falso e del registro de la Dirección Nal. nes Argentinas que le atribuye Charles Romuald Gardes los d efectivamente tenía.

Pero acaso más sorprendente que muchos que se han supue gardelianos, han tomado estas d como demostración de la verac desacreditada tesis, y por sólo c plo, el Sr. Jorge Martín Fa *"...cuando Esteban Capot, su infancia demostró en CRITICA e de 1935, que había nacido en Tol* Las conclusiones, corren por cu tor.

Ver DOCUMENTO 30: "Crític 5.10.58.

DOCUMENTO 31: "Noticias G As., 9.9.53.

Capot demostró sin quererlo queriendo lo contrario— la exist niños: Carlitos y Charles y la puede venir por la vía de qu intelectualmente capacitado pa

empresa que se propuso. Más engorroso de explicar resulta el caso de Manuel Sofovich que en el Documento 31, asegura (lo repetiría por dos veces más en el mismo diario en sendos artículos de marzo de 1960) que Gardel cumplió 49 años en diciembre de 1933 y que había nacido por tal en 1884. Pero en la misma nota de setiembre del 53, dice al comienzo: *"...doña Berta Gardes, su señora madre que como todos sabemos, lo trajo aún lactante..."* Cualquier mediano conocedor de la historia, sabe que Berta Gardes arribó con Charles Gardes, de 2 años, en 1893, fecha ésta oficial y no discutida de Migraciones, como oficial —y verdadero— es el dato de la edad de Charles. Lo que no explicó jamás el Sr. Sofovich —por lo menos públicamente— es cómo ata los 49 años que le declaró Gardel en 1933, con los 43 que cumpliría realmente si es que era el francesito nacido en 1890, y según Sofovich, *"lactante"* —¡de nueve años!— a su llegada oficialmente registrada en 1893.

También aquí, por vía diferente a la utilizada por Capot, Sofovich da una prueba clara, de que Gardel no era la misma persona que el hijo de doña Berta Gardes.

# Bs. Aires es la Unica Patria

(Viene de la página 3)

Vd, nos dijo que el apellido de la madre de Carlos y por consiguiente el suyo, terminaba con zeta...

—Efectivamente. Cuando Carlos entró de lleno en el ambiente artístico, cambió la zeta por la ele, creyendo que daba a su nombre una mejor pronunciación, de acuerdo a su calidad de intérprete criollo.

—Retomado el hilo de la historia, les diré que nuestras madres, a su llegada a Buenos Aires, trataron de vivir lo más crece posible. Nosotros en un inquilinato de la calle Talcahuano 35 y doña Berta y Carlitos en una casa de igual naturaleza en Uruguay 162. Doña Berta trabajaba de planchadora en un taller que había en Montevideo entre Corrientes y Lavalle y mamá arreglaba sombreros, y fabricaba cigarrillos con maquinita, a la manera antigua, en diversos cafés.

**Carlos en el colegio**

—Cuando doña Berta iba al taller de planchado — continúa Capot — dejaba a Carlitos al cuidado de mi madre. Yo empecé a estudiar la flauta con un profesor particular, y Gardel fué al Colegio de San Carlos, en donde estuvo hasta los catorce años. Doña Berta pagaba todos los meses treinta pesos por la pensión de su hijo. Se sacrificaba para que Carlitos fuera algo en la vida.

"Antes de tener quince años, yo firmé contrato con el 8 de Infantería de Línea, en calidad de flautista. Fué en el tiempo en que se derrumbó el 4 de Infantería en Santa Catalina, donde resultaron heridos numerosos soldados. Después me llevaron a Río Negro, y participé en la campaña a pie, de 240 leguas y recuerdo perfectamente que marchábamos con una mochila al hombro, que pesaba 36 kilos. Estuve en la inauguración del fuerte general Roca, en el citado territorio nacional, y allí conocí y me hice gran amigo del aborigen José Colón Contreras, que después llegó a ser muy compañero de Carlitos Gardel.

**Los primeros pantalones largos**

—En ese entonces Carlitos estrenó sus primeros pantalones largos. La noche que salió vestido de hombrecito, se fué de farra con otros chiquilines, y volvió a su casa al alba. Después frecuentó numerosos cafés y restaurants situadas en los alrededores del Mercado de Abasto.

—Se hizo muy amigo del dueño de una fonda llamada El Pajarito, que le enseñó gran cantidad de canzonetas napolitanas. Carlitos revelaba una hermosa voz, que era la admiración de los puesteros y de la gente que habitualmente frecuentaba esos parajes.

**Travesuras del Zorzal**

—Carlitos siempre fué un muchacho alegre — sigue diciéndonos Capot — y tenía en sus labios una sonrisa que desarmaba a las víctimas de sus bromas. Yo lo llevé a trabajar a una cartonería de un tal Pagliani, situada en Cangallo y Sadi Carnot, y al segundo día, colocó una tachuela en el asiento de un aprendiz italiano. La jugarreta causó su efecto; mientras el patrón despidió a Gardel, pero una semana más tarde, lo hacía llamar para escucharle cantar las canzonetas napolitanas que había aprendido en la fonda de El Pajarito. Después de esto, le conseguí un lugar como tipógrafo en la imprenta de Cúneo, que se llamaba Au Bon Marché, y Carlitos sólo duró un mes, hasta que tuvo el sueldo en el bolsillo. Pero le "tiraba" la barra del Abasto y allí volvió.

**Apedreaba a un albañil**

—Con el fruto de sus ahorros, mamá compró un terrenito en Flores, en la calle Páez 3055, en donde hicimos levantar un ranchito de madera, con un carpintero que se enorgullecía de haber sido premiado por el emperador de Alemania. Lo cierto es que, un temporal nos abrió la casa, y le pedí a Carlitos, que estaba viviendo con doña Berta en calle Ombú, hoy José Evaristo Uriburu, que me ayudara a levantarla. Con el objeto de darle más comodidades hice que un albañil italiano confeccionara un pozo de alguna profundidad. Recuerdo que el hombre, tiraba la tierra hacia arriba a paladas, y yo, y Carlos, por riguroso turno, nos encargábamos de llevarla en una carretilla. Pero cuando el albañil se distraía, Carlos le arrojaba terrones por la espalda, hasta hacerlo enfurecer. Un día, se negó a bajar al pozo, si mi travieso compañero de infancia, no se iba de la casa.

**Le enseñó la guitarra**

—Terminada la casita, yo aprendí con rapidez a tocar la guitarra. Carlitos se me hizo inseparable y poco a poco fuí enseñándole los dos tonos. Asimilaba toda la enseñanza, gracias a su notable oído para la música.

—Cuando supo tocar algo —agrega Capot— fué el ídolo del Abasto. Las barras de muchachos de ese barrio, algunas de ellas de no muy lícitas actividades, adoraban a Carlitos. Se pasaban horas enteras oyéndolo cantar. Su repertorio se fué ampliando, ya que cada aficionado que conocía a Carlitos le enseñaba trozos de bailecitos y otras composiciones.

**Comparsa en los teatros**

*—Simultáneamente, Carlitos actuaba de comparsa en los teatros del centro. En una oportunidad, doña Berta, mi mamá y yo fuimos a verlo al Argentino, cuando salió a escena representando "un gigante cabezudo".*

*Capot no tiene re... Hablando en un tr... ha hecho surgir ... narrar los episodios ... en esos críticos que ... plata. Antes de ... ha tratado de cons... que asomaron a ... mo cuño de Carlitos ... cuando se refiere a ... dió el ser.*

**Tuve una se...**

—Pocos meses d... miento de mi padre ... enfermó de pleuresía ... agonizar en los br... de Carlitos, a la q... cuidara siempre. F... de 1914.

Como el mismo C... el único que co... años del zorzal; desc... sodio de las dos ... nizante y la otra su... ción porque va a p... amiga, a una hers... lo fundida que su... a la de Carlitos.

**Barceló le dió una ... tida**

—Recuerdo que ... celó había contratad... Rezzano para una ... Las conferencias ... teatros y bastaba ... a estos dos cantores ... cal se llenase de bo... gaban muy bien y ... mados de toda la ci... to, a pedido de Car... una cédula de ide... figurara como naci... Este documento le ... ner obstáculos en ... tendido a nombre d... lido teatral.

Capot es una fue... recuerdos. Sigue di...

—Cuando Alippi ... rera" en el San ... ban Gardel, Rezzan... cardo, músico de P... ceto que se había c... blico. Rezzano y el ... cían algunos bailecit... los tocaba la guitar...

**Iba con Alippi ...**

—Viviendo yo en ... veces Betinotti iba ... los, para llevarlo a ... también muy amig... cuerdo perfectamen... learon. Alippi era ... que acostumbraba ... sobre una mesa ... Palais de Glace, en ... tuvo una incidencia ... muchachos. Luego ... nas palabras ofen... con Alippi y tomaron ... tras sus rivales ... tres automóviles. E... cia, el que manejab... hículos disparó un ...

ropuso. Más engorroso de
caso de Manuel Sofovich
nto 31, asegura (lo repetiría
ás en el mismo diario en
e marzo de 1960) que Gar-
os en diciembre de 1933 y
por tal en 1884. Pero en la
etiembre del 53, dice al
*ña Berta Gardes, su señora*
*odos sabemos, lo trajo aún*
quier mediano conocedor
e que Berta Gardes arribó
s, de 2 años, en 1893, fecha
discutida de Migraciones,
erdadero— es el dato de la
Lo que no explicó jamás el
lo menos públicamente—
años que le declaró Gardel
que cumpliría realmente si
ncesito nacido en 1890, y
*"lactante"* —¡de nueve
da oficialmente registrada

por vía diferente a la utiliza-
ovich da una prueba clara,
era la misma persona que el
Gardes.

# Bs. Aires es la Unica Patria del G

(Viene de la página 3)

Vd, nos dijo que el apellido de la madre de Carlos y por consiguiente el suyo, terminaba con zeta...

—Efectivamente. Cuando Carlos entró de lleno en el ambiente artístico, cambió la zeta por la ele, creyendo que daba a su nombre una mejor pronunciación, de acuerdo a su calidad de intérprete criollo.

—Retomado el hilo de su historia ¿les diré que nuestras madres, a su llegada a Buenos Aires, trataron de vivir lo más cerca posible. Nosotros en un inquilinato de la calle Talcahuano 35 y doña Berta y Carlitos en una casa de igual naturaleza en Uruguay 162. Doña Berta trabajaba de planchadora en un taller que había en Montevideo entre Corrientes y Lavalle y mamá arreglaba sombreros, y fabricaba cigarrillos con maquinita, a mano, esa antigua, en diversos [illegible].

**Carlos en el colegio**

—Cuando doña Berta iba al taller de planchado — continúa Capot — dejaba a Carlitos al cuidado de mi madre. Yo empecé a estudiar la flauta con un profesor particular, y Gardel fué al Colegio de San Carlos, en donde estuvo hasta los catorce años. Doña Berta pagaba todos los meses treinta pesos por la pensión de su hijo. Se sacrificaba para que Carlitos fuera algo en la vida.

"Antes de tener quince años, yo firmé contrato con el 8 de Infantería de Línea, en calidad de flautista. Fué en el tiempo en que se derrumbó el 4 de Infantería en Santa Catalina, donde resultaron heridos numerosos soldados. Después me llevaron a Río Negro, y participé en la campaña a pie, de 240 leguas y recuerdo perfectamente que marchábamos con una mochila al hombro, que pesaba 36 kilos. Estuve en la inauguración del fuerte general Roca, en el citado territorio nacional, y allí conocí y me hice gran amigo del aborigen José Colón Contreras, que después llegó a ser muy compañero de Carlitos Gardel.

**Los primeros pantalones largos**

—En ese entonces Carlitos estrenó sus primeros pantalones largos. La noche que salió vestido de hombrecito, se fué de farra con otros chiquilines, y volvió a su casa al alba. Después frecuentó numerosos cafés y restaurants situados en los alrededores del Mercado de Abasto.

—Se hizo muy amigo del dueño de una fonda llamada El Pajarito, que le enseñó gran cantidad de canzonetas napolitanas. Carlitos revelaba una hermosa voz, que era la admiración de los puesteros y de la gente que habitualmente frecuentaba esos parajes.

**Travesuras del Zorzal**

—Carlitos siempre fué un muchacho alegre — sigue diciéndonos Capot — y tenía en sus labios una sonrisa que desarmaba a las víctimas de sus bromas. Yo lo llevé a trabajar a una cartonería de un tal Pachani, situada en Cangallo y Sadi Carnot, y al segundo día, colocó una tachuela en el asiento de un aprendiz italiano. La jugarreta causó su efecto; mientras el patrón despidió a Gardel, pero una semana más tarde, lo hacía llamar para escucharle cantar las canzonetas napolitanas que había aprendido en la fonda de El Pajarito. Después de esto, le conseguí un lugar como tipógrafo en la imprenta de Cúneo, que se llamaba Au Bon Marché, y Carlitos sólo duró un mes, hasta que tuvo el sueldo en el bolsillo. Pero le "tiraba" la barra del Abasto y allí volvió.

**Apedreaba a un albañil**

—Con el fruto de sus ahorros, mamá compró un terrenito en Flores, en la calle Páez 3055, en donde hicimos levantar un ranchito de madera, con un carpintero que se enorgullecía de haber sido premiado por el emperador de Alemania. Lo cierto es que, un temporal nos abrió la casa, y le pedí a Carlitos, que estaba viviendo con doña Berta en calle Ombú, hoy José Evaristo Uriburu, que me ayudara a levantarla. Con el objeto de darle más comodidades hice que un albañil italiano confeccionara un pozo de alguna profundidad. Recuerdo que el hombre, tiraba la tierra hacia arriba a paladas, y yo, y Carlos, por riguroso turno, nos encargábamos de llevarla en una carretilla. Pero cuando el albañil se distraía, Carlos le arrojaba terrones por la espalda, hasta hacerlo enfurecer. Un día, se negó a bajar al pozo, si mi travieso compañero de infancia, no se iba de la casa.

**Le enseñó la guitarra**

—Terminada la casita, yo aprendí con rapidez a tocar la guitarra. Carlitos se me hizo inseparable y poco a poco fuí enseñándole los dos tonos. Asimilaba toda la enseñanza, gracias a su notable oído para la música.

—Cuando supo tocar algo —agrega Capot— fué el ídolo del Abasto. Las barras de muchachos de ese barrio, algunas de ellas de no muy lícitas actividades, adoraban a Carlitos. Se pasaban horas enteras oyéndolo cantar. Su repertorio se fué ampliando, ya que cada aficionado que conocía a Carlitos le enseñaba trozos de bailecitos y otras composiciones.

**Compara en los teatros**

*—Simultáneamente, Carlitos actuaba de comparsa en los teatros del centro. En una oportunidad, doña Berta, mi mamá y yo fuimos a verlo al Argentino, cuando salía a escena representando "un gigante cabezudo". Capot no tiene nada de extranjero. Hablando es un verdadero porteño y ha hecho suya esa manera lenta de narrar los episodios, que admiramos en esos criollos que peinan hebras de plata. Antes de proseguir su relato ha tratado de contener dos lágrimas, que asomaron a sus ojos. Es del mismo cuño de Carlitos. Se emociona cuando se refiere a la mujer que le dió el ser.*

**Tuve una segunda madre**

—Pocos meses después del fallecimiento de mi padrasto, mi madre se enfermó de gravedad. No tardó en agonizar en los brazos de la mamá de Carlitos, a la que pidió que me cuidara siempre. Fué el 10 de mayo de 1914.

Como el mismo Capot nos dice, es él el único que conoce los primeros años del zorzal desaparecido. Ese episodio de las dos mujeres, una agonizante y la otra sumida en la aflicción porque va a perder a su mejor amiga, a una hermana casi, revela lo fundida que su existencia estuvo a la de Carlitos.

**Barceló le dió una cédula de identidad**

—Recuerdo que don Alberto Barceló había contratado al dúo Gardel-Rezzano para una campaña política. Las conferencias se realizaban en teatros y bastaba que se anunciara a estos dos cantores para que el local se llenase de bote en bote. Les pagaban muy bien y eran los niños mimados de toda la ciudad. Don Alberto, a pedido de Carlitos, le hizo dar una cédula de identidad, en la que figuraba como nacido en Avellaneda. Este documento le servía para no tener obstáculos en sus giras y fué extendido a nombre de Gardel, su apellido teatral.

Capot es una fuente inagotable de recuerdos. Sigue diciendo:

—Cuando Alippi daba "Juan Moreira" en el San Martín, actuaban Gardel, Rezzano y el negro Ricardo, músico de Pacho, en un terceto que se había conquistado al público. Rezzano y el negro Ricardo hacían algunos bailecitos, mientras Carlos tocaba la guitarra.

**Iba con Alippi y lo bailearon**

—Viviendo yo en Flores, muchas veces Betinotti iba en busca de Carlos, para llevarlo a alguna fiesta. Fué también muy amigo de Alippi y recuerdo perfectamente cuando lo bailearon. Alippi era un gran bailarín que acostumbraba a hacer firuletes sobre una mesa y hallándose en el Palais de Glace, en la Recoleta, sostuvo una rivalidad con una barra de muchachos. Luego de cruzarse algunas palabras ofensivas, Carlos salió con Alippi y tomaron un coche, mientras sus rivales ocasionales ocupaban tres automóviles. En la plaza Francia, el que manejaba uno de los vehículos disparó un balazo contra Alip

22B

23

*...ste fue la ...era guita- ...de Charlot, ...o fui quien ...enseñó a ...cría", dice Esteban ...ot el autor ...estas notas.*

OBRE la carpeta roja y afelpada —el centro de mesa desplazado a un cos-o— hay fotografías y documentos, ortes de diarios y programas que don eban Capot distribuye delante mío, ugurando el juego del recuerdo. Los *ducichs* que nos sirviera *madame* Ca- han desaparecido. En una tercera si- apoyada en la mesa, participa de la nión una guitarra. La miro largamen-

— Cuando doña Berta Gardes iba al er de planchado de la calle Talcahua- 35, ¿con quién quedaba Carlos?

— Al cuidado de mi madre. Era un chachito encantador, vivaracho y di- de contener; todo en él expresaba mbro y alegría.

— ¿Y usted qué hacía?

diar la flauta con un profesor particular, y como a mi madre le iba muy bien, ya crecían sus posibilidades de trabajo, empezamos a respirar.

P. — ¿Y doña Berta?

R. — Lo mismo. Comenzó a ganar buen sueldo y a administrarlo mejor, de tal manera que a su hijo lo internó en el colegio San Carlos, donde, si mal no recuerdo, pagaba algo así como treinta pesos mensuales.

P. — ¿En ese entonces estuvieron ustedes separados?

R. — Poco tiempo. Mientras Carlos estaba en el colegio yo firmé contrato con el regimiento 8 de infantería de línea —antes de los 14 años— en calidad de flautista. Contrato que duró 3 años y que terminé tocando el clarín.

R. — En la época de sus pantalones largos. Cuando se escapaba para cantar en la fonda "El pajarito". El dueño le daba de comer a cambio de canzonetas napolitanas.

P. — ¿En esa época Gardel tenía algún trabajo?

R. — Sí. En la cartonería de Pagliani, que estaba ubicada en la calle Cangallo y Sadi Carnot. Ahí hacía con gran habilidad cajas de bombones y hasta de pronto —y esto era frecuente— creaba nuevos tipos, dando rienda a su imaginación.

P. — ¿Era bueno como empleado?

R. — Bueno y divertido. Me acuerdo que a dos por tres ponía chinches en el asiento del dueño, que siempre se hacía el desentendido.

P. — ¿Cuánto tiempo trabajó en esa cartonería?

R. — Casi tres años. Durante dos estuvo sentado cerca de la administración, una oficina pequeña próxima al taller; Carlos siempre cantaba, y el italiano, dueño de casa, paraba la oreja, hasta que un día le dijo: —"Che, vení p'acá. Te pago diez centavos extra si te quedás a cantar después del trabajo". Y ése debe haber sido, junto a las comidas del dueño de la fonda "El pajarito", uno de los primeros sueldos que Carlos ganó con su garganta.

P. — ¿Gardel poseía alguna profesión?

R. — Era tipógrafo. La había aprendido en el colegio San Carlos.

P. — ¿Trabajó en algún lado como tal?

R. — Sí. En la imprenta de Cúneo, que se llamaba "Au Bon Marché", que estaba en Florida y Córdoba. Allí trabajamos

Francia no se había dado jamás el caso de un cantor popular que alcanzase tanta notoriedad. Actuó en los más grandes cabarets de "la ciudad luz", y en los palcos se contaba la presencia de miembros de la diplomacia argentina, y era tal la cantidad de latinoamericanos que lo aplaudían, que se daba el caso pocas veces visto, de que en París, después de cada interpretación se oyese gritar, en perfecto castellano: "Leguisamo solo", "Hacelo por la vieja", "Mano a mano", y así cada uno de los grandes éxitos de Gardel. Digamos, en honor de la verdad, que la separación del dúo Gardel-Razzano, que se produjo en esa época, fué debido a una seria intervención médica a la garganta que debió sufrir José Razzano, lo que motivó su retiro de la actividad durante muchos años. De regreso de ese viaje, Gardel realizó una tamporada triunfal en el cine teatro Palace, de la calle Corrientes, suceso que aun recordarán quienes lo presenciaron. Gardel participó en esa época, como lo hizo siempre, en numerosos festivales de caridad, y difícilmente se realizó en Buenos Aires beneficio alguno que no lo contase en el programa.

En 1929. Gardel volvió a Francia solo, y

parte, que haga ~~hacer~~ hacer
un diario vista grande para
guardar mis trajes, modelos
detalles, mas nunca lo volveria
a usar. Después que oyó la
obra y a mis críticos buenos por
tanto, Amais dijo que no sería
que aconsejo volver con ellos nuevos
trabajos pues son todos del
mejor gusto y un recuerdo de su
admirador sincero y amigo que desea
almas. muchos agradecimientos y el bueno
de Ernesto Palacios

24

Gardés Carlos

Nacido en
hijo nat.
de Berta Gardes
de

25

23

*"Esta fue la primera guitarra de Charlot; y yo fui quien le enseñó a pulsarla", dice don Esteban Capot al autor de estas notas.*

SOBRE la carpeta roja y afelpada —el centro de mesa desplazado a un costado— hay fotografías y documentos, recortes de diarios y programas que don Esteban Capot distribuye delante mío, inaugurando el juego del recuerdo. Los *sandwichs* que nos sirviera *madame* Capot han desaparecido. En una tercera silla, apoyada en la mesa, participa de la reunión una guitarra. La miro largamente...

P. — Cuando doña Berta Gardes iba al taller de planchado de la calle Talcahuano 35, ¿con quién quedaba Carlos?

R. — Al cuidado de mi madre. Era un muchachito encantador, vivaracho y difícil de contener; todo en él expresaba asombro y alegría.

P. — ¿Y usted qué hacía?

R. — En la época de sus pantal largos. Cuando se escapaba para ca en la fonda "El pajarito". El dueñ daba de comer a cambio de canzon napolitanas.

P. — ¿En esa época Gardel tenía trabajo?

R. — Sí. En la cartonería de Pag que estaba ubicada en la calle Can y Sadi Carnot. Ahí hacia con gran lidad cajas de bombones y hasta de to —y esto era frecuente— creaba vos tipos, dando rienda a su imagina

P. — ¿Era bueno como empleado?

R. — Bueno y divertido. Me acu que a dos por tres ponía chinches asiento del dueño, que siempre se hac desentendido.

P. — ¿Cuánto tiempo trabajó en cartonería?

R. — Casi tres años. Durante dos es sentado cerca de la administración, oficina pequeña próxima al taller; los siempre cantaba, y el italiano, de casa, paraba la oreja, hasta que u le dijo: —"Che, vení p'acá. Te pago centavos extra si te quedás a cantar pués del trabajo". Y ése debe haber junto a las comidas del dueño de la da "El pajarito", uno de los primeros dos que Carlos ganó con su gargant

P. — ¿Gardel poseía alguna profe

R. — Era tipógrafo. La había apre en el colegio San Carlos.

P. — ¿Trabajó en algún lado como

R. — Sí. En la imprenta de Cúneo, se llamaba "Au Bon Marché", que es en Florida y Córdoba. Allí trabaj

Francia no se había dado jamás el caso de un cantor popular que alcanzase tanta notoriedad. Actuó en los más grandes cabarets de "la ciudad luz", y en los palcos se contaba la presencia de miembros de la diplomacia argentina, y era tal la cantidad de latinoamericanos que lo aplaudían, que se daba el caso pocas veces visto, de que en París, después de cada interpretación se oyese gritar, en perfecto castellano: "Leguisamo solo", "Hacelo por la vieja", "Mano a mano", y así cada uno de los grandes éxitos de Gardel. Digamos, en honor de la verdad, que la separación del dúo Gardel-Razzano, que se produjo en esa época, fué debido a una seria intervención médica a la garganta que debió sufrir José Razzano, lo que motivó su retiro de la actividad durante muchos años. De regreso de ese viaje, Gardel realizó una temporada triunfal en el cine teatro Palace, de la calle Corrientes, suceso que aun recordarán quienes lo presenciaron. Gardel participó en esa época, como lo hizo siempre, en numerosos festivales de caridad, y difícilmente se realizó en Buenos Aires beneficio alguno que no lo contase en el programa.

En 1929, Gardel volvió a Francia solo, y

diar la flauta con un profesor particular, y como a mi madre le iba muy bien, ya crecían sus posibilidades de trabajo, empezamos a respirar.

P. — ¿Y doña Berta?

R. — Lo mismo. Comenzó a ganar buen sueldo y a administrarlo mejor, de tal manera que a su hijo lo internó en el colegio San Carlos, donde, si mal no recuerdo, pagaba algo así como treinta pesos mensuales.

P. — ¿En ese entonces estuvieron ustedes separados?

R. — Poco tiempo. Mientras Carlos estaba en el colegio yo firmé contrato con el regimiento 8 de infantería de línea —antes de los 14 años— en calidad de flautista. Contrato que duró 3 años y que terminé tocando el clarín.

parte, que haga [illegible] un [illegible] vista grande para guardar mis trajes, muebles detalles más [illegible] la colocaré en la sala. Adiós que ando la olvido y a mis [illegible] buenos [illegible] tunito. Amais que me [illegible] que [illegible] pronto estaré con ellos muchos abrazos [illegible] son todos del mejor amigo [illegible] no [illegible] de la [illegible] cinco. [illegible] abrazo [illegible] recibo [illegible] el [illegible] de [illegible] Ernesto [illegible] Julián [illegible]

2

Exp. 2-4-1901

Gardés Carlos

Nacido en [illegible] hijo nat. de [illegible] Gardés

J. 15 — m — Art. — La Boca: Calle [illegible]

25

26

# RESUMEN DEL PRIMER CAPITULO SOBRE LA VERDADERA VIDA DE CARLOS GARDEL

*Paúl Gardes, el padre de Carlitos Gardel, foto difundida por primera vez por nuestra revista.*

*Carlitos a los cuatro años de edad. A una cortesía de su anciana madre debemos la obtención de esta foto.*

¿CARLITOS NIÑO?

AUNQUE el tiraje de nuestro número anterior fué extraordinario, a poco de iniciarse su [illegible] de inmediato a nosotros en procura de ejemplares, a fin de no perder el primer capítulo de "La verdadera vida de Carlos Gardel", cuya publicación iniciamos. Para aquellos que no pudieron leer esa primera parte por la causa apuntada, vamos a formular un pequeño resumen, a fin de que puedan continuar la lectura de esta nota sensacional, que está llamada a constituir el documento más fiel de la vida del malogrado cantor.

Carlos Gardel nació en Toulousse, Francia, el 11 de diciembre de 1890. Llegó a Buenos Aires con su madre en marzo de 1893. Los primeros años pasados en nuestro país fueron sumamente pobres. La madre trabajaba en el taller de planchado de doña Anais B. de Muñiz, con quien vive en la actualidad. A los cuatro años, Carlitos fué colocado por doña Berta Gardes en casa de una amiga: la señora Rosa C. de Franchini, donde vivió como un hijo durante cinco años. La señora Franchini ha fallecido hace tiempo, y sus hijos viven actualmente en Villa Devoto, y han hecho del recuerdo de Carlitos un verdadero culto. Desde los ocho años, el que habría de ser un artista famoso trabajó en los más variados oficios. Pequeños quehaceres en una cartonería, aprendiz de tipógrafo, de joyero, y toda la gama de tareas humildes. Fué siempre inquieto y con frecuencia desaparecía del hogar, y, en una de esas escapatorias, a los cuatro años, se le encontró en el puerto vendiendo fósforos. Cursó los seis grados de la escuela primaria con las mejores clasificaciones. A los catorce años emprendió un viaje a Montevideo, y durante seis años se le creyó muerto. Volvió convertido un hombre y con ese don supremo del canto, que habría de convertirlo en un ídolo popular. Fué en la época que conoció a José Razzano, con el que habría de formar el famoso dúo de sus nombres. A esta altura de su vida suspendimos nuestro relato, que reanudamos en este mismo ejemplar en amplia nota de lectura y gráfica.

Uno de los más importantes capítulos es el que ofreceremos en nuestro próximo número. Corresponderá a la época de la vida de Carlitos Gardel transcurrida en los Estados Unidos, dedicándose una página a cada una de sus películas filmadas en Norteamérica. Fotos obtenidas por una cortesía exclusiva para nuestra publicación por Armando Defino, que las trajera en su último viaje al gran país del norte. Será evocada también la vida de Gardel mientras vivió en Nueva York, en aspectos totalmente inéditos.

*Gardel en su primera juventud, antes de que se iniciara la época de sus triunfos.*

*Doña Rosa C. de Franchini, en cuya casa vivió Carlitos en la infancia, durante cinco años.*

*Carlitos y una de las hijas de doña Rosa Franchini, en la lejana infancia del querido cantor desaparecido. Otra foto exclusiva.*

*Un grupo escolar en el que aparece Carlitos Gardel cuando cursaba el primer grado de la instrucción primaria. Foto que corresponde a las primicias ofrecidas en nuestro último número.*

CARLITOS NIÑO

## LO QUE DICE UN VECINO DE LA PLATA

Siempre hubo en la vida de Carlos Gardel un interrogante sin respuesta. El lugar de su nacimiento. Jamás se estableció con precisión su nacionalidad. El mismo se contradecía a ese respecto. Fué así como mientras algunos aseguraban que era uruguayo, manifestación que él mismo ratificaba a veces, otros le asignaban origen francés, circunstancia que el cantor confirmó en algún reportaje que se le hiciera en París. Pero en Buenos Aires, a muchos de sus amigos, les aseguró que era argentino.

Estas contradicciones, de Gardel, daban pie a que cada una de esas nacionalidades se le adjudicase bajo la fe que merecían sus propias manifestaciones.

Gardel tenía en La Plata muchos amigos. Algunos de ellos lo conocían desde su infancia. Niñez de chico pobre, de barrio suburbano, que llevaba en sí una tragedia que habían de ocultar, tanto él como sus amigos, mientras el cantor viviera. Hoy, desaparecido Gardel, uno de sus compañeros de infancia, que lo frecuentó más tarde, ya nombre y famoso, nos ha hecho revelaciones de verdadero interés, que fundamentan la suposición de que el cantor máximo haya nacido en La Plata, — posiblemente en Tolosa —, ya que en este barrio vivió los años de su infancia.

### "La Lechuza"

Corría el año noventa y tantos, cuando en una casucha miserable de la calle 3 entre 32 y 33, vivía una anciana andrajosa, temida por los chicos del barrio que la habían apodado "La Lechuza", asignándole fama de bruja. Era la cuidadora de Carlos Gardel, el que más tarde habría de entusiasmar a las muchedumbres con su arte privilegiado para interpretar canciones criollas. Una niñez sufrida, sin cariños, con la vigilancia mercenaria de una mujer que no era su madre, fué la de Gardel. Todavía recuerdan algunos de los que fueron compañeros de sus correrías infantiles, el trato despectivo que aquélla mujer le daba, enrostrándole su origen en el insulto brutal y despiadado.

Hilvanando recuerdos, esos mismos amigos llegan a la conclusión de que Gardel fué el fruto de una aventura fugaz. De ahí el insulto de "La Lechuza" que aseguraba que Gardel era hijo de una francesa, nacionalidad a la que agregaba duros epítetos.

### Desaparece para regresar

Cuando el cantor había pasado los 14 años, desapareció de Tolosa, para volver a hacerse ver en La Plata allá por el 1906, en que apareció cantando en dúo con Razzano por los cafetines de los suburbios. Sus compañeros de infancia lo reconocieron en el café de Lebrero, calle 7 entre 64 y 65, junto a la vieja estación de tranvías, y recordaron sus andanzas... Pero Gardel no quería hablar de eso...

Ya hombre y famoso, cada vez que venía a actuar en algún escenario platense, era visitado por uno de sus amigos y compañero de correrías infantiles. Juntos evocaban las andanzas de niños, por los baldíos de Tolosa y alguna vez, como una evocación lejana, posó en la intimidad la figura de "La Lechuza"...

Entonces Gardel desviaba la conversación con una frase: "Ahora soy feliz... ¿Para qué hablar de aquellos tiempos tan tristes?...".

Ayer, apenas conocida la confirmación de la muerte del cantor, nos dimos a la tarea de buscar a alguno de los que fueron sus amigos.

### Con el señor Francisco Gismano

Recordábamos que uno de esos amigos, quizás el que posteriormente frecuentó más a Carlos Gardel, de todos los que le acompañaron en

lle 3 entre 32 y 33, al cuidado de una anciana a quien apodábamos "La Lechuza". Muchas tardes, junto con otros pibes del barrio, salíamos con Gardel, que nos aventajaba en unos años, e íbamos a la antigua cancha de Argentinos de Tolosa, ubicada en un baldío grande, allá por la calle 7 y 39. A Gardel como a todos los muchachos de la barriada le gustaba patear la pelota".

### Almafuerte y Gardel

Era delgado, morocho, apocado, de aspecto humilde, almafuerte, se distinguía mucho, como a todos nosotros, en numerosas ocasiones se le vió en la casa del autor de "El Misionero" formando corrillo y escuchando su autorizada palabra. Después, Gardel, se perdió de Tolosa, no supimos nada de él, hasta que unos años más tarde lo volvimos a encontrar consagrado al canto, formando dúo con Razzano.

Cada vez que venía a La Plata, pasaba a saludarlo en el teatro donde actuaba, y siempre, invariablemente, era cordial y afectuoso, sin ambajes ni excusas para su alegría de triunfador. Me solía decir:

### Epocas de fama

—¿Has visto hermano como han cambiado los tiempos?...

Y yo, comprendiendo el recuerdo, eludía la conversación, hablándole de sus éxitos presentes y de los proyectos que acariciaba para el porvenir. El, reconociendo mi buena intención, me palmeaba el hombro agradecido. Y así nos despedíamos en todas las ocasiones. ¿Para qué íbamos a remover el pasado si el pasado era triste y el presente era lindo. no les parece?... Yo, en aquellos años, vivía en la casa de Almafuerte, y en distintas oportunidades llegaron cartas de Gardel solicitando versos para su repertorio. Y creo que Don Pedro le envió más de una vez los versos solicitados.

### ¿Nació en Tolosa?

—¿No sabe usted si Gardel, como se presume, nació en Tolosa?

—No podría afirmarlo. Su origen nos era desconocido. La mujer que lo tenía a su cuidado daba a entender eso; pero de una manera que sería aventurado ratificar... Lo cierto es que Gardel pasó su infancia en aquellos lugares... y para nosotros era platense, o mejor dicho, tolosano. Se decía también que al nacer no había sido inscripto; pero como les digo, nada categórico podría asegurar al respecto.

Y Francisco Gismano, recordando al amigo trágicamente desaparecido, terminó lamentando su muerte con expresivas muestras de pesar, profundamente afectado por la noticia

## *En los teatros de Buenos Aires no se cantarán hoy tangos*

### Constituye una adhesión al duelo por la desaparición de Gardel

Buenos Aires, 24 (U. P.) — En todos los teatros de la ciudad se rindió homenaje esta noche al popular cantor Carlos Gardel, pues el público fué invitado a ponerse de pie en memoria del malogrado intérprete.

En adhesión al duelo en ninguna sala se cantarán hoy tangos.

27

Del Carril es un hombre
cioso. Elige sus palabras. De
todo lo que es y tiene ahor
el principio. Sus padres se
raron cuando él aún no habí
plido los dos años, y lo cu
pareja de franceses de la
habló.

—Es un raro paralelo co
del, ¿se dio cuenta? Al él lo c
mujer francesa que tampo
su madre. Esa mujer era lava
la que me crió a mí era mod

LIO DE CARO

Carlos Gardel es URUGUAYO, y su naci
rodeado de un verdadero misterio, pero al
rendían un culto al misterio referido.

Pocos días antes de morir Don P
lo siguiente: (Palabras textuales del D

«Mire, De Caro: Ud. un día me prese
ta amigo suyo, del país hermano URUGUAY.
quise informarle, sino que ya nuestras fa
frido por cuestiones políticas de mi país
sufrimientos de toda índole. De allí que
nar cuánto conocía sobre Carlos Gardel.
mi lado quiero que Ud. sepa la verdad. Su
descubriendo la realidad sobre este impor
nosotros somos una familia de militares,
está en plena actividad, no queremos nada
sabemos por nuestros padres que Gardel es
su amigo podría constatarlo. Para la seño
su hijo legítimo, para nosotros no. Es
secreto, y si llega a aclararse este asun
teresa a su amigo Avlis, que él lo consig
medios. Sé que es una infidencia de mi p
que Ud. lo sepa, ya que me llena de orgul
gún día, que el mundo se entere que Garde
no francés, y ésto por estar hermanados e
respectivos países. Hermanos en sangre y

Y como epílogo agrego que yo tamb
Gardel es URUGUAYO.

29

PIANISTA DE GARDEL.—

que se registrado a las 17, en realidad fué a las 1
El médium —destaca Fa
to— dijo que el piloto del a
era nada menos que Barb
el guitarrista de Carlitos y
go manifestó que éste, n
nacido en Montevideo en
cuando Esteban Capot, su
go de la infancia, demostró
CRITICA, el 28 de junio
1935, que había nacido en
losa, Francia. Afirma tam
el médium, que Le Pera
lefrista de Gardel, tocaba
guitarra y que juntamente
Barbier, lo acompañó en
le presentó en el teatro
de Montevideo, inexactitud
ta, demasiado evidente para
futaría
po el médium, que el

## UE DICE UN VECINO DE LA PLATA

ubo en la vida de Car- un interrogante sin res- ugar de su nacimiento. stableció con precisión dad. El mismo se con- se respecto. Fué así co- s algunos aseguraban uguayo, manifestación mo ratificaba a veces, gmaban origen francés, que el cantor confir- n reportaje que se le París. Pero en Buenos chos de sus amigos, les era argentino.

[illegible] de Gardel, que cada una de esas se le adjudicase ba- e merecían sus propias nes.

ía en La Plata muchos unos de ellos lo cono- su infancia. Niñez de de barrio suburbano, en sí una tragedia que ocultar, tanto él como mientras el cantor vi- esaparecido Gardel, uno añeros de infancia, que más tarde, ya nombre os ha hecho revelacio- adero interés, que fun- suposición de que el mo haya nacido en La iblemente en Tolosa —, te barrio vivió los años cia,

**La Lechuza"**

año noventa y tantos, una casucha miserable 3 entre 32 y 33, vivía andrajosa, temida por l barrio que la habían Lechuza", asignándole ja. Era la cuidadora de l, el que más tarde ha- asiasmar a las muche- n su arte privilegiado etar canciones criollas, ufrida, sin cariños, con mercenaria de una o era su madre, fué la odavía recuerdan algu- que fueron compañeros rías infantiles, el trato e aquélla mujer le da- ndole su origen en el l y despiadado.

recuerdos, esos mis- llegan a la conclusión el fué el fruto de una az. De ahí el insulto za" que aseguraba que hijo de una francesa, a la que agregaba du-

ece para regresar

cantor había pasado los pareció de Tolosa, para se ver en La Plata allá en que apareció can- con Razzano por los os suburbios. Sus com- nfancia lo reconocieron Lebrero, calle 7 entre to a la vieja estación y recordaron sus an- ero Gardel no quería ...

y famoso, cada vez ctuar en algún escena- era visitado por uno s y compañero de co- tiles. Juntos evocaban de niños, por los bal- a y alguna vez, como n lejana, posó en la figura de "La Lechu-

ardel desviaba la con- una frase: "Ahora soy qué hablar de aque- tan tristes?...".

as conocida la confir- muerte del cantor, nos area de buscar a algu- ne fueron sus amigos.

**r Francisco Gismano**

os que unió de esos s el que posteriormen- más a Carlos Gardel, que le acompañaron en

lle 3 entre 32 y 33, al cuidado de una anciana a quien apodábamos "La Lechuza". Muchas tardes, junto con otros pibes del barrio, salíamos con Gardel, que nos aventajaba en unos años, e íbamos a la antigua cancha de Argentinos de Tolosa, ubicada en un baldío grande, allá por la calle 7 y 39. A Gardel como a todos los muchachos de la barriada le gustaba patear la pelota".

**Almafuerte y Gardel**

Era delgado, morocho, apocado, de aspecto humilde. Almafuerte lo distinguía mucho, como a todos nosotros, en numerosas ocasiones se le vió en la casa del autor de "El Misionero" formando corrillo y escuchando su autorizada palabra. Después, Gardel, se perdió de Tolosa, no supimos nada de él, hasta que unos años más tarde lo volvimos a encontrar consagrado al canto, formando dúo con Razzano.

Cada vez que venía a La Plata, pasaba a saludarlo en el teatro donde actuaba, y siempre, invariablemente, era cordial y afectuoso, sin ambajes ni excusas para su alegría de triunfador. Me solía decir:

**Epocas de fama**

—¿Has visto hermano como han cambiado los tiempos?...

Y yo, comprendiendo el recuerdo, eludía la conversación, hablándole de sus éxitos presentes y de los proyectos que acariciaba para el porvenir. El, reconociendo mi buena intención, me palmeaba el hombro agradecido. Y así nos despedíamos en todas las ocasiones. ¿Para qué íbamos a remover el pasado si el pasado era triste y el presente era lindo. no les parece?... Yo, en aquellos años, vivía en la casa de Almafuerte, y en distintas oportunidades llegaron cartas de Gardel solicitando versos para su repertorio. Y creo que Don Pedro le envió más de una vez los versos solicitados.

**¿Nació en Tolosa?**

—¿No sabe usted si Gardel, como se presume, nació en Tolosa?

—No podría afirmarlo. Su origen nos era desconocido. La mujer que lo tenía a su cuidado daba a entender eso; pero de una manera que sería aventurado ratificar... Lo cierto es que Gardel pasó su infancia en aquellos lugares... y para nosotros era platense, o mejor dicho, tolosano. Se decía también que al nacer no había sido inscripto; pero como les digo, nada categórico podría asegurar al respecto.

Y Francisco Gismano, recordando al amigo trágicamente desaparecido, terminó lamentando su muerte con expresivas muestras de pesar, profundamente afectado por la noticia

## *En los teatros de Buenos Aires no se cantarán hoy tangos*

### Constituye una adhesión al duelo por la desaparición de Gardel

**Buenos Aires, 24 (U. P.) — En todos los teatros de la ciudad se rindió homenaje esta noche al popular cantor Carlos Gardel, pues el público fué invitado a ponerse de pie en memoria del malogrado intérprete.**

**En adhesión al duelo en ninguna sala se cantarán hoy tangos.**

27

**Del Carril es un hombre silencioso. Elige sus palabras. Detrás de todo lo que es y tiene ahora está el principio. Sus padres se separaron cuando él aún no había cumplido los dos años, y lo crió esa pareja de franceses de la que ya habló.**

**—Es un raro paralelo con Gardel, ¿se dio cuenta? Al él lo crió esa mujer francesa que tampoco era su madre. Esa mujer era lavandera, la que me crió a mí era modista...**

28

LIO DE CARO

Carlos Gardel es URUGUAYO, y su nacimiento real está rodeado de un verdadero misterio, pero al igual que muchos rendían un culto al misterio referido.

Pocos días antes de morir Don Pedro, me refirió lo siguiente: (Palabras textuales del Dr. Baldassarre):

«Mire, De Caro: Ud. un día me presentó a un periodista amigo suyo, del país hermano URUGUAY. No solamente no quise informarle, sino que ya nuestras familias habían sufrido por cuestiones políticas de mi país, ARGENTINA; mucho sufrimientos de toda índole. De allí que me negara a mencionar cuánto conocía sobre Carlos Gardel. Hoy que Ud. está a mi lado quiero que Ud. sepa la verdad. Su amigo AVLIS está descubriendo la realidad sobre este importante asunto. Como nosotros somos una familia de militares, y mi hermano Pasto está en plena actividad, no queremos nada sobre ésto, pero sabemos por nuestros padres que Gardel es URUGUAYO, y que su amigo podría constatarlo. Para la señora Berta, Carlos e su hijo legítimo, para nosotros no. Le ruego guarde este secreto, y si llega a aclararse este asunto que tanto le interesa a su amigo Avlis, que él lo consiga por sus propios medios. Sé que es una infidencia de mi parte pero prefiero que Ud. lo sepa, ya que me llena de orgullo poder hacer, algún día, que el mundo se entere que Gardel sea uruguayo y no francés, y ésto por estar hermanados en un todo, nuestro respectivos países. Hermanos en sangre y en todo.»

Y como epílogo agrego que yo también pienso que Car Gardel es URUGUAYO.

29

Julio de Caro

*PIANISTA DE GARDEL.—*

[illegible] problemas de la Cade y el petróleo"

[illegible] registrado a las 17, [illegible] en realidad fué a las 15. El médium —destaca Favetto— dijo que el piloto del avión era uruguayo, manifestó que Barbieri, el guitarrista de Carlitos y luego manifestó que éste, había nacido en Montevideo en 1890, cuando Esteban Capot, su amigo de la infancia, demostró en CRITICA, el 28 de junio de 1935, que había nacido en Tolosa, Francia. Afirma también el médium, que Le Pera, el letrista de Gardel, tocaba la guitarra y que juntamente con Barbieri, lo acompañó cuando [illegible] años después, y A[illegible] presentó en el teatro Sol[illegible] de Montevideo. Inexactitud [illegible] ta, [illegible] evidente para [illegible] futaría [illegible] documento [illegible] el médium, [illegible] el nombre [illegible]

30

*RECTIFICA. — [illegible] Favetto, el co[illegible] de documentos y [illegible] Gardel que rectif[illegible] dium de Monte[illegible] dió información s[illegible] ro máximo de l[illegible] naciona*

[illegible] Tránsito; Riverol, q[illegible] [illegible] sajista, que fa[illegible] tarde y ninguno d[illegible] referencia al disparo [illegible] lógico, que de habe[illegible] do, hablaran de ell

# Una Noche con Carlitos Gardel, en su Cumpleaños, en el Viejo Café de París...

CON pedido de publicación, el conocido periodista y autor teatral Manuel Sofovich, nos ha enviado la carta siguiente: "Señor Director: He leído en NOTICIAS GRAFICAS una interesante nota acerca de la pintoresca invención de un colega español, atribuyéndole a Carlos Gardel una ciudadanía valenciana y una nueva edad y una ascendencia diferente de la que todos le hemos conocido al gran cantor criollo... nacido en Tolosa, como doña Berta Garde, su señora madre que, como todos sabemos, lo trajo aún lactante, de la bella ciudad francesa al entonces barrio reo del Abasto, donde aprendió sus primeros balbuceos en el lenguaje de tango que se hablaba en ese barrio.

Todo está bien, en la aclaración que publica NOTICIAS GRAFICAS, salvo en lo que respecta a la edad de Carlitos. Y como surge de la nota, que la principal información la dió José Razzano —el compañero fraternal de los mejores triunfos del cantor, que es también muy estimado amigo mío— quiero creer que el error tiene origen en un derecho que le hemos reconocido, muy sensatamente, a los artistas, de fijarse ellos mismos la edad, de acuerdo con la que el público —de cuyo aplauso se nutren— quisieran que ellos tengan.

Razzano no puede desconocer la edad cierta de Carlos Gardel, cuando la tragedia de Medellín se lo llevó de esta vida, dejándonos como compensación su canto perenne. Ni tendría yo derecho a establecer la verdad si no fuera que pienso que Gardel ya se ha introducido en la historia del arte argentino, —como arquetipo de cantor criollo— y que, a los efectos de esta historia, todo lo que sea cierto conviene más que lo que es lindo. Por otra parte el hecho de que Gardel representara ser mucho más joven de lo que en verdad era, agrega un mérito más a su condición de artista.

Y como no basta con palabras, aquí va la referencia que aporto para establecer la verdadera edad de Carlos Gardel, en su vida y en su muerte y la que tendría hoy si viviera.

Vivíamos en París con mi inolvidable y querido compañero Alfredo Le Pera —gran periodista, inspirado poeta y fino escritor, que concibió y realizó los mejores éxitos de Gardel en la cinematografía y en la canción, como autor y como poeta— cuando, a fines de 1933, llegó a la capital francesa Carlitos Gardel, para renovar en noches inolvidables, con nosotros, nuestra amistad de las noches porteñas. Y fué el 19 de diciembre de ese año 1933, cuando una gran admiradora del cantor, la señora Backfield —magnate de la industria tabacalera inglesa y no norteamericana, como también erróneamente se ha difundido— para festejar el cumpleaños de Gardel reunió a un reducido grupo de amigos en una cena, que se sirvió en el famoso "Café de París", el restaurante más lujoso del mundo, según los que conocen muchos.

Eramos trece los comensales. De los cuales sólo seis argentinos. Carlitos, Le Pera, el administrador de Gardel, Armando Delfino; el maestro Castellano —director prestigioso de Radio El Mundo ahora—; el destacado compositor musical y ejecutante de guitarra Petorossi y el modesto periodista de este recuerdo.

Se comía muy bien y se bebía mejor. Carlitos nos cantaba con su emoción más pura; una obesa y calva soprano lírica de la Opera Cómica de París, nos envolvía con sus gorgoritos. Castellano —al piano— nos marcaba el compás de los tangos más milongueros. Petorossi adentraba en nuestros oídos los sones de su guitarra... Todo era alegría y cordialidad en esa reunión de trece camaradas. Y, como aprovechando un descuido de los demás, me llevó abrazado Carlitos hasta un rincón de ese salón reservado para su fiesta:

—Pibe —me dijo con su afectuosa manera—. ¡Son cuarenta y nueve años! ¿Te das cuenta lo que es cumplir cuarenta y nueve?

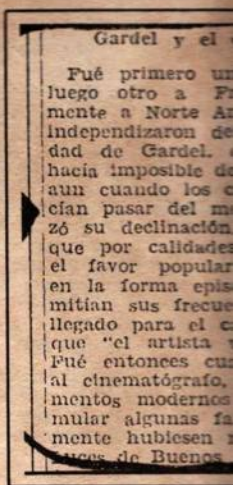
Y sus cinco amigos argentinos, en un aparte fraternal, brindamos con un Gran Napoleón los juveniles 49 años de Carlitos Gardel. Al día siguiente, salía él para Tolosa, a festejar con doña Berta su cumpleaños, para regresar una semana después a París y de ahí salir, el último día del año 33 a emprender su jira triunfal, para los Estados Unidos y terminarla en el triunfo de su recuerdo.

Carlos Gardel cayó en Medellín en junio de 1935. Había cumplido, cincuenta y un años, aunque para sus admiradores [illegible] más que treinta en su [illegible]monil y en el armonioso [illegible] su cálida voz de cantor.

Tendría hoy [illegible] años de edad.

Sofovich

*úblico Raúl F. Gaucherón pro- los sobres enviados al certamen zado por NOTICIAS GRAFI- ué la Sra. Idea C. de Pedrosa*

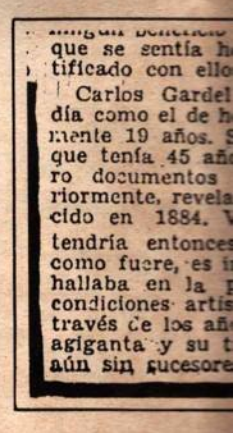


Gardel y el

Fué primero u
luego otro a F
mente a Norte A
independizaron de
dad de Gardel.
hacía imposible de
aun cuando los c
cían pasar del m
zó su declinación
que por calidades
el favor popular
en la forma epis
mitían sus frecue
llegado para el c
que "el artista
Fué entonces cu
al cinematógrafo
mentos modernos
mular algunas fa
mente hubiesen
ces de Buenos

Gardel era

El diario argentino
ce en su edici
Carlos Gardel era
miento, comenzó s
logró sus más resona
la ficha policial.
mente que había n
muy, en 1887 y que
os y Berta Gardel.
a muerte sorprende
cumplía sus cuarenta
vida y cuando aún
me no habían sufrid
no podían significar
mentes triunfos, pó
— donde va los habí
me también en el c
ía lo contaba como
tales figuras de la c
Castellano."



que se sentía h
tificado con ello
Carlos Gardel
día como el de h
mente 19 años. S
que tenía 45 añ
ro documentos
riormente, revela
cido en 1884.
tendría entonces
como fuere, es i
hallaba en la
condiciones artís
través de los añ
agiganta y su t
aún sin sucesore

*nosa por cuanto Gardel era el amigo cordial de todos y el que despertó asimismo, en su torno, más admiración y simpatía. Por eso, la noticia ha de ser recibida con hondo pesar no sólo en los países platenses sino en todos los de habla castellana y tal vez en muchos otros, pues la canción de Gardel, que el disco primero y el cine después llevaron por todos los ámbitos del mundo, le han consagrado como a uno de los cantores populares de más temperamento y más emoción.*

*Fallece a los cincuenta y dos años, en la forma que dejamos relatada y cuando aún contaba él, la canción popular platense.*

# Noche con Carlitos Gardel, en su leaños, en el Viejo Café de París...

de publicación, el conocido perio- utor teatral Manuel Sofovich, nos carta siguiente: "Señor Director: OTICIAS GRAFICAS una intere-

lo al gran cantor lo en Tolosa, como rde, su señora ma- todos sabemos, lo tante, de la bella a al entonces ba- basto, donde apren- os balbuceos en el ngo que se habla- rio.

bien, en la aclara- ublica NOTICIAS alvo en lo que res- lad de Carlitos. Y de la nota, que la rmación la dió Jo- el compañero fra- nejores triunfos del también muy esti-

*Gaucherón pro- ados al certamen TICIAS GRAFI- a C. de Pedrosa*

sante nota acerca de la pintoresca invención de un colega español, atribuyéndole a Carlos Gardel una ciudadanía valenciana y una nueva edad y una ascendencia diferente de la que todos le

mado amigo mío— quiero creer que el error tiene origen en un derecho que le hemos reconocido, muy sensatamente, a los artistas, de fijarse ellos mismos la edad, de acuerdo con la que el público —de cuyo aplauso se nutren— quisieran que ellos tengan.

Razzano no puede desconocer la edad cierta de Carlos Gardel, cuando la tragedia de Medellín se lo llevó de esta vida, dejándonos como compensación su canto perenne. Ni tendría yo derecho a establecer la verdad si no fuera que pienso que Gardel ya se ha introducido en la historia del arte argentino, —como arquetipo de cantor criollo— y que, a los efectos de esta historia, todo lo que sea cierto conviene más que lo que es lindo. Por otra parte el hecho de que Gardel representara ser mucho más joven de lo que en verdad era, agrega un mérito más a su condición de artista.

Y como no basta con palabras, aquí va la referencia que aporto para establecer la verdadera edad de Carlos Gardel, en su vida y en su muerte y la que tendría hoy si viviera.

Vivíamos en París con mi inolvidable y querido compañero Alfredo Le Pera —gran periodista, inspirado poeta y fino escritor, que concibió y realizó los mejores éxitos de Gardel en la cinematografía y en la canción, como autor y como poeta— cuando, a fines de 1933, llegó a la capital francesa Carlitos Gardel, para renovar en noches inolvidables, con nosotros, nuestra amistad de las noches porteñas. Y fué el 19 de diciembre de ese año 1933, cuando una gran admiradora del cantor, la señora Backfield —magnate de la industria tabacalera inglesa y no norteamericana, como también erróneamente se ha difundido— para festejar el cumpleaños de Gardel reunió a un reducido grupo de amigos en una cena, que se sirvió en el famoso "Café de París", el restaurante más lujoso del mundo, según los que conocen muchos.

Eramos trece los comensales. De los cuales sólo seis argentinos. Carlitos, Le Pera, el administrador de Gardel, Armando Delfino; el maestro Castellano —director prestigioso de Radio El Mundo ahora—; el destacado compositor musical y ejecutante de guitarra Petorossi y el modesto periodista de este recuerdo.

Se comía muy bien y se bebía mejor. Carlitos nos cantaba con su emoción más pura; una obesa y calva soprano lírica de la Opera Cómica de París, nos envolvía con sus gorgoritos. Castellano —al piano— nos marcaba el compás de los tangos más milongueros. Petorossi adentraba en nuestros oídos los sones de su guitarra... Todo era alegría y cordialidad en esa reunión de trece camaradas. Y, como aprovechando un descuido de los demás, me llevó abrazado Carlitos hasta un rincón de ese salón reservado para su fiesta:

—Pibe —me dijo con su afectuosa manera—. ¡Son cuarenta y nueve años! ¿Te das cuenta lo que es cumplir cuarenta y nueve?

Y sus cinco amigos argentinos, en un aparte fraternal, brindamos con un Gran Napoleón los juveniles 49 años de Carlitos Gardel. Al día siguiente, salía él para Tolosa, a festejar con doña Berta su cumpleaños, para regresar una semana después a París y de ahí salir, el último día del año 33 a emprender su jira triunfal, para los Estados Unidos y terminarla en el triunfo de su recuerdo.

Carlos Gardel cayó en Medellín en junio de 1935. Había cumplido, cincuenta y un años, aunque para sus admiradores [illegible] más que treinta en su [illegible]monil y en el armonioso [illegible] su cálida voz de cantor.

Tendría hoy [illegible] años de edad.

**Sofovich**

31

*nosa por cuanto Gardel era el amigo cordial de todos y el que despertó asimismo, en su torno, más admiración y simpatía. Por eso, la noticia ha de ser recibida con hondo pesar no sólo en los países platenses sino en todos los de habla castellana y tal vez en muchos otros, pues la canción de Gardel, que el disco primero y el cine después llevaron por todos los ámbitos del mundo, le han consagrado como a uno de los cantores populares de más temperamento y más emoción.*

*Fallece a los cincuenta y dos años, en la forma que dejamos relatada y cuando aún contaba él, la canción popular platense.*

33

**Gardel y el cinematógrafo**

Fué primero un viaje a España, luego otro a Francia, posteriormente a Norte América, los que lo independizaron del todo. La vitalidad de Gardel, esa vitalidad que hacía imposible determinar su edad, aun cuando los conocedores la hacían pasar del medio siglo, comenzó su declinación. Mas por inercia que por calidades se mantenía en el favor popular, administrándolo en la forma episódica que le permitían sus frecuentes viajes. Había llegado para el cantor [illegible]ca en que "el artista vivi[illegible]do". Fué entonces cuan[illegible]oró al cinematógrafo, [illegible]e-mentos modernos [illegible]i-mular algunas falla[illegible]l-mente hubiesen res[illegible]ma. [illegible]ces de Buenos Aire[illegible]

32

## Gardel era Uruguayo

El diario argentino "Noticias Gráficas" dice en su edición de anoche:

Carlos Gardel era uruguayo de nacimiento, comenzó su carrera y aquí logró sus más resonantes triunfos.

La ficha policial, expresa lacónicamente que había nacido en el Uruguay, en 1887 y que era hijo de Carlos y Berta-Gardel. Quiere decir que la muerte sorprende a Gardel cuando cumplía sus cuarenta y ocho años de vida y cuando aún sus condiciones [illegible] no habían sufrido desmedro alguno, podían significarle nuevos resonantes triunfos, no sólo [illegible] donde va los había logrado también en el cinema[illegible] ya lo contaba como una de [illegible] figuras de la escena [illegible]castellano."

34

[illegible] ningún beneficio monetario, porque se sentía hermanado, identificado con ellos.

Carlos Gardel murió en un día como el de hoy, hace exactamente 19 años. Siempre creímos que tenía 45 años al morir, pero documentos hallados posteriormente, revelan que había nacido en 1884. Vale decir, que tendría entonces 51 años como fuere, es indudable hallaba en la plenitud condiciones artísticas. través de los años su agiganta y su trono aún sin sucesores.

34B

Escribe HUGO MARIANI

# UNA NOCHE DE CAB
# CONTRATAN PARA LA

**HUGO MARIANI**, violinista y director de or questa de fama mundial; creador y directo de la sinfónica de la National Broadcasting Cor poration de Nueva York; director de concierto sinfónicos en Chicago, Washington, Boston, Bue nos Aires, Montevideo, Río de Janeiro, Bogot y San José de Costa Rica, se encuentra actua mente en nuestra capital, contratado para ame nizar con su disciplinada orquesta las reunione del Salón de té de la Casa Harrods. En ocasió de presentarse en Buenos Aires en el año 193 donde dirigió una serie de conciertos, en uno d los cuales hizo conocer a nuestro público af cionado, la famosa "Rapsodia en Azul" de Gersh win y algunos de sus notables arreglos sobr partituras populares norteamericanas, consej a Carlos Gardel. Lo ofreció entonces a inolvidable cantor de tangos, ir a Nueva Yor micrófonos de la National Broadcasting Corp que Gardel aceptó. Hugo Mariani, en cuatro cialmente para CLARIN, relata todos los por danzas y actuación de "El Mago" en la gran cuelos hasta la hora de la partida para su rica, que terminó trágicamente en Medellín, se quedó sin ca

## ☆ PRIMERA NOTA

CONTRATADO para dirigir conciertos en el desaparecido teatro Opera y ante los micrófonos de Radio Splendid, llegué a Buenos Aires en el mes de setiembre de 1933 aprovechando unas breves vacaciones en la National Broadcasting Corporation. En la oportunidad hice conocer al vasto núcleo musical de Buenos Aires la famosa "Rapsodia en Azul", de Gershwin, ejecutada por primera vez en esta capital y otras composiciones de autores norteamericanos con arreglos y orquestaciones hechas por mí.

El público porteño fué muy amable conmigo, calificando con nutridas concurrencias los conciertos y apoyando con su adhesión las audiciones radiofónicas.

Cierta noche, algunos amigos que también lo eran de Carlos Gardel, se empeñaron en que conociera y oyera cantar al famoso intérprete de los tangos, entonces en uno de los momentos más brillantes de su carrera artística. Está demás decir que el cantor no era para mí un desconocido. A pesar de haber vivido desde los veinte años en los Estados Unidos, antes de mi partida, en mis días de muchacho vividos parte en Buenos Aires y parte en Montevideo, escuché al dúo Gardel-Razzano en un viejo cinematógrafo del barrio montevideano de La Aguada. El dúo me gustó mucho, pero sin llegar a emocionarme. En ese entonces estudiaba el violín y todas mis preocupaciones y trabajos giraban alrededor de los repertorios clásicos. El tango estaba descalificado en los centros de la "buena música" y aun no había comenzado a preocupar a nativistas y folkloristas.

* * *

Por intermedio de los amigos comunes que cité antes, una noche del mes de setiembre de 1933, nos encontramos con Carlos Gardel en un cabaret de la calle Maipú que pudiera ser —si la memoria no me falla— el entonces Maipú Pigall.

Desde el primer momento, Gardel tuvo la preocupación de hacerme conocer la vida nocturna de Buenos Aires de aquel entonces; era lógico y además grato para mí, porque tanto él, como yo y como todos nuestros amigos comunes éramos "aves nocturnas".

De entrada quedé prendado de su simpatía irresistible, que iba pareja con aquel arte y aquella cosa indefinida e insuperada que tenía para cantar los tangos. De aquella visión de El Morocho que guardaba de muchacho luego de haberlo oído cantar en el viejo cine montevideano, a esa presencia mano a mano en un "reservado" del cabaret porteño donde nos instalamos, había mucha distancia. Gardel —cosa que no ocurre frecuentemente con los ídolos populares— ganaba con la proximidad, tantas eran sus dotes de simpatía y atracción personal.

* * *

En el "reservado" del Maipú Pigall canté Carlitos, a media voz, algunas canciones. Nunca lo había oído cantar solo. Me admiró su ductilidad para interpretar sin transición, tangos, cantares criollos del norte, canciones en italiano y en francés, con algunas de las cuales había obtenido grandes éxitos en París. Varias "estrellas" del ambiente artístico porteño de entonces vinieron a buscarlo repetidamente y Gardel —un poco a regañadientes, porque siempre se sentía muy bien entre los amigos— bajó a la pista, donde bailó algunos tangos.

Esa misma noche, luego de habernos cantado a media voz un tango que siempre recuerdo, "Siga el corso", le dije a Gardel:

—¿Quiere venir a los Estados Unidos a cantar para la National Broadcasting de Nueva York?

Gardel, sorprendido, se quedó mirándome. Poco después me dijo resuelto:

—¡Claro que sí!...

* * *

Entonces conversamos seria y concretamente del asunto. Mi estada en Buenos Aires era por pocos días y quería adelantar el arreglo. Me creí obligado a prevenir a Carlitos respecto a la diferencia que iba a hallar entre Buenos Aires y Nueva York.

—"Aquí Vd. es un ídolo y la gente delira por el tango. En cambio allá Vd. sabe que el tango aún no entró. No sabemos si podrá gustar inmediatamente al público norteamericano. Y otra cosa: el tango y su cantor son casi desconocidos en Nueva York... Pero —agregué para que mis prevenciones no desalentaran a Carlitos— estoy seguro que con un poco de paciencia les haremos gustar el tango a los norteamericanos y Vd. va a triunfar como lo ha hecho en Europa".

Carlos Gardel, que tenía una admirable confianza en sí mismo, respondió a mis palabras diciéndome:

—Por eso no te afligás, Mariani. Meteremos para adelante y vas a ver cómo hacemos tabla rasa.

De paso, había empezado a tutearme. Así era aquel gran muchacho y gran amigo.

* * *

Cumplidos mis compromisos en Buenos Aires, partí a los pocos días de regreso a los Estados Unidos. Al despedirme de Carlitos, con quien me seguí viendo todas las madrugadas, le dije:

—En cuanto llegue a Nueva York arreglaré las condiciones que va a proponerte la dirección de la National Broadcasting. Creo que van a convenirte. Una cosa muy importante quiero preguntarte.

—Dale no más —me contestó El Morocho—. ¿De qué se trata?

—De la edad... ¿Cuántos años tienes?

—49.

—Bueno, Carlos, en Nueva York tendrás 39.

—¿Diez de un saque? —apuntó Gardel— ¡qué bolada! —Había comprendido inmediatamente. Y agregó—: Muy bien, Mariani, tengo 39.

A los pocos días de mi llegada a Nueva York tenía el asunto arreglado en principio. Le man-

Broadcasting tres meses por semana fesores, arreg ciales, sueldo suales". Corr que nunca h había pagado dos Unidos a jero práctica allá. El progr raba —acepta res de la N. mío— no era en la categor programas ex popular de las teamericanas. números la oferta, cabe sueldos de Ga mar los de los les, orquesta glos musicales lar aproximad costaba a la N ción de Carlos

*

Carlitos resp diatamente a r do. Se fijó fec última semana 1933. No se p porque ya Gard do compromisos actuó con gran diados de dicie

El 18 de dic Carlos Gardel, el pianista Cast tarrista Pettoro puerto de Ch

*CARLOS GARDEL parte de Buenos Aires a bordo del "Conte Verde" rumbo a Europa. Iba a ser su viaje postrero. La foto fué tomada poco antes de la partida de la nave*

Escribe HUGO MARIANI

# UNA NOCHE DE CAB... CONTRATAN PARA LA...

☆ PRIMERA NOTA

**HUGO MARIANI, violinista y director de orquesta de fama mundial; creador y director de la sinfónica de la National Broadcasting Corporation de Nueva York; director de conciertos sinfónicos en Chicago, Washington, Boston, Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro, Bogotá y San José de Costa Rica, se encuentra actualmente en nuestra capital, contratado para actuar con su disciplinada orquesta las reuniones del Salón de té de la Casa Harrods. En ocasión de presentarse en Buenos Aires en el año 1933 donde dirigió una serie de conciertos, en uno de los cuales hizo conocer a nuestro público aficionado, la famosa "Rapsodia en Azul" de Gershwin y algunos de sus notables arreglos sobre partituras populares norteamericanas, conoció a Carlos Gardel. Le ofreció entonces a inolvidable cantor de tangos, ir a Nueva York micrófonos de la National Broadcasting Corp que Gardel aceptó. Hugo Mariani, en exclusiva especialmente para CLARIN, relata todos los porm... anas y actuación de "El Mago" en la gran ciudad hasta la hora de la partida para aquella, que terminó trágicamente en Medellín, donde se quedó sin cantor.**

CONTRATADO para dirigir conciertos en el desaparecido teatro Opera y ante los micrófonos de Radio Splendid, llegué a Buenos Aires en el mes de setiembre de 1933 aprovechando unas breves vacaciones en la National Broadcasting Corporation. En la oportunidad hice conocer al vasto núcleo musical de Buenos Aires la famosa "Rapsodia en Azul", de Gershwin, ejecutada por primera vez en esta capital y otras composiciones de autores norteamericanos con arreglos y orquestaciones hechas por mí.

El público porteño fué muy amable conmigo, calificando con nutridas concurrencias los conciertos y apoyando con su adhesión las audiciones radiofónicas.

Cierta noche, algunos amigos que también lo eran de Carlos Gardel, se empeñaron en que conociera y oyera cantar al famoso intérprete de los tangos, entonces en uno de los momentos más brillantes de su carrera artística. Está demás decir que el cantor no era para mí un desconocido. A pesar de haber vivido desde los veinte años en los Estados Unidos, antes de mi partida, en mis días de muchacho vividos parte en Buenos Aires y parte en Montevideo, escuché al dúo Gardel-Razzano en un viejo cinematógrafo del barrio montevideano de La Aguada. El dúo me gustó mucho, pero sin llegar a emocionarme. En ese entonces estudiaba el violín y todas mis preocupaciones y trabajos giraban alrededor de los repertorios clásicos. El tango estaba descalificado en los centros de la "buena música" y aun no había comenzado a preocupar a nativistas y folkloristas.

* * *

Por intermedio de los amigos comunes que cité antes, una noche del mes de setiembre de 1933, nos encontramos con Carlos Gardel en un cabaret de la calle Maipú que pudiera ser —si la memoria no me falla— el entonces Maipú Pigall.

Desde el primer momento, Gardel tuvo la preocupación de hacerme conocer la vida nocturna de Buenos Aires de aquel entonces; era lógico y además grato para mí, porque tanto él, como yo y como todos nuestros amigos comunes éramos "aves nocturnas".

De entrada quedé prendado de su simpatía irresistible, que iba pareja con aquel arte y aquella cosa indefinida e insuperada que tenía para cantar los tangos. De aquella visión de El Morocho que guardaba de muchacho luego de haberlo oído cantar en el viejo cine montevideano, a esa presencia mano a mano en un "reservado" del cabaret porteño donde nos instalamos, había mucha distancia. Gardel —cosa que no ocurre frecuentemente con los ídolos populares— ganaba con la proximidad, tantas eran sus dotes de simpatía y atracción personal.

* * *

En el "reservado" del Maipú Pigall canté Carlitos, a media voz, algunas canciones. Nunca lo había oído cantar solo. Me admiró su ductilidad para interpretar sin transición, tangos, cantares criollos del norte, canciones en italiano y en francés, con algunas de las cuales había obtenido grandes éxitos en París. Varias "estrellas" del ambiente artístico porteño de entonces vinieron a buscarlo repetidamente y Gardel —un poco a regañadientes, porque siempre se sentía muy bien entre los amigos— bajó a la pista, donde bailó algunos tangos.

Esa misma noche, luego de habernos cantado a media voz un tango que siempre recuerdo, "Siga el corso", le dije a Gardel:

—¿Quiere venir a los Estados Unidos a cantar para la National Broadcasting de Nueva York?

Gardel, sorprendido, se quedó mirándome. Poco después me dijo resuelto:

—¡Claro que sí!...

* * *

Entonces conversamos seria y concretamente del asunto. Mi estada en Buenos Aires era por pocos días y quería adelantar el arreglo. Me creí obligado a prevenir a Carlitos respecto a la diferencia que iba a hallar entre Buenos Aires y Nueva York.

—"Aquí Vd. es un ídolo y la gente delira por el tango. En cambio allá Vd. sabe que el tango aún no entró. No sabemos si podrá gustar inmediatamente al público norteamericano. Y otra cosa: el tango y su cantor son casi desconocidos en Nueva York... Pero —agregué para que mis prevenciones no desalentaran a Carlitos— estoy seguro que con un poco de paciencia les haremos gustar el tango a los norteamericanos y Vd. va a triunfar como lo ha hecho en Europa".

Carlos Gardel, que tenía una admirable confianza en sí mismo, respondió a mis palabras diciéndome:

—Por eso no te afligás, Mariani. Meteremos para adelante y vas a ver cómo hacemos tabla rasa.

De paso, había empezado a tutearme. Así era aquel gran muchacho y gran amigo.

* * *

Cumplidos mis compromisos en Buenos Aires, partí a los pocos días de regreso a los Estados Unidos. Al despedirme de Carlitos, con quien me seguí viendo todas las madrugadas, le dije:

—En cuanto llegue a Nueva York arreglaré las condiciones que va a proponerte la dirección de la National Broadcasting. Creo que van a convenirte. Una cosa muy importante quiero preguntarte.

—Dale no más —me contestó El Morocho—. ¿De qué se trata?

—De la edad... ¿Cuántos años tienes?

—49.

—Bueno, Carlos, en Nueva York tendrás 39.

—¿Diez de un saque? —apuntó Gardel— ¡qué bolada! —Había comprendido inmediatamente. Y agregó—: Muy bien, Mariani, tengo 39.

A los pocos días de mi llegada a Nueva York tenía el asunto arreglado en principio. Le man-

Broadcasting tres meses por semana fesores, arreg ciales, sueldo suales". Corr que nunca h había pagado dos Unidos a jero práctica allá. El progr raba —acepta res de la N. mío— no era en la categor programas ex popular de las teamericanas. números la oferta, cabe sueldos de Ga mar los de los les, orquesta glos musicales lar aproximad costaba a la N ción de Carlos

*

Carlitos resp diatamente a r do. Se fijó fech última semana 1933. No se pu porque ya Garc do compromisos actuó con gran diados de dicie El 18 de dic Carlos Gardel, el pianista Cast tarrista Pettoro puerto de Chi

*CARLOS GARDEL parte de Buenos Aires a bordo del "Conte Verde" rumbo a Europa. Iba a ser su viaje postrero. La foto fué tomada poco antes de la partida de la nave*

O IV:

# La Edad de Gardel

s de Capot y Sofovich fueron suficientemente contundentes querer serlo —y de allí su enorme valor— de la existencia de Romuald, nacido en Toulouse en 1890 y llegado lactante a 893 y Carlitos el oriental, nacido hacia 1883 y compañero de es de Capot. Doña Berta, también sin quererlo nos había e al aplicado francesito Charles con 10 puntos en todas las abundo Carlitos; asimismo, ella y Capot se las arreglaron erlo— para enterarnos que al primero lo cuidaba doña Rosa ranchini, y al otro la propia Berta y el matrimonio Beaux- vía de la edad, una avalancha de datos insospechables (ya ndía la tesis oriental) inundó la escena para demostrar los s de Gardel al morir.

nte de Medellín, ajeno a toda especulación, coinciden los a y Uruguay: Gardel pasaba los 50 años.
TO 32: "El Día", La Plata, 25.6.35.
33: "La Mañana", Montevideo, 25.6.35.
te "Noticias Gráficas" de Buenos Aires, debajo del facsímil rolamiento, que lo da nacido en Tacuarembó en 1877, dice: *imos comentan que se quitó unos años"* y diez y nueve años la precisión de la noticia al decir: *"...documentos hallados elan que había nacido en 1884".*
TO 34: "Noticias Gráficas", Buenos Aires, 24.6.54.

o una interminable cadena de testimonios —en su inmensa es— de personas que no fueron adictas a la tesis uruguaya y tes de toda intencionalidad en lo referente a la real filiación en la posibilidad de su identificación con Charles Romuald. se la documentación, que se sintetiza de este modo:
35: "Clarín", Bs. As., 24.6.49, donde Hugo Mariani, su v York, y vinculado al contrato de Gardel allí, dice que en 3, Gardel le dijo tener 49 años, aconsejándole Mariani

6: "Imparcial", de Montevideo, 4.10.33, donde Gardel dice er entonces 46 años, en información jamás desmentida.
37: "La Tribuna Popular", Mdeo 28.6.35 reproduce de un reportaje a Pancho Martino, primer compañero de dúo. no, que al despedir a Gardel en su último viaje del 7.11.33, n ironía "que sería un galán de 47 años".
38: "Gardel en Nueva York", famoso libro de Terig Tucci, l el citado músico dice que en N.Y., Gardel decía tener 48

39: "Leoplán", Bs. As., 10.7.35, donde "Last Reason" 30 Gardel decía tener 43 años y
0: "Cantando", Bs. As., 28.10.58, donde Roberto Cassinelli s 47 años de Gardel en Nueva York.

umentación puede agregarse la de los Docs. 1, 2, 3, 4, 26, 33 alle, Julio J. Nelson, Esteban Capot y Manuel Sofovich todas ceptar el imposible 1890 como fecha de nacimiento del técnica de quienes se quitan años, Gardel ubicaba su nacimiento en un entorno aproximado de 1882-84 y sin siquiera remitirse a los datos de su documentación —1887— lo cual destruye también la invención de que era desertor de guerra y que por ello había cambiado la fecha, ya que si así hubiera sido, se habría aferrado a tal fecha, que a la vez le servía para disminuir su edad. Pero como siempre se le gastaban bromas sobre su edad, Gardel "jugaba" con las variantes mencionadas. De todos modos, hay una ocasión —por lo menos dentro de nuestra información—, en la cual Gardel acepta 1887 y es cuando escribe a Razzano, que justamente había sido su testigo cuando la declaró en su documento. Pero aún así, nacido en 1887, ¡no era el francés de 1890!

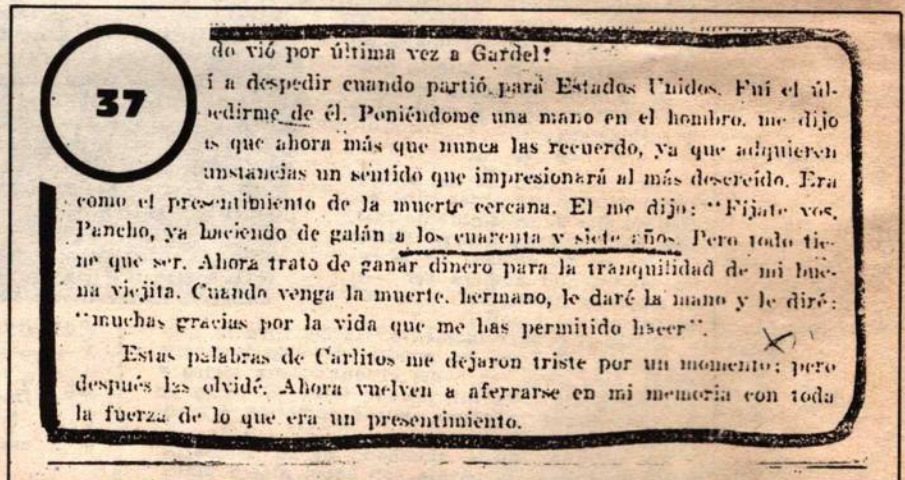
Ver DOCUMENTO 41: Carta de Gardel a Razzano, año 1927, de la Colección de Cristina Razzano de Airoldi, según copia obsequiada al autor.

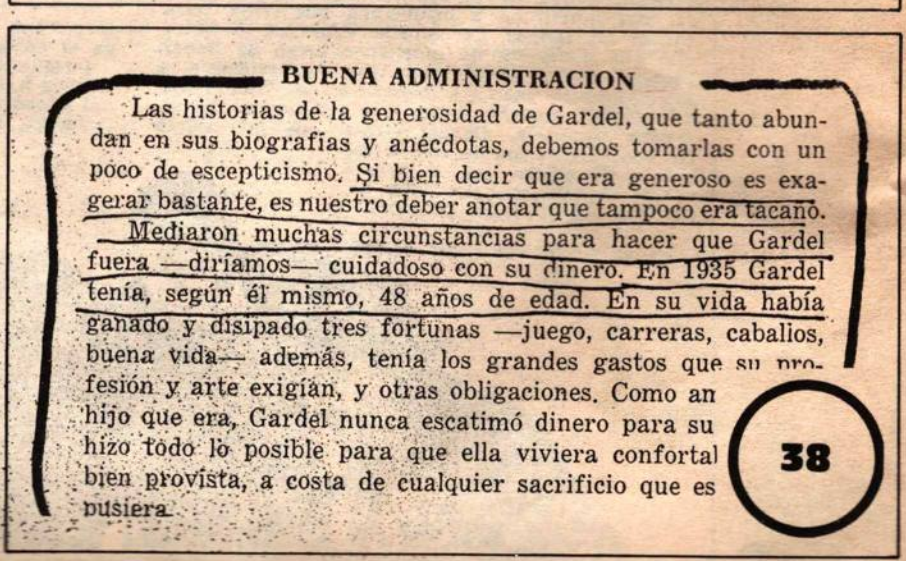
Como conclusión de este capítulo, debe observarse la presencia de un absurdo de difícil equiparación en la tesis francesita, y que debería preocupar seriamente a quienes la sustentan:

Si Gardel fuera el francés del testamento nacido en 1890, se habría agregado tres años al decirse nacido en 1887 (¿no era preferible quitárselos?) pero además, y aquí está la parte imposible de justificar, frente a sus amigos y aún frente a la prensa, se seguía agregando años, cuando situaba su nacimiento en el entorno de 1883. Nótese que aún frente a su novia, Isabel del Valle, se decía nacido en 1886, cuando la diferencia de edad que les separaba justificaría una política diferente.

Ya vimos en el Capítulo III que en el afán de negar la orientalidad de Gardel se apeló al invento de "Tolouse 1887" con todas las falsedades que implica según se detalló allí. Pero los que idearon tal teoría deberían explicar ahora, cómo se jusitifican estas declaraciones de edad de Gardel que tampoco guardan fidelidad al mencionado 1887.

El dato objetivo del nacimiento de Gardel hacia 1883, concretado en la acumulación inobjetable de testimonios presentados, es el hilo de Ariadna que conduce inexorablemente a la verdad de la tesis uruguaya, y que demuestra, que el universalmente aceptado "misterio" de Gardel, encuentra allí, el verdadero núcleo de su explicación.



# CAPITULO IV:

# La Edad de Gardel

Los testimonios de Capot y Sofovich fueron suficientemente contundentes justamente por no querer serlo —y de allí su enorme valor— de la existencia de dos niños: Charles Romuald, nacido en Toulouse en 1890 y llegado lactante a Buenos Aires en 1893 y Carlitos el oriental, nacido hacia 1883 y compañero de los juegos infantiles de Capot. Doña Berta, también sin quererlo nos había definido claramente al aplicado francesito Charles con 10 puntos en todas las materias y el vagabundo Carlitos; asimismo, ella y Capot se las arreglaron —siempre sin quererlo— para enterarnos que al primero lo cuidaba doña Rosa Carrol de Vacca-Franchini, y al otro la propia Berta y el matrimonio Beaux-Muñiz. Pero por la vía de la edad, una avalancha de datos insospechables (ya que ninguno defendía la tesis oriental) inundó la escena para demostrar los imposibles 44 años de Gardel al morir.

Ya al día siguiente de Medellín, ajeno a toda especulación, coinciden los diarios de Argentina y Uruguay: Gardel pasaba los 50 años.

Ver DOCUMENTO 32: "El Día", La Plata, 25.6.35.

DOCUMENTO 33: "La Mañana", Montevideo, 25.6.35.

Simultáneamente "Noticias Gráficas" de Buenos Aires, debajo del facsímil de la libreta de enrolamiento, que lo da nacido en Tacuarembó en 1877, dice: "*...amigos íntimos comentan que se quitó unos años*" y diez y nueve años después, aumenta la precisión de la noticia al decir: "*...documentos hallados posteriormente revelan que había nacido en 1884*".

Ver DOCUMENTO 34: "Noticias Gráficas", Buenos Aires, 24.6.54.

Pero sigue luego una interminable cadena de testimonios —en su inmensa mayoría bonaerenses— de personas que no fueron adictas a la tesis uruguaya y que en notas carentes de toda intencionalidad en lo referente a la real filiación de Gardel, demuelen la posibilidad de su identificación con Charles Romuald. Puede así observarse la documentación, que se sintetiza de este modo:

DOCUMENTO 35: "Clarín", Bs. As., 24.6.49, donde Hugo Mariani, su introductor en New York, y vinculado al contrato de Gardel allí, dice que en setiembre de 1933, Gardel le dijo tener 49 años, aconsejándole Mariani "rebajarlos".

DOCUMENTO 36: "Imparcial", de Montevideo, 4.10.33, donde Gardel dice ser uruguayo y tener entonces 46 años, en información jamás desmentida.

DOCUMENTO 37: "La Tribuna Popular", Mdeo 28.6.35 reproduce de un diario bonaerense reportaje a Pancho Martino, primer compañero de dúo. Recuerda allí Martino, que al despedir a Gardel en su último viaje del 7.11.33, éste le comentó con ironía "que sería un galán de 47 años".

DOCUMENTO 38: "Gardel en Nueva York", famoso libro de Terig Tucci, pág. 105, en el cual el citado músico dice que en N.Y., Gardel decía tener 48 años.

DOCUMENTO 39: "Leoplán", Bs. As., 10.7.35, donde "Last Reason" comenta que en 1930 Gardel decía tener 43 años y

DOCUMENTO 40: "Cantando", Bs. As., 28.10.58, donde Roberto Cassinelli hace mención a los 47 años de Gardel en Nueva York.

A toda esta documentación puede agregarse la de los Docs. 1, 2, 3, 4, 26, 33 y 31 de Isabel del Valle, Julio J. Nelson, Esteban Capot y Manuel Sofovich todas concordantes en aceptar el imposible 1890 como fecha de nacimiento del cantor. Fiel a la técnica de quienes se quitan años, Gardel ubicaba su nacimiento en un entorno aproximado de 1882-84 y s datos de su documentación —1887— lo cual destruy que era desertor de guerra y que por ello había cambi hubiera sido, se habría aferrado a tal fecha, que a la v su edad. Pero como siempre se le gastaban broma "jugaba" con las variantes mencionadas. De todos —por lo menos dentro de nuestra información—, en l y es cuando escribe a Razzano, que justamente había declaró en su documento. Pero aún así, nacido en 1 1890!

Ver DOCUMENTO 41: Carta de Gardel a Razzano, de Cristina Razzano de Airoldi, según copia obsequi

Como conclusión de este capítulo, debe obser absurdo de difícil equiparación en la tesis francesita, seriamente a quienes la sustentan:

Si Gardel fuera el francés del testamento nac agregado tres años al decirse nacido en 1887 (¿no e pero además, y aquí está la parte imposible de justifi aún frente a la prensa, se seguía agregando años, cua en el entorno de 1883. Nótese que aún frente a su decía nacido en 1886, cuando la diferencia de edad qu una política diferente.

Ya vimos en el Capítulo III que en el afán de negar se apeló al invento de "Tolouse 1887" con todas la según se detalló allí. Pero los que idearon tal teoría cómo se jusitifican estas declaraciones de edad guardan fidelidad al mencionado 1887.

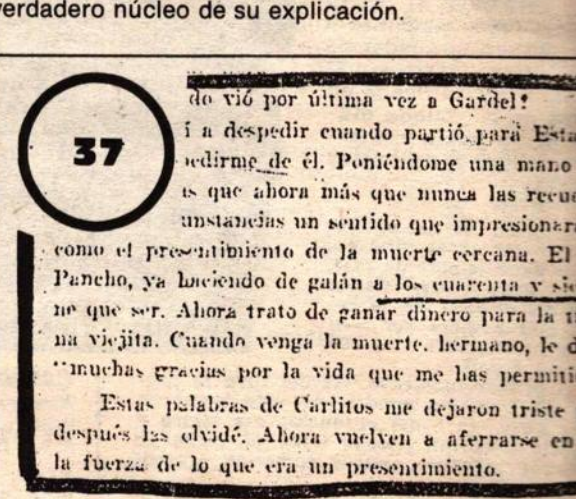
El dato objetivo del nacimiento de Gardel hacia acumulación inobjetable de testimonios presentados, conduce inexorablemente a la verdad de la tesis uru que el universalmente aceptado "misterio" de G verdadero núcleo de su explicación.

Con "La Sonámbula" se despedirá mañana Rina Massar

CARLOS GARDEL Nació En Tacuarembó Hace 46 Años

UN TROZO DE LA VIDA DEL CANTOR QUE HA LLEGADO A LA CIMA MAXIMA DEL ARTE

36



37

do vió por última vez a Gardel!

í a despedir cuando partió para Estad sedirme de él. Poniéndome una mano e s que ahora más que nunca las recuer unstancias un sentido que impresionará como el presentimiento de la muerte cercana. El Pancho, ya haciendo de galán a los cuarenta y sie ne que ser. Ahora trato de ganar dinero para la tra na viejita. Cuando venga la muerte, hermano, le da "muchas gracias por la vida que me has permitid

Estas palabras de Carlitos me dejaron triste p después las olvidé. Ahora vuelven a aferrarse en la fuerza de lo que era un presentimiento.

**BUENA ADMINISTRACIO**

Las historias de la generosidad de Garde dan en sus biografías y anécdotas, debemos poco de escepticismo. Si bien decir que era gerar bastante, es nuestro deber anotar que t

Mediaron muchas circunstancias para fuera —diríamos— cuidadoso con su dinero tenía, según él mismo, 48 años de edad. ganado y disipado tres fortunas —juego, buena vida— además, tenía los grandes g fesión y arte exigían, y otras obligaciones. hijo que era, Gardel nunca escatimó dinero hizo todo lo posible para que ella viviera bien provista, a costa de cualquier sacrifici pusiera.

su amistad se repartía ampliamente por doquiera, pero su admiración se había quedado de rodillas frente a un ídolo: Leguisamo. Admiraba tanto al "Mono", como él lo llamaba, que la única vez que lo encontré un poco frío conmigo, fué cuando supo que yo "le había tirado a Ireneo"...

—¿No me querés saludar, Carlitos?

—¡Avisá!... Pero decime... ¿qué te pasó con Legui? ¡Parece mentira, vos, que fuiste el hincha número uno de Ireneo!...

Quise explicarle...

—No me digás nada, pero... ¡no le tirés al Mono!... ¿M'entendés?... ¡Legui no hay más que uno!...

Y esa idolatría del "burrero" de ley al hombre cumbre del rebenque, estaba tan correspondida por Leguisamo, que quizá las únicas ofensas que Ireneo no perdona, son aquellas que fueron dirigidas a Gardel... a Carlitos...

Un día, hace ya cinco años, en una fiesta de amigos le pregunté:

—Che, ¿cuántos acusás vos, oro sellado?

—Cuarenta y tres... ¡sin grupo! M'estoy haciendo viejo...

—¡Pero si seguís hecho un pibe!...

Se le iluminó la cara con una sonrisa de 20 años...

—¿De veras, che? Y... ¡la muñeca!...

Y con esa sonrisa tan suya lo sigo viendo hoy, y quedará para siempre vivo en mi recuerdo, confiado, alegre, bueno, criollo, amable... tal cual una canción de optimismo eterno, tal cual era su voz, argentina, vibrante, melódica y clara...

39

L A S T R E A S

40

*Carlitos Gardel filmando en Astoria, Long Island (U.S.A.) a los 47 años de edad. ¡Todavía seguía cantando el chingolo*

Mi querido viejo José:

Creo y deseo que al recibo de salud en compañía de los tuyos, pues son mis

Té escribo a dos días de mi na, pues hubiera querido darte noticias de mi del impresión de ello, pero en el primer barco que s das las novedades.- Hasta ahora las cosas marcha paganda y hay gran espectativa, vamos a ver pues suerte.-

El asunto teatro es una cos tan todos ocupados y a duras penas donde se pued mos encontrado, excuso decirte que si lleno est lo que no ha hecho nadie, pues hablarán los diari nal batacazo, y mis acciones subirán colosalmente brava que tengo que jugarme.- Bueno dejemos esto

Y ahora quiero hablarte de

nir, en cambio yo voy a cumplir 40 años y además de dar vueltas todavía y qué esta forma yo no le que es más serio que a mi vieja no le gusta su mo mismo se lo harás comprender.-

41

entonces se me acabará la buena voluntad y haré Bueno viejo arreglame este asunto en todo lo que

al caballo yo estuve en Río y he visto el nicodro pista de césped; pero las carreras recién comienz marzo, así que Lunático estará en esa unos 4 mes hay que llevarlo al Brasil, yá seguramente te hab nuestro amigo para ver lo que tendrás que hacer. do hagas esta operación andá solo y hacé economía Buenos Aires hay comprador ó en Montevideo, lo ve tamos una hipoteca, que al fin el viejo Lunático paña.- Ya sabés, hacé economía y no jugués, haber palabra de hombre una vez en tu vida; y lo más im manzanas en tu casa, que eso es el verdadero afect que hay en la vida, lo demás pasa porque no puede nar te diré que hasta dentro de 15 días no viene drid, seguramente está grabando la orquesta de C canciones listas, te recomiendo por favor notes para que mande orden que se me atienda bien, pues los de la casa del amo, es decir Victor, son más Decile a Don Enrique que de órden severa.-

Bueno José en la próxima car talles, te recomiendo el asunto Isabel.- Darás re los amigos, dociles que pronto les mandaré notica escribo otra carta, besos a las nenas, a Cristina recibí los afectos y cariñosos abrazos de tu viej

CARLOS

Hotel Regina -Barcelona Contestame pronto.-

**Nota al Documento Nº 41**

***Las partes tachadas responden a un compromiso con Razzano de Airoldi de no divulgar aspectos que puedan resu terceras personas.***

se repartía ampliamente por doquiera,
ción se había quedado de rodillas frente
guisamo. Admiraba tanto al "Mono", co-
ba, que la única vez que lo encontré un
igo, fué cuando supo que yo "le había
"...
erés saludar, Carlitos?
Pero decime... ¿qué te pasó con Legui?
a, vos, que fuiste el hincha número uno
arle...
ás nada, pero... ¡no le tirés al Mono!...
.. ¡Legui no hay más que uno!...
ría del "burrero" de ley al hombre cum-
ue, estaba tan correspondida por Legui-
á las únicas ofensas que Ireneo no per-
llas que fueron dirigidas a Gardel... a

e ya cinco años, en una fiesta de amigos
tos acusás vos, oro sellado?
y tres... ¡sin grupo! M'estoy haciendo
guís hecho un pibe!...
ó la cara con una sonrisa de 20 años...
che? Y... ¡la muñeca!...
nrisa tan suya lo sigo viendo hoy, y que-
npre vivo en mi recuerdo, confiado, ale-
ollo, amable... tal cual una can[illegible]
rno, tal cual era su voz, arge[illegible]
ca y clara...

T R E A S

39

40

*Gardel filmando en Astoria, Long Island (U.S.A.)
años de edad. ¡Todavía seguía cantando el chingolo*

Mi querido viejo José:

Creo y deseo que al recibo de esta estés bien de salud en compañía de los tuyos, pues son mis grandes deseos.-

Te escribo a dos días de mi debut en Barcelona, pues hubiera querido darte noticias de mi debut, para darte la impresión de ello, pero en el primer barco que salga te mandaré todas las novedades.- Hasta ahora las cosas marchan muy bien en propaganda y hay gran espectativa, vamos a ver pues creo en mi buena suerte.-

El asunto teatro es una cosa muy difícil.-Están todos ocupados y a duras penas donde se pueda hacer algo lo hemos encontrado, excuso decirte que si lleno este teatro he hecho lo que no ha hecho nadie, pues hablarán los diarios por el fenomenal batacazo, y mis acciones subirán colosalmente, esa es la carta brava que tengo que jugarme.- Bueno dejemos esto y hallá veremos.-

Y ahora quiero hablarte de mis asuntos - En [illegible]

[redacted]

nir, en cambio yo voy a cumplir 40 años y además yo tengo espíritu de dar vueltas todavía y que esta forma yo no le resulto y por lo que es más serio que a mi vieja no le gusta su modo de ser, que vos mismo se lo harás comprender.-

[redacted]

41

entonces se me acabará la buena voluntad y haré alguna macana.- Bueno viejo arreglame este asunto en todo lo que puedas.-

En tocante al caballo yo estuve en Río y he visto el hipodromo, una maravillosa pista de césped; pero las carreras recién empiezan en febrero o marzo, así que Lunático estará en esa unos 4 meses más.- Si es que hay que llevarlo al Brasil, ya seguramente te habrás carteado con nuestro amigo para ver lo que tendrás que hacer.- Mirá viejo, cuando hagas esta operación andá solo y hacé economía y mi hallí en Buenos Aires hay comprador ó en Montevideo, lo vendés así nos quitamos una hipoteca, que al fin el viejo Lunático ya ha hecho su campaña.- Ya sabés, hacé economía y no jugués, haber si conservás tu palabra de hombre una vez en tu vida; y lo más interesante no haga macanas en tu casa, que eso es el verdadero afecto sincero y verdadero que hay en la vida, lo demás pasa porque no puede ser; para terminar te diré que hasta dentro de 15 días no viene el grabador de Madrid, seguramente está grabando la orquesta de Canaro.- Tengo 15 canciones listas, te recomiendo por favor metas la pua a Gluxmann para que mande orden que se me atienda bien, pues para negocios, los de la casa del amo, es decir Victor, son más activos que ellos Decile a Don Enrique que de órden severa.-

Bueno José en la próxima carta te daré más detalles, te recomiendo el asunto Isabel.- Darás recuerdos a todos los amigos, deciles que pronto les mandaré noticias.- A mi mamá le escribo otra carta, besos a las nenas, a Cristina, tu vieja y vos recibí los afectos y cariñosos abrazos de tu viejo amigo.

CARLOS

Hotel Regina -Barcelona Contestame pronto.-

**Nota al Documento Nº 41**

***Las partes tachadas responden a un compromiso con la Sra. Cristina Razzano de Airoldi de no divulgar aspectos que puedan resultar lesivos para terceras personas.***

## ULO V:

# a Nacionalidad de Gardel

cumentación pública da como nacido en en cuatro reportajes e 1930 Y 1933 se dijo lo declaró el 31 de 3 frente al Escribano Buero al adquirir los rrasco y atestiguando id nada menos que no, campeón de su raíz de un testamen- erencia terminó que- uestamente por el o con Berta Gardes, su heredero univer- en el Documento 36, dijo ser nacido en al diario "Imparcial" r había confiado el 13 0 en otro reportaje, lo na importante reafir- cho.

MENTO 42: "Impar- .7.30 y reproducción taje en "El Debate"

nento tiene la impor- e la declaración fue una treintena de ac- Compañía Morganti- allí se expresa.

TO 43: "La Tribuna ., 1.10.33.

TO 44: "El Telégrafo", 10.33.

casos, reitera ser uru- e es ocioso aclarar",

TO 45: "El Tiempo", 15.

Cuando no había la menor discusión sobre la nacionalidad de Gardel, ya que era casi un desconocido, "El Tiempo" habla de los "jóvenes compatriotas", refiriéndose a Gardel-Razzano. Siendo el único diario uruguayo que hizo tal aclaración, el hecho tiene explicación sencilla: su director era el Dr. Domingo Mendhilarzu, casado con María A. Netto Escayola, prima del cantor. Y nadie puede imaginar que ya en 1915 se estaba tejiendo la trama de *"Gardel uruguayo"*.

DOCUMENTO 46: "Batoví", periódico de Tacuarembó, 10.5.91.

La Sra.Beba Calcagno de Ortiz, anciana de 95 años, viuda del ex Ministro Celiar Ortiz, residente en Tacuarembó, en un reportaje de dos páginas destinadas casi totalmente a otras referencias, en un aparte de apenas 10 renglones, testimonia lo que se comentaba en Tacuarembó, en su juventud.

DOCUMENTO 47: "La Nación", Bs. A. 23.6.85.

Versiones ligeras que atribuían a Leguisamo tener lazos sanguíneos con Gardel, hicieron que aquél, siempre hermético en sus referencias al cantor, comenzara a decir *"que era francés"*. Pero aquí comete una "gaffe" esclarecedora, mucho más importante que una afirmación, que siempre puede ser interesada: *"Manteníamos rivalidad permanente por Salto y Paysandú, los pueblos de donde veníamos"*, dice. Leguisamo, era oriundo de Salto, y Paysandú, fue el nombre que tuvo Tacuarembó hasta mediados del pasado siglo; además Gardel nació en Valle Eden, muy próximo a Paysandú, al punto que muchos le atribuían haber nacido allí. Cometida la "gaffe" el nerviosismo gana a Leguisamo al punto de decir "que tenía ciudadanía uruguaya". Es obvio que si Gardel fuera francés, no tendrían sentido las bromas que ambos se gastaban, sobre los pueblos uruguayos *"de donde venían"*.

DOCUMENTO 48: Escritura de los terrenos de Carrasco.

También aquí, Gardel se declara uruguayo, Y una semana después, se fecha su supuesto testamento deciéndose francés...

DOCUMENTO 49: "El Colombiano", Medellín, 18.12.90.

Oídas las ponencias de los dos representantes uruguayos en el II Congreso Mundial de México, el prestigioso experto colombiano, Hernán Restrepo Duque, fue terminante en su juicio: No era francés, ni hijo de Berta Gardes. Y así lo hizo saber al pueblo colombiano. Fue la conclusión incanjeable de un hombre serio, responsable y neutral.

———ooo———

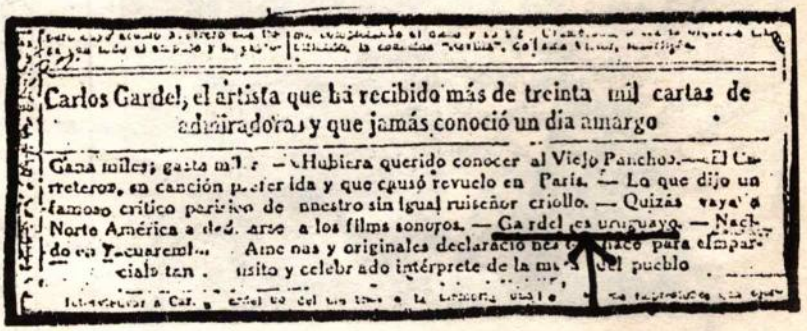
Hasta aquí la prueba documental, que podría abarcar un espectro más amplio, pero que entendemos suficiente, habidas cuentas que tiene un apoyo testimonial que aquí no trataremos, como indicamos al principio de este trabajo, y que involucró un número considerable de testigos, muchos de ellos integrantes de la familia Escayola, como aconteció cuando en una mesa redonda organizada en Tacuarembó en 1960, el Sr. César Escayola López, nieto del Coronel Escayola por parte del tercer matrimonio de éste, admitió públicamente, que en una ocasión cuando él mismo encendió la radio para escuchar a *"su tío Gardel"* (textual) una de sus hermanas mayores reaccionó apagándola. César Escayola López era profesor del liceo oficial de Tacuarembó, y con su testimonio confirmó lo que se sabía de la disidencias existentes en la familia con relación a Gardel; su hijo, César Pablo Escayola, maestro de Tacuarembó, declaró al suscrito que su tío abuelo Carlos Segundo Escayola le confesó haber cerrado la farmacia de su propiedad ubicada en la Plaza Colón de Tacuarembó, el día de Medellín, en señal de duelo por la muerte de su hermano Carlos Gardel. Es de hacer notar, que ningún Escayola cuestionó en momento alguno su participación en la herencia de Gardel y que sólo salieron a la luz públicamente precisamente en la década del 60, cuando se inició la investigación a fondo, lo cual demuestra no sólo falta de interés económico, sino también publicitario, como pudo haber acontecido si tales confesiones hubieran tenido lugar en los años cercanos a Medellín.

nco años en 1930, Carlos Gardel declaraba a
rter que era nacido en el Dpto. de Tacuarembo

NACIONALIDAD DE C. GARDEL

Entonces confesaba tener 48 años de edad y ser uruguayo

MURIO REALIZANDO SU GRAN IDEAL: FUE GRAN ACTOR DE FILM SONORO



Carlos Gardel, el artista que ha recibido más de treinta mil cartas de admiradoras y que jamás conoció un día amargo

Gana miles; gasta mil — Hubiera querido conocer al Viejo Pancho. — El Carretero, su canción preferida y que causó revuelo en París. — Lo que dijo un famoso crítico parisino de nuestro sin igual ruiseñor criollo. — Quizás vaya a Norte América a dedicarse a los films sonoros. — Gardel es uruguayo. — Nació en Tacuarembó. — Anécdotas y originales declaraciones hechas en Chile para el amparo cial tan visitado y celebrado intérprete de la música del pueblo

***Nota a los Documentos 42 y 42 (b)***

***El documento 42 reproduce el encabezamiento del reportaje original de Segundo Bresciano a Gardel en "Imparcial" el 13 de julio de 1930 y el 42 (b) la reproducción que el mismo periodista hizo en "El Debate" el 1° de julio de 1935, luego de morir Gardel.***

**42B**

## CAPITULO V:

# La Nacionalidad de Gar

Toda la documentación pública de Gardel lo da como nacido en Tacuarembó; en cuatro reportajes realizados entre 1930 Y 1933 se dijo uruguayo; así lo declaró el 31 de octubre de 1933 frente al Escribano Público Busch Buero al adquirir los terrenos de Carrasco y atestiguando tal nacionalidad nada menos que Armando Defino, campeón de su francesismo a raíz de un testamento, con cuya herencia terminó quedándose, supuestamente por el acuerdo hecho con Berta Gardes, que lo declaró su heredero universal. Ya vimos en el Documento 36, que el cantor dijo ser nacido en Tacuarembó, al diario "Imparcial" al cual ya se lo había confiado el 13 de julio de 1930 en otro reportaje, lo cual implica una importante reafirmación del hecho.

Ver DOCUMENTO 42: "Imparcial" Mveo. 13.7.30 y reproducción de este reportaje en "El Debate" 1.7.35.

Este documento tiene la importancia de que la declaración fue hecha frente a una treintena de actores de la Compañía Morganti-Pomar, como allí se expresa.

DOCUMENTO 43: "La Tribuna Popular" Mveo., 1.10.33.

DOCUMENTO 44: "El Telégrafo", Paysandú, 25.10.33.

En ambos casos, reitera ser uruguayo, "lo que es ocioso aclarar", dice.

DOCUMENTO 45: "El Tiempo", Mveo. 24.6.1915.

Cuando no había la menor discusión sobre la nacionalidad de Gardel, ya que era casi un desconocido, "El Tiempo" habla de los "jóvenes compatriotas", refiriéndose a Gardel-Razzano. Siendo el único diario uruguayo que hizo tal aclaración, el hecho tiene explicación sencilla: su director era el Dr. Domingo Mendhilarzu, casado con María A. Netto Escayola, prima del cantor. Y nadie puede imaginar que ya en 1915 se estaba tejiendo la trama de *"Gardel uruguayo"*.

DOCUMENTO 46: "Batoví", periódico de Tacuarembó, 10.5.91.

La Sra.Beba Calcagno de Ortiz, anciana de 95 años, viuda del ex Ministro Celiar Ortiz, residente en Tacuarembó, en un reportaje de dos páginas destinadas casi totalmente a otras referencias, en un aparte de apenas 10 renglones, testimonia lo que se comentaba en Tacuarembó, en su jueventud.

DOCUMENTO 47: "La Nación", Bs. A. 23.6.85.

Versiones ligeras que atribuían a Leguisamo tener lazos sanguíneos con Gardel, hicieron que aquél, siempre hermético en sus referencias al cantor, comenzara a decir *"que era francés"*. Pero aquí comete una "gaffe" esclarecedora, mucho más importante que una afirmación, que siempre puede ser interesada: *"Manteníamos rivalidad permanente por Salto y Paysandú, los pueblos de donde veníamos"*, dice. Leguisamo, era oriundo de Salto, y Paysandú, fue el nombre que tuvo Tacuarembó hasta mediados del pasado siglo; además Gardel nació en Valle Eden, muy próximo a Paysandú, al punto que muchos le atribuían haber nacido allí. Cometida la "gaffe" el nerviosismo gana a Leguisamo al punto de decir "que tenía ciudadanía uruguaya". Es obvio que si Gardel fuera francés, no tendrían sentido las bromas que ambos se gastaban, sobre los pueblos uruguayos *"de donde venían"*.

DOCUMENTO 48: Escritura de los terrenos de Carrasco.

También aquí, Gardel se declara uruguayo, Y una semana después, se fecha su supuesto testamento deciéndose francés...

DOCUMENTO 49: "El Colombiano", Medellín, 18.12.90.

Oídas las ponencias de los dos representantes uruguayos en el II Congreso Mundial de México, el prestigioso experto colombiano, Hernán Restrepo Duque, fue terminante en su juicio: No era francés, ni hijo de Berta Gardes. Y así lo hizo saber al pueblo colombiano. Fue la conclusión incanjeable de un hombre serio, responsable y neutral.

———ooo———

Hasta aquí la prueba documental, que podría abarcar un espectro más amplio, pero que entendemos suficiente, habidas cuentas que tiene un apoyo testimonial que aquí no

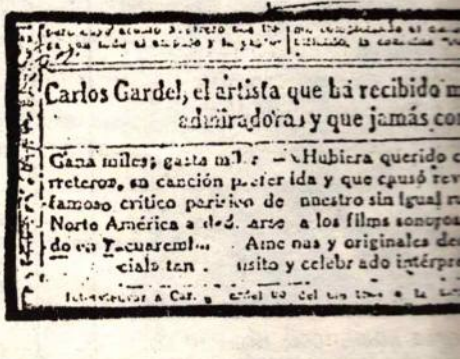
*Hace cinco años en 1930, Carlos Gardel declaraba a un reporter que era nacido en el Dpto. de Tacuarembo*

A PROPOSITO DE LA NACIONALIDAD DE C. GARDEL

Entonces contesaba tener 48 años de edad y ser uruguayo

MURIO REALIZANDO SU GRAN IDEAL: FUE GRAN ACTOR DE FILM SONORO

42



Carlos Gardel, el artista que ha recibido m
admiradoras y que jamás co

Gana miles; gasta mil... Hubiera querido c
rreteros, su canción preferida y que causó rev
famoso crítico parisino de nuestro sin igual
Norte América a dedicarse a los films sonoros
do en Tacuarembó... Amenas y originales de
cials tan... usito y celebrado intérpr

***Nota a los Documentos 42 y 42 (b)***

***El documento 42 reproduce el encabeza
reportaje original de Segundo Brescian
en "Imparcial" el 13 de julio de 1930 y
reproducción que el mismo periodista
Debate" el 1° de julio de 1935, luego
Gardel.***

mente" tal como se le solicitaba, su declaración personal respecto al lugar de su nacimiento, la otra a obtener un saludo autógrafo.

No fuimos a reportear a Gardel: no nos interesa lo que obtienen todos; lo que ya no sería una exclusividad, pues, ni es la primera vez que Gardel actúa en este teatro, ni sería una novedad reportearlo.

Pero queríamos que fuese él, quien nos dijese:

—Nací aquí, en Tacuarembó, lo que, por otra parte, por sabido, es ocioso aclarar.

La respuesta es textual.

Y quedamos en que Gardel y su hermosa y dulce voz; su alma de intérprete del canto nacional que le mantiene invicto en la cumbre de la fama, es uruguayo, como lo son también los otros que triunfan en la Argentina en este momento: compositores, autores, cantores, ej...

43

## Carlitos Gardel habla p... EL TELEGRAFO

### El cantor uruguayo irá a Europa y ... Unidos en breve

Anoché hablamos con Gardel. Recién llegaba y lo abordamos al subir la escalera para ir a su pieza del Hotel Nuevo.

—Muy buenas, muchachos, ¿qué tal, como les va? ¿Reportaje? ¡Pero che, si ya he dicho todo por ahí! Pongan cualquier cosa, lo que les parezca. De todos modos les voy a cantar la misma milonga que a los demás.

—No. Aquí hay que decir otra cosa, Carlitos. (Porque ya somos amigazos y nos tratamos así nomás).

—Bueno, me someto. Preguntá la cartilla ésa.

—¿Nacionalidad?

—Un artista, un hombre de ciencia, no tienen nacionalidad. Un cantor tampoco, es de todos y sobre todo, su patria es donde oye aplausos, pero ya que insistís, uruguayo, nacido en Tacuarembó.

que caen como ... de manos núme... Esta solo frente ... sonríe a la ... chada sonríe con ...

Hay que dejar... mos...

—Bueno, en... Hasta mañana, ... y a ver si se dej... otra vez.

Hay damas ... rando.

—Yo lo ví ent... riquísimo.

¿Fama? No. L... un dandy. Pero ... chas masculinos ... resa es oírlo. P... ra apurados a "p... timos 50 guitas ... ra de donde cue... subir.

—

## ROYAL

Indudablemente, el número de ... portancia que obsérvase en el ... teatro de Visconti, es el constitu... los jóvenes compatriotas Gardel y ... pareja que ejecuta muy acertadame... tros cantos criollos y que por ello m...

- Zelmar Michelini. Yo lo admiraba muchísimo y me pasaba hasta la una de la mañana oyéndolo hablar en casa, era muy amigo de mi esposo. Era una persona brillante. Fue una infamia lo que le hicieron a Zelmar.

**- Pero, según me comentaron, el Dr. Jorge Batlle le enviaba flores...**

- Si, Jorge Batlle siempre fue muy atento, también me enviaba bombones pero yo le mandaba bizcochos y tortas. Ya cuando mi marido no estaba en nada, él vino expresamente a visitarlo.

**- ¿Qué causas impulsaron a Celiar Ortiz y Ayala a retirarse de la política?**

- Porque el pronosticaba que iba a pasar lo que pasó. Se retiró completamente. El entendía que la política no se estaba manejando como él creía que debía ser: limpia, a mi madre que estaba en el zaguán le querían sacar unos lentes de larg... que mi padre había traído de Italia, pero no los dejó entrar; nosotros está... llorando al lado de ella. Cuando eso vivíamos en lo de Mario Piguillem... de Mayo y Lavalleja.

## GARDEL

46

Muchos decían que Carlos Gardel era de aquí de Valle Edén, pero y... decir más. Comentaban que era hijo de Escayola y de Lelia Oliva.

A Carlos Escayola lo conocí, era muy buen mozo y enamorado; él ... trajo a Tacuarembó los mejores teatros, operetas, zarzuelas y compañ... inmensas que había que habilitar casas de familia para hospedarlas. E... se casó con tres hermas: Clara, Blanca y Lelia Oliva. Se comenta... Escayola había embarazado a Lelia siendo esta soltera y estando casa... Clara. Y además decían que a Lelia, estando embarazada, la habían m... a una estancia de Netto. Dicen, además, que Gardel estuvo en Valle Edé... que tuvo edad escolar.

' tal como se le solicitab..,
laración personal respecto
ar de su nacimiento, la
obtener un saludo autó-

fuimos a reportear a Gar-
o nos interesa lo que ob-
todos; lo que ya no se-
a exclusividad, pues, ni es
mera vez que Gardel actúa
e teatro, ni sería una no-
reportearlo.

o queríamos que fuese él,
nos dijese:
ací aquí, en Tacuarembó,
e, por otra parte, por sa-
es ocioso aclarar.
respuesta es textual.

quedamos en que Gardel y
rmosa y dulce voz; su alma
térprete del canto nacio-
ue le mantiene invicto en
mbre de la fama, es uru-
, como lo son también los
que triunfan en la Ar
n este momento: com
autores, cantores, e

43

## Carlitos Gardel habla p
## EL TELEGRAFO

44

### El cantor uruguayo irá a Europa y Estados Unidos en breve

Anoché hablamos con Gardel. Recién llegaba y lo abordamos al subir la escalera para ir a su pieza del Hotel Nuevo.

—Muy buenas, muchachos, ¿qué tal, como les va? ¿Reportaje? ¡Pero che, si ya he dicho todo por ahí! Pongan cualquier cosa, lo que les parezca. De todos modos les voy a cantar la misma milonga que a los demás.

—No. Aquí hay que decir otra cosa, Carlitos. (Porque ya somos amigazos y nos tratamos así nomás).

—Bueno, me someto. Pregunte la cartilla ésa.

—¿Nacionalidad?

—Un artista, un hombre de ciencia, no tienen nacionalidad. Un cantor tampoco, es de todos y sobre todo, su patria es donde oye aplausos, pero ya que insiste, uruguayo, nacido en Tacuarembó.

que caen como moscas. Apretón de manos número mil y tantos. Esta solo frente a todos. Habla, sonríe a la muchacha y la muchacha sonríe con él.

Hay que dejarlo. Nos despedimos..

—Bueno, chau, hasta la vista. Hasta mañana, mucho gusto. . y a ver si se deja de preguntar otra vez.

Hay damas a la salida, esperando.

—Yo lo vi cantar, dice una, es riquísimo.

¿Fama? No. Las "percha". Es un dandy. Pero a los ojos muchas masculinos lo que les interesa es oírlo. Por eso van ahora apurados a "pa.inarse" los últimos 50 guitas en una delantera de donde cuesta más .. para subir.

—

## ROYAL

Indudablemente, el número de mayor importancia que obsérvase en el cartel del teatro de Visconti, es el constituído por los jóvenes compatriotas Gardel y Razzano, pareja que ejecuta muy acertadamente nuestros cantos criollos y que por ello monopoli

- Zelmar Michelini. Yo lo admiraba chísimo y me pasaba hasta la una de la ñana oyéndolo hablar en casa, era muy igo de mi esposo. Era una persona bri-nte. Fue una infamia lo que le hicieron a lmar.

**- Pero, según me comentaron, el Dr. rge Batlle le enviaba flores...**

- Si, Jorge Batlle siempre fue muy aten-también me enviaba bombones pero yo mandaba bizcochos y tortas. Ya cuando marido no estaba en nada, él vino expre-mente a visitarlo.

**- ¿Qué causas impulsaron a Celiar rtiz y Ayala a retirarse de la política?**

- Porque el pronosticaba que iba a pasar que pasó. Se retiró completamente. El tendía que la política no se estaba mane-ado como él creía que debía ser: limpia.

a mi madre que estaba en el zaguán le querían sacar unos lentes de largavistas que mi padre había traído de Italia, pero no los dejó entrar; nosotros estábamos llorando al lado de ella. Cuando eso vivíamos en lo de Mario Piguillem, en 25 de Mayo y Lavalleja.

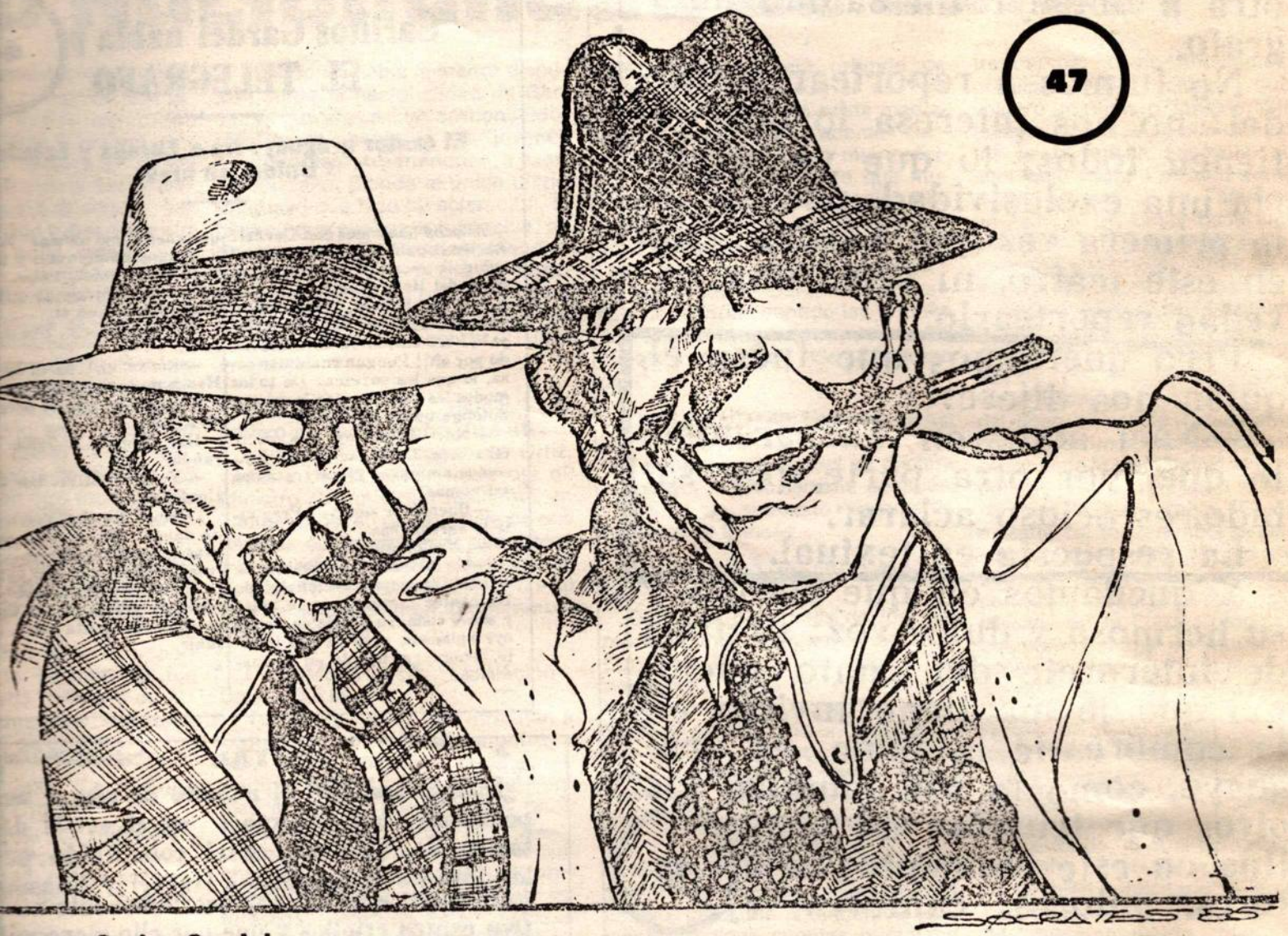
45

## GARDEL

46

Muchos decían que Carlos Gardel era de aquí de Valle Edén, pero yo no se decir más. Comentaban que era hijo de Escayola y de Lelia Oliva.

A Carlos Escayola lo conocí, era muy buen mozo y enamorado; él fue que trajo a Tacuarembó los mejores teatros, operetas, zarzuelas y compañías tan inmensas que había que habilitar casas de familia para hospedarlas. Escayola se casó con tres hermas: Clara, Blanca y Lelia Oliva. Se comentaba que Escayola había embarazado a Lelia siendo esta soltera y estando casado con Clara. Y además decían que a Lelia, estando embarazada, la habían mandado a una estancia de Netto. Dicen, además, que Gardel estuvo en Valle Edén hasta que tuvo edad escolar.




**samo y Carlos Gardel**

iones de sus discos. Las allí. Recuerdo un día en grabación del tango "Vic- guida me dijo: "Negro, no por comentarlo- con este ando salga lo va a cantar ". Y así fue, por cierto.

o "Leguisamo Solo" pasó ar. Lo escuchó cuando lo Merello y le gustó. Ocurrió tes de partir para el exte- bó casi con el pie en el

ia de Carlos era prodi- a veces se equivocaba en las letras de las canciones. Si él detenía la música por el error y comenzaba de nuevo, el público lo ovacionaba. Yo le marcaba la diferencia, cuando a mí, por equivocarme en una carrera, me silbaban y a él lo aplaudían. Era algo que disfrutaba mucho.

Manteníamos una rivalidad permanente por Paysandú y Salto, los pueblos de donde veníamos, aunque Carlos era francés y con carta de ciudadanía uruguaya.

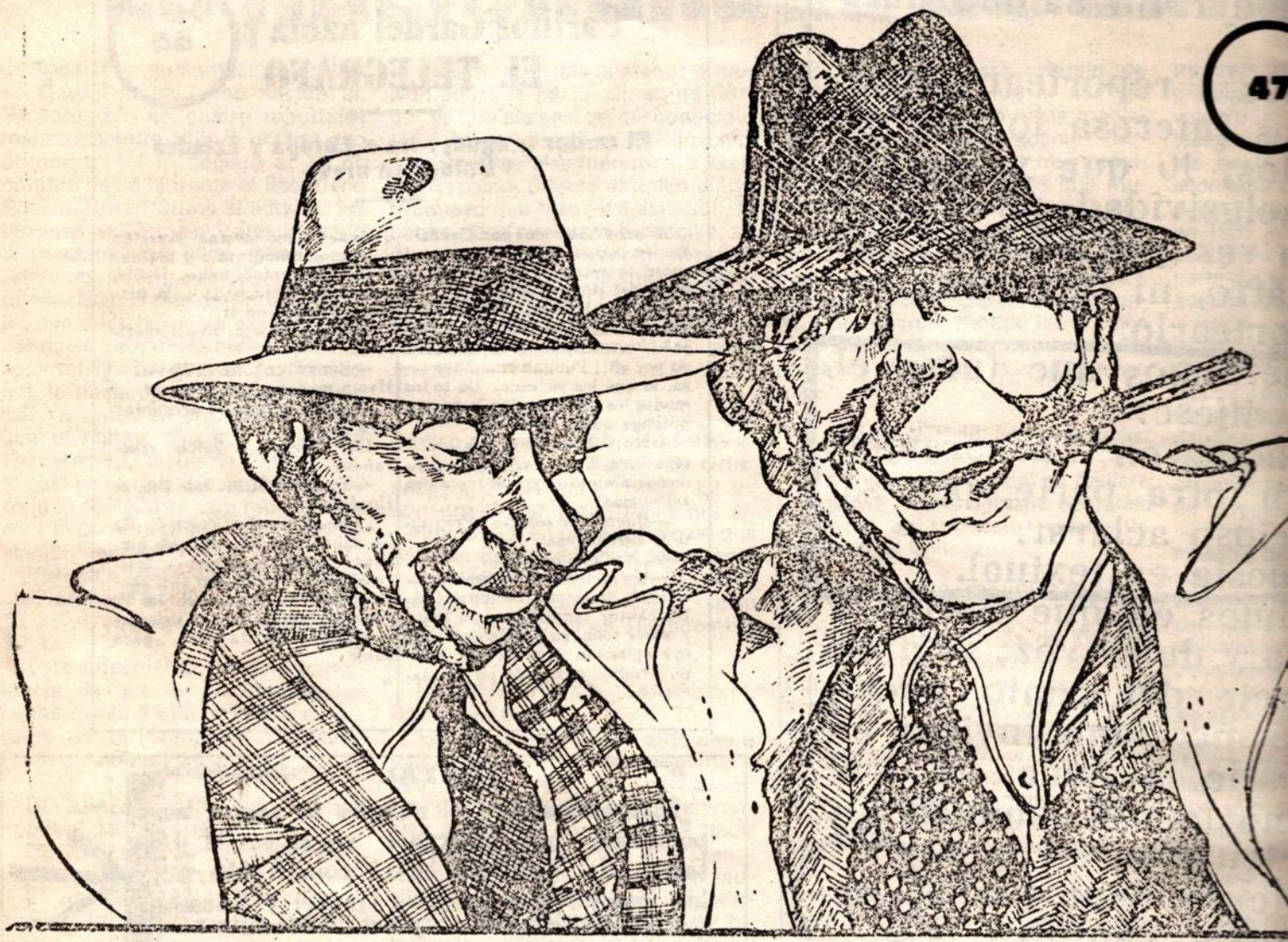
## Glorias nacionales

Tenía miedos. Uno, viajar en avión; otro, la velocidad. Yo manejaba rápido y eso lo inquietaba. Una vez se dio este diálogo.

-Ché, andá despacio, que llevás a una gloria nacional.

-Y vos qué te creés que soy yo, una gloria uruguaya- le contesté.

Nos quedaron con su partida muchas frustraciones y un dolor que dura. Entre los proyectos, uno que me anunció en su última carta, cuando ya emprendía el regreso para Buenos Aires: "Ya aprendí bastante en esto de filmar. Ahora, cuando vuelva a Buenos Aires, vamos a hacer una película juntos". Dios no quiso que así fuera.



Irineo Leguisamo y Carlos Gardel

meras grabaciones de sus discos. Las seleccionaba allí. Recuerdo un día en que oímos la grabación del tango "Victoria" y enseguida me dijo: "Negro, no te deschavés -por comentarlo- con este tango, que cuando salga lo va a cantar todo el mundo". Y así fue, por cierto.

Con el tango "Leguisamo Solo" pasó algo particular. Lo escuchó cuando lo estrenó Tita Merello y le gustó. Ocurrió unas horas antes de partir para el exterior y lo grabó casi con el pie en el barco.

La memoria de Carlos era prodigiosa, aunque a veces se equivocaba en las letras de las canciones. Si él detenía la música por el error y comenzaba de nuevo, el público lo ovacionaba. Yo le marcaba la diferencia, cuando a mí, por equivocarme en una carrera, me silbaban y a él lo aplaudían. Era algo que disfrutaba mucho.

Manteníamos una rivalidad permanente por Paysandú y Salto, los pueblos de donde veníamos, aunque Carlos era francés y con carta de ciudadanía uruguaya.

## Glorias nacionales

Tenía miedos. Uno, viajar en avión; otro, la velocidad. Yo manejaba rápido y eso lo inquietaba. U
diálogo.

-Ché, andá despaci
gloria nacional.

-Y vos qué te creé
gloria uruguaya- le c

Nos quedaron con s
frustraciones y un do
tre los proyectos, un
en su última carta, c
día el regreso para E
aprendí bastante en
Ahora, cuando vuelva
vamos a hacer una
Dios no quiso que así f

1932 1933 Nº 219961

48

Año mil novecientos treinta y tres

Protocolo del Escribano

Carlos Bisio Byrne

Escribano

| | |
|---|---|
| Una compraventa | En la ciudad |
| El Banco Popular del Uruguay | de Montevideo |
| y otros a Carlos Gardel | : el treinta de |
| | octubre |

El treinta de octubre de mil novecientos treinta y tres ante mí Carlos Bisio Byrne, Escribano Público y Autorizante, comparecen: por una parte, el señor Carlos Tafforeau, en la representación contractual del comprador en el Banco de la República Oriental del Uruguay, de este domicilio, y de los restantes hijos: el señor Jacobo Alfredo Aldave Rodríguez, cédula de identidad número 002257, otra de estado civil casado con Estela Inés Martínez Fernández, cédula de identidad número 032629, y de profesión bancario, el señor Carlos Alberto Fernández Barbieri, cédula de identidad número 650043. Bisio Byrne Gardel

COLOMBIANO
-XII-90

RADIO LENTE

49

greso Mundial Gardeliano

## ran más de cien años y que Gardel francés ni hijo de doña Berta

n Restrepo Duque **Enviado especial**

Congreso Mundial Gardeliano que se celebra en el Centro de Oaxtepec con representantes de la Argentina, Uruguay, Cuba y México por supuesto, se formó tremendo alboroto rquitecto Nelson Bayardo de Uruguay revivió con abundancia ilación, las tesis que hace años planteó en un polémico libro el vlis, con la ventaja de que en esta oportunidad, por la categoría y por la claridad y eficacia de sus argumentos, debieron ser serio y causaron impresión y sembraron la duda en personas tinción y autoridad como el poeta Héctor Negro, por ejemplo. yardo, el legendario y mítico cantor a quien ahora denominan Congreso de México como "El Inoxidable" era realmente el hijo o militar uruguayo, personaje que parece escapado de un libro árquez, quien engendró como cuarenta hijos y dominó con su poderes la región de Tacuarembó, quien contrajo matrimonio mente con tres hermanas, y aprovechó sus influencias para pecaminosas relaciones con su cuñada menor, que llegó a ser e sus cónyuges posteriormente.

**S TENIA MAS DE 50 AL MORIR EN MEDELLIN**

cto Bayardo planteó también la posibilidad de que Gardel, al amente en Medellín tuviera por lo menos 50 años de edad, por educe de las contradictorias revelaciones el mismo cantor y de poráneos y amigos.

so el centenario que se está conmemorando sería tardío, pues circunstancias resulta increíble que sólo tuviera los 44 años la historia oficial.

ica que el hasta ahora considerado Carlos Gardel, Charles Gardes, el verdadero hijo de doña Berta, fue suplantado por el Carlos Escayola, el militar uruguayo de quien hablamos al e había nacido en Tacuarembó por allá por 1864 y que todavía ecinos nonagenarios de esa localidad oriental que dista unos ros de Montevideo. Bayardo asegura también que todo este lío r las maquinaciones de quien fuera el último representante de a que doña Berta pudiera hacerse a su herencia, pues no tenía documento como no fuera el testamento ológrafo, realizado con fallas jurídicas y que puede calificarse incluso como falso a parecido de su caligrafía a la del recordado cantor.

presentó como "prueba lapidaria", una crónica del año de 1915 or un periódico de Montevideo en donde se trata a los integran- lo de Gardel y Razzano como uruguayos.

## Un libro que asevera cosas semejantes

El arquitecto Bayardo dice no tiene nada que ver con un libro que se lanzó dentro de este mismo congreso, escrito por el jurista Eduardo Paysse González, uruguayo también, que defiende las mismas tesis y aporta otros documentos.

Entre las cosas que denuncia el libro de Paysse hay una que toca directamente con Medellín y es la de que existen tres certificados de defunción de Gardel, uno religioso y dos civiles y de que entre estos dos hay una sutil diferencia, pues primero lo señala como argentino y el otro como residente en la Argentina.

En todo caso ambos personajes descalifican la partida de nacimiento de Toulousse e indican que si no aparece una de Carlos Escayola es por las circunstancias sociales de entonces o porque el famoso militar la hizo desaparecer.

Repetimos: todo esto se había denunciado en un disco de Avlis, un tal Silva, uruguayo también, pero en forma muy confusa, farragosa, sin nada convincente. Lo que ahora se plantea es mucho más claro y puede ser trascendental, si bien los argentinos se aferran a la teoría del francecito y negaron de plano la petición de Bayardo de que se publicara como un informe oficial del Congreso. Ya les contaremos más ampliamente algo en torno a este suceso que cae como balde de agua fría en el ambiente gardeliano que estamos viviendo.

***nto fue enviado desde Medellín por el investigador Dr. Luciano Londoño López, a quién n los subrayados.***
***expresión "... dice que no tiene nada que ver con un libro escrito por el jurista Eduardo , corresponde aclarar que la referencia que hice al Sr. Restrepo fueron que todos los bro eran exlusivos del autor y que las reiteradas citas que se me hace constituyeron tardíos, cuando el libro ya estaba casi concluido. El libro que se menciona es "PAGINAS seguramente lo mejor que se ha escrito sobre Gardel hasta el presente.***

os restos de Carlos Gardel descansarán en tierra Uruguaya

Así lo resolvió ayer el Presidente de la República

Continúan las manifestaciones de dolor por la muerte del eximio cantor

MURIO RIVEROL - AGUILAR SIGUE GRAVISIMO

Otras oraciones

Antes de morir, Araft narra los últimos momentos de Gardel

EL COLOMBIANO
18-XII-90

# RADIO LENTE

49

El II Congreso Mundial Gardeliano

## Que eran más de cien años y que Gardel ni era francés ni hijo de doña Berta

**Por Hernán Restrepo Duque Enviado especial**

En el II Congreso Mundial Gardeliano que se celebra en el Centro Vacacional de Oaxtepec con representantes de la Argentina, Uruguay, Colombia, Cuba y México por supuesto, se formó tremendo alboroto cuando el arquitecto Nelson Bayardo de Uruguay revivió con abundancia de documentación, las tesis que hace años planteó en un polémico libro el periodista Avlis, con la ventaja de que en esta oportunidad, por la categoría del ponente y por la claridad y eficacia de sus argumentos, debieron ser tomadas en serio y causaron impresión y sembraron la duda en personas de tanta distinción y autoridad como el poeta Héctor Negro, por ejemplo.

Según Bayardo, el legendario y mítico cantor a quien ahora denominan aquí, en el Congreso de México como "El Inoxidable" era realmente el hijo de un antiguo militar uruguayo, personaje que parece escapado de un libro de García Márquez, quien engendró como cuarenta hijos y dominó con su garra y sus poderes la región de Tacuarembó, quien contrajo matrimonio consecutivamente con tres hermanas, y aprovechó sus influencias para ocultar sus pecaminosas relaciones con su cuñada menor, que llegó a ser la tercera de sus cónyuges posteriormente.

**ADEMAS TENIA MAS DE 50 AL MORIR EN MEDELLIN**

El arquitecto Bayardo planteó también la posibilidad de que Gardel, al morir trágicamente en Medellín tuviera por lo menos 50 años de edad, por lo que se deduce de las contradictorias revelaciones el mismo cantor y de sus contemporáneos y amigos.

En ese caso el centenario que se está conmemorando sería tardío, pues por muchas circunstancias resulta increíble que sólo tuviera los 44 años que cuenta la historia oficial.

Todo indica que el hasta ahora considerado Carlos Gardel, Charles Romualdo Gardes, el verdadero hijo de doña Berta, fue suplantado por el retoño de Carlos Escayola, el militar uruguayo de quien hablamos al principio, que había nacido en Tacuarembó por allá por 1864 y que todavía recuerdan vecinos nonagenarios de esa localidad oriental que dista unos 400 kilómetros de Montevideo. Bayardo asegura también que todo este lío se formó por las maquinaciones de quien fuera el último representante de Gardel, para que doña Berta pudiera hacerse a su herencia, pues no tenía otro tipo de documento como no fuera el testamento ológrafo, realizado con gravísimas fallas jurídicas y que puede calificarse incluso como falso a pesar de lo parecido de su caligrafía a la del recordado cantor.

Bayardo presentó como "prueba lapidaria", una crónica del año de 1915 publicada por un periódico de Montevideo en donde se trata a los integrantes del dueto de Gardel y Razzano como uruguayos.

## Un libro que asevera cosas semejantes

El arquitecto Bayardo dice no tiene nada que ver con un libro que se lanzó dentro de este mismo congreso, escrito por el jurista Eduardo Paysse González, uruguayo también, que defiende las mismas tesis y aporta otros documentos.

Entre las cosas que denuncia el libro de Paysse hay una que toca directamente con Medellín y es la de que existen tres certificados de defunción de Gardel, uno religioso y dos civiles y de que entre estos dos hay una sutil diferencia, pues primero lo señala como argentino y el otro como residente en la Argentina.

En todo caso ambos personajes descalifican la partida de nacimiento de Toulousse e indican que si no aparece una de Carlos Escayola es por las circunstancias sociales de entonces o porque el famoso militar la hizo desaparecer.

Repetimos: todo esto se había denunciado en un disco de Avlis, un tal Silva, uruguayo también, pero en forma muy confusa, farragosa, sin nada convincente. Lo que ahora se plantea es mucho más claro y puede ser trascendental, si bien los argentinos se aferran a la teoría del francecito y negaron de plano la petición de Bayardo de que se publicara como un informe oficial del Congreso. Ya les contaremos más ampliamente algo en torno a este suceso que cae como balde de agua fría en el ambiente gardeliano que estamos viviendo.

***Este documento fue enviado desde Medellín por el investigador Dr. Luciano Londoño López, a quién corresponden los subrayados.***
***Referido a la expresión "... dice que no tiene nada que ver con un libro escrito por el jurista Eduardo Payssé, etc.", corresponde aclarar que la referencia que hice al Sr. Restrepo fueron que todos los méritos del libro eran exlusivos del autor y que las reiteradas citas que se me hace constituyeron aportes muy tardíos, cuando el libro ya estaba casi concluido. El libro que se menciona es "PAGINAS ABIERTAS", seguramente lo mejor que se ha escrito sobre Gardel hasta el presente.***

## Los restos de Carlos Gardel descansarán en tierra Uruguaya

### Así lo resolvió ayer el Presidente de la República

Continúan las manifestaciones de dolor por la muerte del eximio cantor

**MURIO RIVEROL - AGUILAR SIGUE GRAVISIMO**

EL COLOMBIANO
18-XII-90



El II Congreso Mundial Gardeliano

# Que eran más de cien años y que Gardel ni era francés ni hijo de doña Berta

**Por Hernán Restrepo Duque Enviado especial**

En el II Congreso Mundial Gardeliano que se celebra en el Centro Vacacional de Oaxtepec con representantes de la Argentina, Uruguay, Colombia, Cuba y México por supuesto, se formó tremendo alboroto cuando el arquitecto Nelson Bayardo de Uruguay revivió con abundancia de documentación, las tesis que hace años planteó en un polémico libro el periodista Avlis, con la ventaja de que en esta oportunidad, por la categoría del ponente y por la claridad y eficacia de sus argumentos, debieron ser tomadas en serio y causaron impresión y sembraron la duda en personas de tanta distinción y autoridad como el poeta Héctor Negro, por ejemplo.

Según Bayardo, el legendario y mítico cantor a quien ahora denominan aquí, en el Congreso de México como "El Inoxidable" era realmente el hijo de un antiguo militar uruguayo, personaje que parece escapado de un libro de García Márquez, quien engendró como cuarenta hijos y dominó con su garra y sus poderes la región de Tacuarembó, quien contrajo matrimonio consecutivamente con tres hermanas, y aprovechó sus influencias para ocultar sus pecaminosas relaciones con su cuñada menor, que llegó a ser la tercera de sus cónyuges posteriormente.

**ADEMAS TENIA MAS DE 50 AL MORIR EN MEDELLIN**

El arquitecto Bayardo planteó también la posibilidad de que Gardel, al morir trágicamente en Medellín tuviera por lo menos 50 años de edad, por lo que se deduce de las contradictorias revelaciones el mismo cantor y de sus contemporáneos y amigos.

En ese caso el centenario que se está conmemorando sería tardío, pues por muchas circunstancias resulta increíble que sólo tuviera los 44 años que cuenta la historia oficial.

Todo indica que el hasta ahora considerado Carlos Gardel, Charles Romualdo Gardes, el verdadero hijo de doña Berta, fue suplantado por el retoño de Carlos Escayola, el militar uruguayo de quien hablamos al principio, que había nacido en Tacuarembó por allá por 1864 y que todavía recuerdan vecinos nonagenarios de esa localidad oriental que dista unos 400 kilómetros de Montevideo. Bayardo asegura también que todo este lío se formó por las maquinaciones de quien fuera el último representante de Gardel, para que doña Berta pudiera hacerse a su herencia, pues no tenía otro tipo de documento como no fuera el testamento ológrafo, realizado con gravísimas fallas jurídicas y que puede calificarse incluso como falso a pesar de lo parecido de su caligrafía a la del recordado cantor.

Bayardo presentó como "prueba lapidaria", una crónica del año de 1915 publicada por un periódico de Montevideo en donde se trata a los integrantes del dueto de Gardel y Razzano como uruguayos.

## Un libro que asevera cosas semejantes

El arquitecto Bayardo dice no tiene nada que ver con un libro que se lanzó dentro de este mismo congreso, escrito por el jurista Eduardo Paysse González, uruguayo también, que defiende las mismas tesis y aporta otros documentos.

Entre las cosas que denuncia el libro de Paysse hay una que toca directamente con Medellín y es la de que existen tres certificados de defunción de Gardel, uno religioso y dos civiles y de que entre estos dos hay una sutil diferencia, pues primero lo señala como argentino y el otro como residente en la Argentina.

En todo caso ambos personajes descalifican la partida de nacimiento de Toulousse e indican que si no aparece una de Carlos Escayola es por las circunstancias sociales de entonces o porque el famoso militar la hizo desaparecer.

Repetimos: todo esto se había denunciado en un disco de Avlis, un tal Silva, uruguayo también, pero en forma muy confusa, farragosa, sin nada convincente. Lo que ahora se plantea es mucho más claro y puede ser trascendental, si bien los argentinos se aferran a la teoría del francecito y negaron de plano la petición de Bayardo de que se publicara como un informe oficial del Congreso. Ya les contaremos más ampliamente algo en torno a este suceso que cae como balde de agua fría en el ambiente gardeliano que estamos viviendo.

***Este documento fue enviado desde Medellín por el investigador Dr. Luciano Londoño López, a quién corresponden los subrayados.***
***Referido a la expresión "... dice que no tiene nada que ver con un libro escrito por el jurista Eduardo Payssé, etc.", corresponde aclarar que la referencia que hice al Sr. Restrepo fueron que todos los méritos del libro eran exlusivos del autor y que las reiteradas citas que se me hace constituyeron aportes muy tardíos, cuando el libro ya estaba casi concluido. El libro que se menciona es "PAGINAS ABIERTAS", seguramente lo mejor que se ha escrito sobre Gardel hasta el presente.***

Los restos de Carlos Gardel descansarán en tierra Uruguaya

Así lo resolvió ayer el Presidente de la República

Continúan las manifestaciones de dolor por la muerte del eximio cantor

MURIO RIVEROL - AGUILAR SIGUE GRAVISIMO

Otras oraciones

VI:

# El Testamento

junio de 1935, el 13 de
apareció un sospechoso
l decía (ver Docuemtno
cido en *"Toulouce"* (sic)
de 1890 y soy hijo de
constar expresamente
re y apellido son *Carlos*
he adoptado y usado
ardel". Finalmente dice
universal a la citada
ea testamentario a Ar-

la atención.
o en el cual se declara
el nombre que se desea
o: "Carlos Romualdo",
en francés el de la su-

*ouce"* con falta de orto-
su ciudad natal, nada
que tenía 10 puntos en

a ocultado toda su vida
dad declarada, máxime
e le cuestionaba ello y
ente de lo contrario: de

us documentos siempre

orma ológrafa de testar,
ay, donde Gardel había
enos en Carrasco, una
do "testamento", hecho
como testigo;
s antes del testamento,
cribanías:
e, ante el Esc. Jacinto
der a Defino;
ante el Esc. Busch Buero
os terrenos;
—fecha que coincide no
rtida para Europa, sino
*ento"* ante el Esc. Burlet
u auto a Leguisamo.
ingún caso se le ocurre
día 7 en casa de Defino
anías) pero trasgredien-
rt. 3649 del Código Civil
esenten dos testigos y se
ante Escribano Público,
está cumpliendo la vo-

ente, y en lo que guarda
ctos jurídicos, constatan

se abre sin Partida de
ar el plazo legal de tres

de Defunción, expedida
es agregada no coincide
el muerto es CARLOS
8 años, la sucesión se
ARLES ROMUALD GAR-
lo cual no es óbice para

c) Que coincidiendo los datos de la Partida con toda la documentación existente —jurídicamente perfecta— ésta no fue atacada legalmente de falsedad como hubiere correspondido;

d) Que un documento consagrado a autentificar su nombre, sea firmado por un seudónimo "Carlos Gardel" no registrado como tal en parte alguna;

e) Que en Uruguay se acepte una Partida de Defunción Parroquial —nula en dicho país— en la cual se hace anotar *"vecino de Argentina"*, para orillar lo que decía la Partida oficial, y para poder así asimilarlo al francés;

f) Que diciendo la Partida que era *"Carlos"* el nombre de su padre, debió pedirse su Certificado de Defunción, cosa que no se hizo.

Para investigadores

## Lunático compitió por el Stud "19 de Abril"

¡Ganó Lunático!

¡Qué reminiscencias trae aparejado ese nombre!

Para los turfistas y para quienes somos devotos del tango, que somos legión.

Hace 11 años, el otro Lunático, ese que era propiedad del "Mago" Gardel, salía por última vez a las pistas. Ya era hora de su retiro, pues, como lo decía (lo dice y lo seguirá diciendo) "el Zorzal", "ya se había ganado bien sus garbancitos... dejando a la barra completamente agradecida".

Este Lunático que ganó el miércoles en San Isidro seguramente fue bautizado por algún "fana" gardeliano y del "Pulpo" Leguisamo.

Aquel, que era hijo de Saint-Emilion y Golden Moon (de pelaje alazán tostado), ganó 10 carreras entre los años 1925 y 1927, siempre al cuidado de aquel otro entrañable amigo de Gardel, como lo fue Francisco Maschio.

De las diez veces que llegó 1° a la "colorada", en nueve tuvo en la silla a Leguisamo. En la restante se le apiló otro oriental, otro maestro de la fusta, como lo fue Justino Batista.

Contra lo que pueda suponerse, no siempre la dirección de Lunático estuvo a cargo de Irineo. También se apilaron en el nacido en el "Ojo de Agua", P. Costa, C. Ferragut, E. Ruiz y F. T. Rodríguez.

Fueron en total 35 las presentaciones de Lunático a lo largo de su campaña. Además de los 10 primeros puestos alcanzados, en 6 ocasiones fue 2°; en ocho oportunidades se clasificó 3°; en seis logró la 4ª ubicación; en cinco clausuró el marcador, siendo su posición más lejana un sexto lugar.

Sin entrar a tomar partido sobre la nacionalidad del inmortal "Mago" —eso lo dejamos en manos de quienes estudian su "misterioso" origen— podemos aportar algunos datos que nos resultan por demás sugestivos: la primera campaña de pista de Lunático la cumplió defendiendo los colores de la caballeriza "19 de Abril", fecha ésta que marca nada menos un hito patriótico de nuestro país: el Desembarco de los 33 Orientales en la playa de la Agraciada.

¿Será ésta una simple coincidencia?

*El triunfo obtenido por Lunático el pasado miércoles en el hipódromo de San Isidro, nos introduce en el túnel del tiempo, para recordar que con este mismo nombre un pingo fue nota en la década del 20, mediante varias victorias para una dupla de oro: Carlos Gardel e Irineo Leguisamo.*

Lo cierto es que este triunfo de Lunático en el césped de San Isidro ha promovido el recuerdo de aquel otro pingo de aceptable trayectoria, pero que se convirtió en leyenda por ser del "Mago".

***A Lunático, famoso pingo de Gardel, lo corría Leguisamo, jockey uruguayo; lo cuidaba el entraineur de Maroñas, Francisco Maschio y defendió los colores del Stud "19 de Abril", chaquetilla a rayas horizontales, naranja y verde, con mangas y gorra verde. (Ver "Gardel y su gran pasión: el turf", de Rodolfo Omar Zatti. Ediciones Corregidor 1990. Buenos Aires).***

***Dicho de otro modo: el gran cantor oriental elegía para su principal berretín, todo lo de su terruño, ya que "19 de abril" conmemora el "Desembarco de los 33 orientales, y es fecha patria uruguaya. No era casualidad.***

# CAPITULO VI:

# El Testamento

Muerto Gardel en junio de 1935, el 13 de agosto del mismo año apareció un sospechoso testamenteo, en el cual decía (ver Docuemtno 50) "...soy francés nacido en *"Toulouce"* (sic) el día 11 de diciembre de 1890 y soy hijo de Berthe Gardes...hago constar expresamente que mi verdadero nombre y apellido son *Carlos Romualdo Gardés*... he adoptado y usado siempre el apellido "Gardel". Finalmente dice que declara heredera universal a la citada Berthe Gardes y albacea testamentario a Armando Defino.

Varias cosas llaman la atención.

—que un documento en el cual se declara ser francés, se ponga el nombre que se desea autenticar en castellano: "Carlos Romualdo", mientras se mantiene en francés el de la supuesta madre;

—que escriba *"Toulouce"* con falta de ortografía, el nombre de su ciudad natal, nada menos que un francés que tenía 10 puntos en dicho idioma;

—que Gardel hubiera ocultado toda su vida que era menor de la edad declarada, máxime que en vida siempre se le cuestionaba ello y atacándosele precisamente de lo contrario: de quitarse años;

—que en vida y en sus documentos siempre se dijo uruguayo;

—la elección de la forma ológrafa de testar, que es nula en Uruguay, donde Gardel había adquirido valiosos terrenos en Carrasco, una semana antes del llamado "testamento", hecho en el cual Defino actuó como testigo;

—que en los 18 días antes del testamento, Gardel acudió a tres escribanías:

1) El 20 de octubre, ante el Esc. Jacinto Fernández para dar poder a Defino;

2) El 31 de octubre, ante el Esc. Busch Buero para comprar los citados terrenos;

3) El 7 de noviembre —fecha que coincide no sólo con su última partida para Europa, sino también con su *"testamento"* ante el Esc. Burlet Ibáñez para traspasar su auto a Leguisamo.

Sorprende que en ningún caso se le ocurre testar, y sí lo hace este día 7 en casa de Defino (ex empleado de escribanías) pero trasgrediendo lo que aconseja el Art. 3649 del Código Civil Argentino, de que se presenten dos testigos y se deposite el documento ante Escribano Público, para garantizar que se está cumpliendo la voluntad del testador.

Pero fundamentalmente, y en lo que guarda relación con los aspectos jurídicos, constatan los expertos:

a) El testamenteo se abre sin Partida de Defunción y sin esperar el plazo legal de tres meses;

b) Cuando la Partida de Defunción, expedida en Medellín el 14.12.35, es agregada no coincide ningún dato: mientras el muerto es CARLOS GARDEL, uruguayo, 48 años, la sucesión se sigue a nombre de CHARLES ROMUALD GARDES, francés, 44 años, lo cual no es óbice para que prosiga el trámite;

c) Que coincidiendo los datos de la Partida con toda la documentación existente —jurídicamente perfecta— ésta no fue atacada legalmente de falsedad como hubiere correspondido;

d) Que un documento consagrado a autentificar su nombre, sea firmado por un seudónimo "Carlos Gardel" no registrado como tal en parte alguna;

e) Que en Uruguay se a
Defunción Parroquial —nu
la cual se hace anotar "v
para orillar lo que decía la
poder así asimilarlo al fra

f) Que diciendo la Parti
nombre de su padre, debi
do de Defunción, cosa qu

Para investigadores

## Lunático compitió
## el Stud "19 de Ab

¡Ganó Lunático!

¡Qué reminiscencias trae aparejado ese nombre!

Para los turfistas y para quienes somos devotos del tango, que somos legión.

Hace 11 años, el otro Lunático, ese que era propiedad del "Mago" Gardel, salía por última vez a las pistas. Ya era hora de su retiro, pues, como lo decía (lo dice y lo seguirá diciendo) "el Zorzal", "ya se había ganado bien sus garbancitos... dejando a la barra completamente agradecida".

Este Lunático que ganó el miércoles en San Isidro seguramente fue bautizado por algún "fana" gardeliano y del "Pulpo" Leguisamo.

Aquel, que era hijo de Saint Emilion y Golden Moon (de pelaje alazán tostado), ganó 10 carreras entre los años 1925 y 1927, siempre al cuidado de aquel otro entrañable amigo de Gardel, como lo fue Francisco Maschio.

De las diez veces que llegó 1° a la "colorada", en nueve tuvo en la silla a Leguisamo. En la restante se le apiló otro oriental, otro maestro de la fusta, como lo fue Justino Batista.

Contra lo que pueda suponerse, no siempre la dirección de Lunático estuvo a cargo de Irineo. También se apilaron en el nacido en el "Ojo de Agua", P. Costa, C. Ferragut, E. Ruiz y F. T. Rodríguez.

Fueron en total 35 las presentaciones de Lunático a lo largo de su campaña. Además de los 10 primeros puestos alcanzados, en 6 ocasiones fue 2°; en ocho oportunidades se clasificó 3°; en seis logró la 4ª ubicación; en cinco clausuró el marcador, siendo su posición más lejana un sexto lugar.

Sin entrar a tomar partido sobre la nacionalidad del inmortal "Mago" —eso lo dejamos en manos de quienes estudian su "misterioso" origen— podemos aportar algunos datos que nos resultan por demás sugestivos: la primera campaña de pista de Lunático la cumplió defendiendo los colores de la caballeriza "19 de Abril", fecha ésta que marca nada menos un hito patriótico de nuestro país: el Desembarco de los 33 Orientales en la playa de la Agraciada.

¿Será ésta una simple coincidencia?

*El triunfo obtenido por Lu
en el hipódromo de San Isid
nel del tiempo, para reco
nombre un pingo fue nota e
te varias victorias para una
del e Irineo Leguisamo.*

Lo cierto es que este triu
ped de San Isidro ha promo
otro pingo de aceptable tra
virtió en leyenda por ser del

***A Lunático, famoso pingo de Gardel, lo corría Leguisamo, jockey uru
entraineur de Maroñas, Francisco Maschio y defendió los colores de
chaquetilla a rayas horizontales, naranja y verde, con mangas y gorra
y su gran pasión: el turf", de Rodolfo Omar Zatti. Ediciones Corre
Aires).***

***Dicho de otro modo: el gran cantor oriental elegía para su principal b
terruño, ya que "19 de abril" conmemora el "Desembarco de los 33 c
patria uruguaya. No era casualidad.***

Este es mi Testamento.

En esta ciudad de Buenos Aires el día 11 de Noviembre de 1933, encontrándome en pleno goce de mis facultades intelectuales otorgo este mi testamento ológrafo, disponiendo en él de mis bienes para después de mi fallecimiento en la siguiente forma: primero soy francés nacido en Toulouse el día 11 de diciembre de 1890 y soy hijo de Berthe Gardes, fallecida. Hago constar expresamente que mi verdadero nombre y apellido son Carlos Romualdo Gardés por lo cual lo de mi profesión de artista y he adoptado y usado siempre el apellido Gardel. Hago constar que todos mis bienes muebles y semovientes que tengo al momento de mi fallecimiento son de mi propiedad exclusiva y no reconocen gravamen alguno. Hago constar que la

## CAPITULO VII:

# Final de Cuentas

A falta de argumentos, la única respuesta a la tesis del nacimiento de Gardel en Uruguay, aquí suficientemente probado, ha sido el silencio. Tal como aconteció en el Congreso de México 90, donde se expresó la necesidad de hallar un "testigo francés" —como si Capot no fuera ya más que suficiente— y que a esta altura de los hechos, de surgir tal testigo, aparecería como un producto de laboratorio minuciosamente elaborado. En Cuba 88, solo se hizo mención a este alarmante documento llamado *"testamento de Gardel"*, pero sin que nadie osara alzar un solo argumento contra la cadena de irregularidades ya señaladas.

Jamás ha sido explicado por que razón se acepta la validez de este engendro movilizado por la avidez de poseer una herencia que de manos de Berta Gardes —que al fin de cuentas pudo haberla merecido de algún modo— pasó al albacea testamentario Armando Defino, *"factotum"* de la operación, y que dio a la misma un final acorde con todo el trámite, vendiendo los derechos de autor en una operación también ilegal, expresamente prohibida por los estatutos de SADAIC, entidad que agrupa a los autores argentinos. Por el contrario, se niega el total de documentos suscritos por el propio Gardel en persona, tanto en Argentina como en Francia y Uruguay, todos ellos documentos jurídicamente perfectos y más allá de la explicable coquetería de un artista de disminuirse la edad, y que guardan además absoluta coherencia con las declaraciones públicas de nacionalidad uruguaya hechas por Gardel a la prensa y aún en escrituras públicas, que lo dan sin excepción alguna como nacido en Tacuarembó.

La fragilidad de la teoría del "desertor", invocada para negar la nacionalidad uruguaya del cantor, se desplomó ahora sin remedio luego que el conocido jurista Dr. Eduardo Payssé González demostró que las leyes francesas no creaban a Charles Romuald Gardes (para el caso de ser Gardel) la obligatoriedad de concurrir a la guerra. Aun cuando sea del caso aclarar, que aún sin esta prueba definitoria, ya el mero hecho de que Gardel no se apoyara tampoco en la famosa fecha de 1887 para referirse a su edad, demuestra a las claras que en modo alguno constituía ello un sostén para disimular su supuesta ciudadanía francesa. Y todo ello dejando de lado el hecho fundamental de que si Gardel hubiera sido *"el traidor a la patria"* que quiere la tesis francesista, jamás habría recibido en sus vistas a la familia de su madre adoptiva en Toulouse, la cordialidad con que se le acogió, máxime teniendo en cuenta que había en la misma muertos de guerra: uno de ellos, un propio hermano de Berta Gardes.

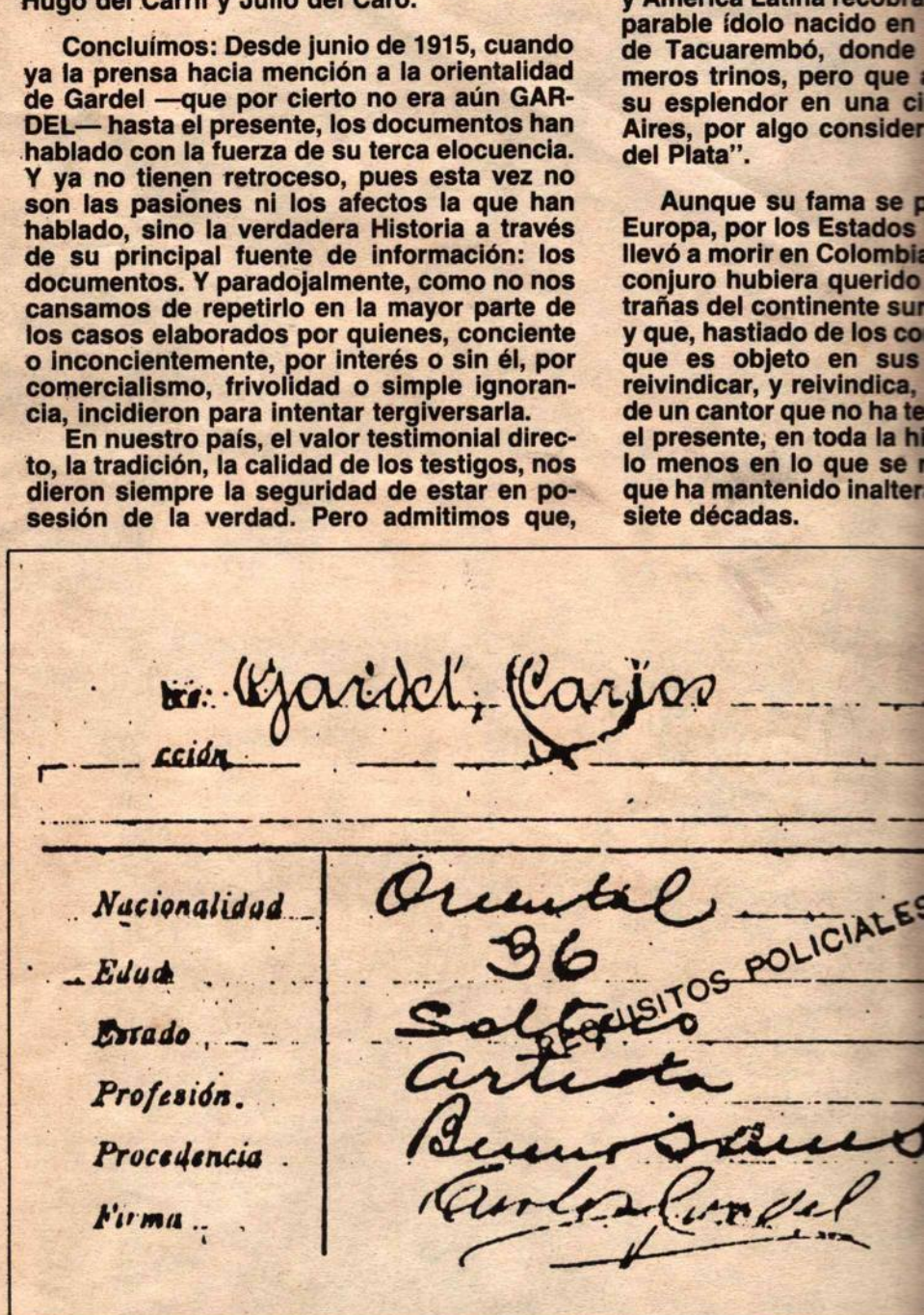
Obviamente, que alguna figura encumbrada del tango, para hacer "buena letra" en medios donde hablar de la orientalidad de Gardel es mala palabra, haya manifestado que el cantor era francés, no constituye prueba, no solo porque el presunto prestigio en el mundo del tango que se pueda tener, no implica en modo alguno idoneidad en el tema, sino porque además, se puede obtener el número idéntico o superior de opiniones en sentido contrario. Sólo con tal finalidad se adjuntaron los documentos suscritos por Hugo del Carril y Julio del Caro.

Concluímos: Desde junio de 1915, cuando ya la prensa hacia mención a la orientalidad de Gardel —que por cierto no era aún GARDEL— hasta el presente, los documentos han hablado con la fuerza de su terca elocuencia. Y ya no tienen retroceso, pues esta vez no son las pasiones ni los afectos la que han hablado, sino la verdadera Historia a través de su principal fuente de información: los documentos. Y paradojalmente, como no nos cansamos de repetirlo en la mayor parte de los casos elaborados por quienes, conciente o inconcientemente, por interés o sin él, por comercialismo, frivolidad o simple ignorancia, incidieron para intentar tergiversarla.

En nuestro país, el valor testimonial directo, la tradición, la calidad de los testigos, nos dieron siempre la seguridad de estar en posesión de la verdad. Pero admitimos que, para quienes están aleja existía el derecho de la d el chauvinismo estaba im actos.

Hoy, con el rigor de escrita, con una avalanch tables e indestructibles casos, admitamoslo— la y América Latina recobra parable ídolo nacido en de Tacuarembó, donde meros trinos, pero que su esplendor en una ci Aires, por algo consider del Plata".

Aunque su fama se p Europa, por los Estados llevó a morir en Colombia conjuro hubiera querido trañas del continente sur y que, hastiado de los co que es objeto en sus reivindicar, y reivindica, de un cantor que no ha te el presente, en toda la hi lo menos en lo que se r que ha mantenido inalter siete décadas.




*Son tantas las pruebas de la orientalidad de Gardel como las de las presunto francesismo. Aquí, "El Mago" llena la ficha de un hotel y repi vida: "soy oriental"*

## VII:

# Final de Cuentas

ntos, la única respuesta
ento de Gardel en Uru-
mente probado, ha sido
aconteció en el Congre-
de se expresó la necesi-
tigo francés" —como si
s que suficiente— y que
s hechos, de surgir tal
omo un producto de la-
nente elaborado. En Cu-
ención a este alarmante
*"testamento de Gardel"*,
sara alzar un solo argu-
na de irregularidades ya

blicado por que razón se
ste engendro movilizado
eer una herencia que de
les —que al fin de cuen-
recido de algún modo—
mentario Armando Defi-
operación, y que dio a la
de con todo el trámite,
chos de autor en una
ilegal, expresamente
atutos de SADAIC, enti-
autores argentinos. Por
el total de documentos
pio Gardel en persona,
como en Francia y Uru-
cumentos jurídicamente
de la explicable coquete-
sminuirse la edad, y que
oluta coherencia con las
as de nacionalidad uru-
rdel a la prensa y aún en
ue lo dan sin excepción
en Tacuarembó.

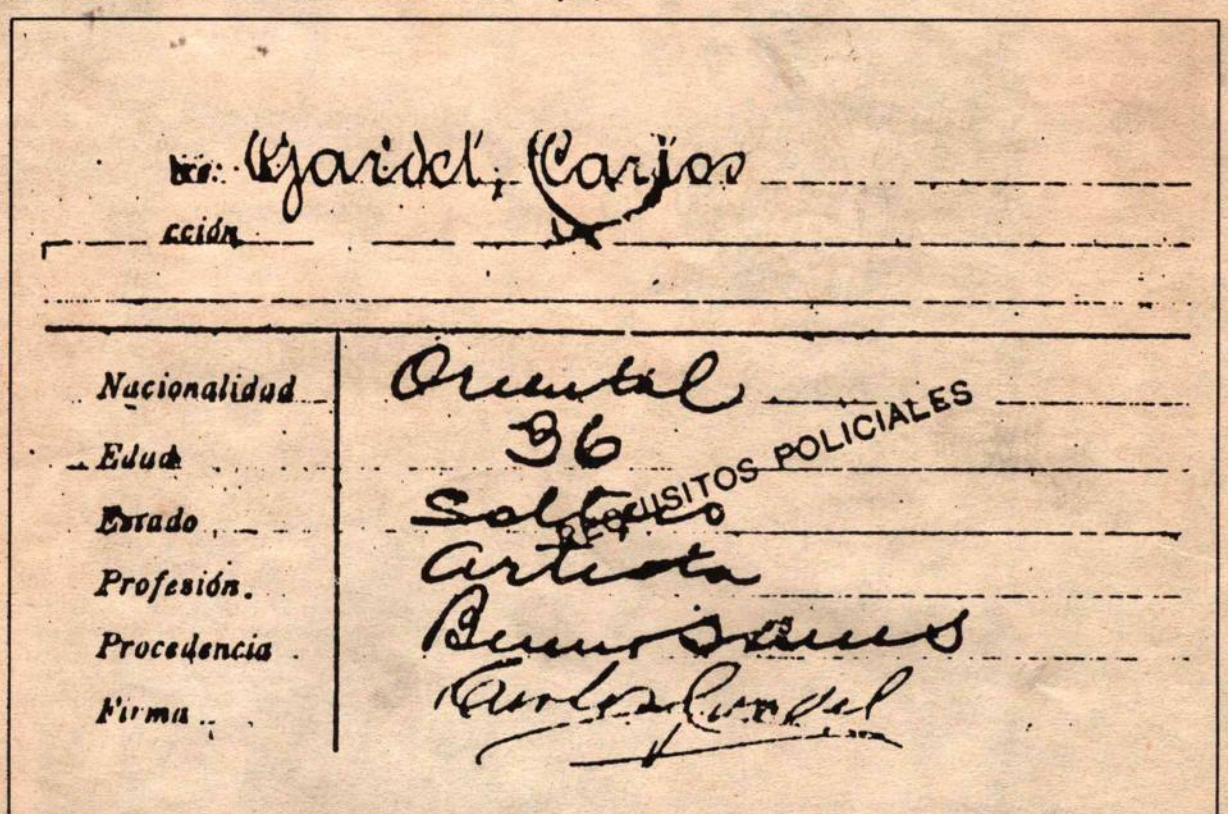
a teoría del "desertor",
r la nacionalidad uru-
e desplomó ahora sin
el conocido jurista Dr.
zález demostró que las
creaban a Charles Ro-
l caso de ser Gardel) la
ncurrir a la guerra. Aun
aclarar, que aún sin esta
el mero hecho de que
tampoco en la famosa
referirse a su edad, de-
que en modo alguno
stén para disimular su
francesa. Y todo ello
cho fundamental de que
*"el traidor a la patria"*
ancesista, jamás habría
a la familia de su madre
, la cordialidad con que
teniendo en cuenta que
ertos de guerra: uno de
ano de Berta Gardes.
lguna figura encumbra-
acer "buena letra" en
de la orientalidad de
bra, haya manifestado
que el cantor era francés, no constituye prueba, no solo porque el presunto prestigio en el mundo del tango que se pueda tener, no implica en modo alguno idoneidad en el tema, sino porque además, se puede obtener el número idéntico o superior de opiniones en sentido contrario. Sólo con tal finalidad se adjuntaron los documentos suscritos por Hugo del Carril y Julio del Caro.

Concluímos: Desde junio de 1915, cuando ya la prensa hacia mención a la orientalidad de Gardel —que por cierto no era aún GARDEL— hasta el presente, los documentos han hablado con la fuerza de su terca elocuencia. Y ya no tienen retroceso, pues esta vez no son las pasiones ni los afectos la que han hablado, sino la verdadera Historia a través de su principal fuente de información: los documentos. Y paradojalmente, como no nos cansamos de repetirlo en la mayor parte de los casos elaborados por quienes, conciente o inconcientemente, por interés o sin él, por comercialismo, frivolidad o simple ignorancia, incidieron para intentar tergiversarla.

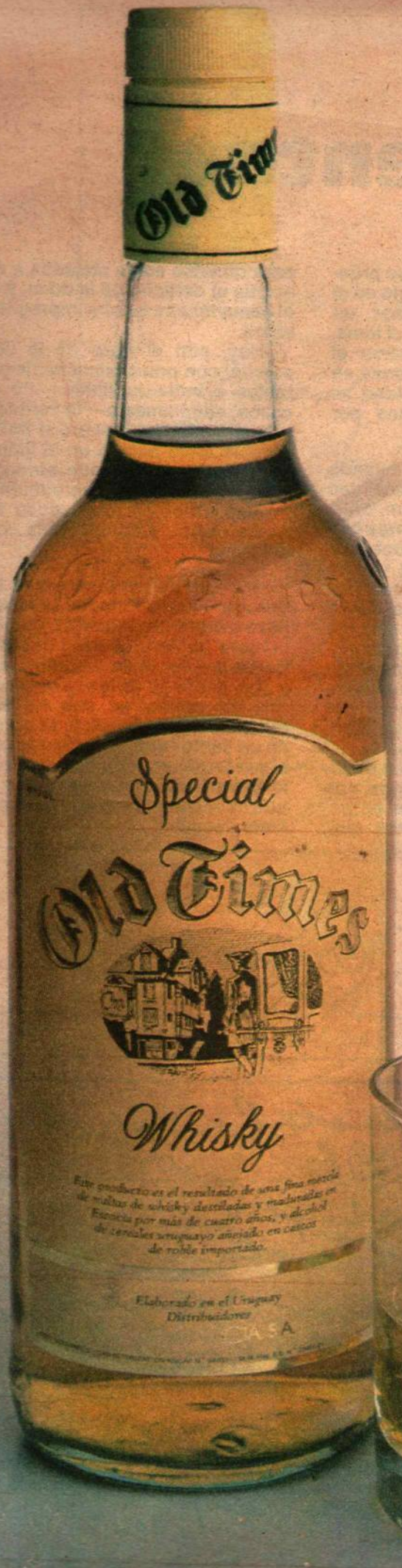
En nuestro país, el valor testimonial directo, la tradición, la calidad de los testigos, nos dieron siempre la seguridad de estar en posesión de la verdad. Pero admitimos que, para quienes están alejados a estas fuentes, existía el derecho de la duda, y el pensar que el chauvinismo estaba impregnando nuestros actos.

Hoy, con el rigor de la documentación escrita, con una avalancha de pruebas irrefutables e indestructibles —no en todos los casos, admitamoslo— la verdad resplandece, y América Latina recobra al 100% este incomparable ídolo nacido en el idílico Valle Edén de Tacuarembó, donde aprendiera sus primeros trinos, pero que adquiriría el total de su esplendor en una ciudad como Buenos Aires, por algo considerada como la "Reina del Plata".

Aunque su fama se paseó fulgurante por Europa, por los Estados Unidos, el destino lo llevó a morir en Colombia, como si un mágico conjuro hubiera querido devolverlo a las entrañas del continente sureño que lo vio nacer y que, hastiado de los constantes saqueos de que es objeto en sus riquezas, pretende reivindicar, y reivindica, la pertenencia única de un cantor que no ha tenido parangón hasta el presente, en toda la historia del canto, por lo menos en lo que se refiere a la devoción que ha mantenido inalterable, a través de casi siete décadas.




*Son tantas las pruebas de la orientalidad de Gardel como las de las falacias de su presunto francesismo. Aquí, "El Mago" llena la ficha de un hotel y repite lo de toda su vida: "soy oriental"*




# ES GARDEL

Old Times

Un Señor Whisky
Hecho con Arte